Universidad Nacional de Entre Ríos

FACULTAD CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN COMUNICACIÓN SOCIAL

EL DISCURSO DE LA INSEGURIDAD EN LA CIUDAD DE SANTA FE EN LOS DIARIOS EL LITORAL Y DIARIO UNO (2010-2013)

TESISTA:
NATALIA SPAIS

DIRECTORA: MARÍA LAURA SCHAUFLER

CO DIRECTOR: JUAN PASCUAL

FECHA: 12 de mayo de 2017

Gracias:

A María.

A Mili y a Juanse por los detalles.

A la Familia Spais y a los Amigos de siempre por ser mi Gran Sostén en estos largos años.

INDICE

PRÓLOGO 3

INTRODUCCIÓN
(LA) ERA DE (LA) CRIMINOLOGÍA MEDIÁTICA: el discurso del miedo y la inseguridad centrado en el delito 5

CAPÍTULO 1: EL DISCURSO DE LA INFORMACIÓN
LA INFORMACIÓN, LOS HECHOS EN EL DISCURSO MEDIÁTICO 9
PUESTA EN PANTALLA: la nueva relación entre medios y audiencia 14

CAPÍTULO 2: GÉNEROS Y ESTILOS DE LAS NOTICIAS POLICIALES
LA INSEGURIDAD Y SU ESPACIO EN LOS MEDIOS 18
MEDIOS Y OPINIÓN PÚBLICA 19
DISTINCIÓN ENTRE GÉNEROS Y ESTILOS 20
COLORES (estilos) EN EL GÉNERO INFORMATIVO 22
EL GÉNERO POLICIAL: PERIODISMO Y LITERATURA 23
HISTORIA DE LAS NOTICIAS POLICIALES EN ARGENTINA 24
LA INFLUENCIA DEL NUEVO PERIODISMO 26
NOTICIAS POLICIALES EN LA ACTUALIDAD: la contaminación genérica 28

CAPÍTULO 3: EL DISCURSO DEL MIEDO Y LA INSEGURIDAD
SEGURIDAD: desde la biopolítica foucaultiana a la representación mediática 32
PERSONIFICACIÓN DEL MIEDO: el *Otro* 35
"BANÓPTICO": el delito filmado 39
DEL CRIMEN ORGANIZADO AL DELITO DESORGANIZADO 40
LA NUEVA CONSTRUCCION DE INSEGURIDAD EN LOS MEDIOS GRÁFICOS DE SANTA FE 44

CAPÍTULO 4: LA CONSTRUCCIÓN MEDIÁTICA DE LA INSEGURIDAD
CASO BRONDINO 47
PÁNICO MORAL 58
CASO SEGADO 69

A MODO DE CONCLUSIONES 76

BIBLIOGRAFÍA 80

PRÓLOGO

Este trabajo significa el fin de una etapa.

Un desenlace prolongado pero no por ello menos reconfortante.

Desde que se comienza la carrera, la Tesis (sí, con mayúsculas), se ve como algo lejano, utópico, hablo por mí y experiencias de compañeros cercanos.

Siguiendo con la autorreferencia, la cursada transcurre con más o menos dificultades pero entre culminarla con todas las materias aprobadas y pensar en llevar a cabo la tesis suele presentarse un abismo. El proyecto, el objetivo, las ideas están pero las prioridades personales y/o laborales van inclinando la balanza en contra del título. Hasta que se toma la decisión de emprender el "desafío". Primero esbozando un proyecto: tema-problema; el campo es tan amplio que el primer punto debe ser recortar y especificar el objeto de investigación.

Siempre supe que mi trabajo abordaría el análisis del discurso porque fue una de las cátedras que más me gustó cursar- lamenté que haya durado solo un cuatrimestre.

Luego de rendir la última materia hice el taller de tesis dictado por Sergio Caletti, en ese entonces tenía en mente abordar otra temática pero fue de gran ayuda a la hora de empezar a darle forma al proyecto. También fue muy productivo compartir la experiencia con compañeros en la misma situación. Culminado ese año, podía tener más en claro cómo encarar el proyecto.

El trabajo y la distancia física con la Facultad dilataron los tiempos y planteó el interrogante ¿vale la pena? ¿Para qué recibirme? Las presiones pasan a ser de uno para con uno.

Pero decidí retomar el camino, ya enfocada en el tema de la construcción de la inseguridad en los medios locales, impulsada por el Caso Marianela Brondino del cual han pasado varios años pero todos recordamos por su seguimiento mediático.

El siguiente paso fue buscar un director/a, conseguir un contacto, esperar una respuesta. Consulté con varias profesoras pero por cuestiones de tiempos y ocupaciones no pudimos avanzar hasta que Carina Muñoz me puso en contacto con María Laura. En el primer intercambio de mails, al plantearle mi situación María me dio optimismo y en lo que se creía un abismo fue tendiéndose un puente, o ya era posible verlo como un camino porque "del otro lado" había motivación y respuestas alentadoras.

Volviendo a los ejercicios de redacción –casi-diarios y muuucha (sic) lectura, el trabajo empezó a tomar forma y me convencí de que quería y podía lograrlo; aquí también fue fundamental el entusiasmo y la paciencia de María que junto a su "bagaje" académico me aportó las correcciones necesarias que permitieron darle forma y sentido de tesis.

La base teórica estaba, el "universo" infinito de Internet permitía encontrar nuevos autores e investigaciones sobre el tema. En este punto se corre el riesgo de desviar y/o replantear objetivos. Priorizar y descartar bibliografía lleva tiempo: se vuelve un espiral donde un autor nos lleva a otro para recaer en nuevas investigaciones lo que obliga a replantear autores y conceptos. Todo parece ya investigado y ahí surge el verdadero desafío de tesis: ¿qué (es) será lo novedoso? ¿Qué diremos que no se haya dicho?

Todo camino conlleva sus "cuestas arriba" pero decidir hacer algo que a uno le gusta y elige vale la pena y el esfuerzo, aunque no haya retribuciones laborales ni económicas ni grandes reconocimientos.

INTRODUCCIÓN

(LA) ERA DE (LA) CRIMINOLOGÍA MEDIÁTICA: el discurso del miedo y la inseguridad centrado en el delito

Cuando se enciende la radio, el televisor o se accede a un medio gráfico, la mayoría de las noticias tratan sobre uno o varios hechos de inseguridad. Los casos de mayor violencia son seguidos durante días y logran atrapar al público que se interesa por su actualización permanente, es decir, saber qué pasó con la víctima y los delincuentes.

La inseguridad no es sólo una construcción mediática, es algo que realmente sucede, pero los medios colaboran y aportan (se verá cuánto) en la construcción de su discurso. El objetivo de este trabajo no es estudiar si la inseguridad crece o disminuye si no analizar cómo es presentada en los medios locales, donde parece estar relacionada sólo al pequeño delito. Por ello es necesario aclarar que aquí se entenderá a la inseguridad en principio como una sensación, un sentimiento autónomo del crecimiento del delito.

El constante bombardeo de estas noticias aumenta el temor, provocando en los ciudadanos modificaciones en su vida diaria y social: cambia la forma de relacionarse con los demás, hábitos, costumbres, horarios. Así lo explica el sociólogo Gabriel Kessler: "cuando hay más delitos, más información boca a boca sobre los hechos circula, más noticias en los medios y uno conoce a más gente victimizada, esto que se llama presión ecológica o victimización indirecta restituye una lógica a la relación entre delitos y temor" (en Cicuttin, 2009). Esta es la lógica que parece regir en los medios, porque allí se da lo que Kessler (2009) denomina una *consonancia intersubjetiva* ya que la gente ve en ellos algún tipo de confirmación de lo que acontece a su alrededor. Cuando en los medios se habla de inseguridad, o más que nada de la sensación de la inseguridad, en muchas oportunidades, a través de hechos aislados se erige un miedo generalizado: todos somos víctimas de la inseguridad, vivimos con miedo, a todos nos pasó o puede pasar.

Hoy parecen dejarse de lado otras problemáticas como la falta de vivienda, educación, trabajo. Lo destacado es el hecho de inseguridad de cada día, -a partir de cómo éstos son construidos por los medios- ya que aquí los hechos no existen fuera de su intervención.

Dada la gran repercusión de estas noticias, como comunicadores/informadores es necesario replantear y repensar la forma en que éstas se cubren y construyen, desde los términos y conceptos utilizados hasta su jerarquía.

La decisión de realizar un trabajo sobre el discurso de la inseguridad en los medios surge porque, como afirma el integrante de la Corte Suprema Eugenio Zaffaroni (2010), la primera idea de inseguridad que la sociedad percibe es la que proviene de ellos, lo que escucha y ve en los medios a eso él llama: Criminología Mediática.

Para ello se escogieron las ediciones de los principales diarios de la ciudad de Santa Fe: Diario Uno y El Litoral y desde la sección a la que pertenecen estas noticias, estudiar y analizar la construcción en sus cuatro dimensiones: de la víctima, victimarios, el rol del Estado y la policía.

La pregunta sobre la que se funda este trabajo y que guiará el análisis discursivo es ¿cómo construyen la inseguridad – o ayudan a construirla- los medios locales? Por ello es indispensable comenzar a hablar y definir al discurso y luego centrar su desarrollo en el discurso de medios.

Si bien se asume que el discurso de la inseguridad no parte enteramente de los medios; éstos contribuyen a que todos los días se hable de inseguridad y que se la relacione con el pequeño delito. La hipótesis principal es que las secciones policiales de los medios locales construyen un discurso de la inseguridad cuyo mensaje es: "todos vivimos con miedo", "todos fuimos- somos- podemos ser víctimas de la inseguridad".

De esta forma se profundiza el enfrentamiento de "dos universos": uno de potenciales víctimas (clase alta-media trabajadora) y otro de posibles victimarios/delincuentes que responden a cierto grupo estigmatizado: jóvenes de determinada forma de vestir, que portan armas de poco calibre y que generalmente se trasladan en moto. En resumen, Un *Nosotros* que conlleva a la construcción de un *Otro* en quien se representa el miedo.

También se cree que los medios han logrado consolidar el discurso de la inseguridad a través de su estilo sensacionalista, buscando la identificación con la víctima y el seguimiento de su historia personal como relato ficticio (dando cuenta de su estado de salud, publicando la opinión de su familia y amigos).

Entrando más en detalle en los contenidos de los capítulos, puede adelantarse que la primera parte está dedicada a la forma en que aquí se entiende el Análisis del Discurso: la descripción de las huellas de producción. En este caso el discurso de la informa-

ción donde se entiende a los medios como constructores de Acontecimientos (Charaudeau, 2006).

Dentro de esta parte pareció importante destinar unos párrafos a la decisión de tomar las ediciones digitales y cómo esta "puesta en pantalla", modificó la forma de dar (construir) y recibir las noticias.

El segundo capítulo da cuenta del género informativo- policial y de su estilo característico conocido como sensacionalista- amarillista. Se abordarán sus etapas, su relación con la literatura. También su historia en la prensa argentina.

El discurso de la inseguridad conforma la tercera parte, en ella se destaca la forma en que han ganado espacio y cómo adquirieron estilo propio estas noticias. También se aborda la construcción de perfil de víctimas/ victimarios y los conceptos de pánico moral y victimización sobre los que se cimenta este discurso.

Para el análisis fueron elegidos distintos casos. Se entiende que caso llaman los medios a las notas que construyen y presentan con cierto seguimiento. Por ello, dentro del período elegido, el caso Brondino pareció el más apropiado como principio del corpus; posteriormente en la sección analizada sólo se daba cuenta de noticias que se referían a pequeños delitos y fue así que se optó por incluirla en otra parte del análisis. Aquí empezó a visualizarse con más claridad un Nosotros/Ellos que se construye en el discurso de la inseguridad y que escapa- o al menos no se percibe- en los otros géneros informativos.

La consolidación del mensaje "todos vivimos con miedo", "todos fuimos- somos- podemos ser víctimas de la inseguridad". Un *Nosotros* que conlleva a la construcción de *Otro*.

Ya en 2013 se presentó otro caso de alta repercusión mediática: un robo que se cobró una nueva víctima: Alfredo Segado, comerciante muy conocido de la ciudad por sus años de trayectoria en el rubro, dando inicio a la tercera etapa del análisis. Este período se completó con otros asaltos violentos a propietarios de diferentes negocios de la zona: Santa Fe- Santo Tomé.

Por tratarse de estudios cualitativos, el estudio de casos en las ciencias sociales presenta diferentes posturas y consideraciones. Mientras que para algunos constituyen una opción metodológica, otros consideran "el caso" como objeto de estudio. La primera perspectiva pone el énfasis en el estudio de caso como medio para alcanzar la com-

prensión de un problema; en cambio la otra mirada destaca el estudio de lo particular, su especificidad (Piovani, Rausky, Santos, 2010).

En los casos puntuales Marianela Brondino y Alfredo Segado, se trata de un estudio colectivo ya que se comparan y analizan las construcciones de ambas víctimas y los hechos /robos, ya que de esta forma se contribuye con el discurso de la victimización, estudio central de la segunda hipótesis. Pero no se trata de un estudio aislado ni específico sino que son tomados para estudiar la inseguridad en los medios informativos, dentro de un marco teórico preliminar. Es decir, también se entiende como un estudio instrumental ya que el análisis de los casos presentados busca aportar ideas y una nueva mirada sobre una problemática más amplia.

En la contratapa se adjunta CD con las noticias que conforman el Corpus.

CAPÍTULO 1: EL DISCURSO DE LA INFORMACIÓN

LA INFORMACIÓN, LOS HECHOS EN EL DISCURSO MEDIÁTICO

En principio resulta importante recordar que hablar de discurso supera el plano de la lengua, no se reduce al lenguaje, sino que se extiende hasta abarcar el conjunto de la vida humana social significativa, incluyendo la materialidad de las instituciones, prácticas y producciones económicas, políticas y lingüísticas (E. Laclau y C. Mouffe, 1987).

La semiosis está investida en toda forma de organización social ya que constituye el estudio de los fenómenos sociales en tanto procesos de producción de sentido y a su vez, toda producción de sentido es necesariamente social, por lo tanto, todo fenómeno social es un proceso de producción de sentido. Se habla de una influencia trirrelativa porque está determinada por tres sujetos: signo- objeto- interpretante.

Se origina así una doble determinación que sólo puede ser puesta en evidencia a condición de colocarse en el nivel de los funcionamientos discursivos, es decir, de la producción de sentido. Esta teoría de la producción de los discursos sociales, es denominada sociosemiótica (Verón, 1998).

Como dimensiones de análisis de los fenómenos sociales que superan el plano de la lengua y en el funcionamiento de una sociedad, nada es ajeno al sentido. Pero "los 'objetos' que interesan al análisis del discurso no están 'en' los discursos; tampoco están 'fuera' de ellos… Son sistemas de relaciones que todo producto significante mantiene con sus condiciones de generación por una parte, y con sus efectos por otra" (Verón, 1998:127-128).

Existen varias lecturas posibles de los conjuntos textuales que circulan en el interior de una sociedad desde el punto de vista de su producción. El análisis discursivo no es otra cosa que la descripción de las huellas de las condiciones productivas en los discursos y los objetos que le interesan no están en ni por fuera de ellos, son sistemas de relaciones que todo producto significante mantiene con sus condiciones de generación por una parte y con sus efectos por otra.

En *La Semiosis Social*, Eliseo Verón (1998), aborda el concepto de discurso desde una perspectiva peirciana: "Peirce fundó la semiótica y, a la vez, definió su problemática teórica fundamental: la de las relaciones entre producción de sentido, la construcción de lo real y el funcionamiento de la sociedad" (Verón, 1998:120).

Vale recordar que el signo, en la teoría peirciana es algo que está para alguien en lugar de algo bajo algún aspecto o capacidad. Se dirige a alguien, esto es, crea en la mente de esa persona un signo equivalente o quizá, más desarrollado. Ese signo creado es el interpretante del primer signo que está a su vez en lugar de algo, su objeto.

El interpretante es otra representación del mismo objeto y, como representación, tiene, a su vez, su propio interpretante. De esa manera, se genera una cadena ilimitada, llamada cadena de semiosis infinita o cadena de semiosis ilimitada**.** Esa continua circularidad es la condición normal de la significación y es lo que permite, al interior de una cultura, pasar de un sistema semiótico a otro.

Las huellas de las condiciones de producción son las que guiarán el análisis del trabajo ya que el análisis del discurso, debe poner en evidencia la estrategia de producción del discurso del medio. Es decir, no se trata de juzgar la veracidad de los sucesos sino indagar sobre el modo en que son construidos los hechos y que hacen posible que las versiones construidas sean creídas y aceptadas.

A su vez, el análisis abarca todo lo que se dice y también lo que se oculta "permite develar los (ab)usos que, desde posiciones del poder, se llevan a cabo en muchos de esos ámbitos y que se plasman en los discursos: estrategias de ocultación, negociación o de creación del conflicto; estilos que marginan a través del eufemismo o de los calificativos denigrantes, discursos que no se permiten oír o leer"
(Calsamiglia Blancafort, Tusón Vals, 1999:26).

Allí donde al sistema político institucional se le vuelve más complicado gestionar los procesos de identificación aparecen los medios (el discurso de) para ocupar el terreno de identidades que antes concernían a la gestión política, convirtiéndose en productores de discursos.

Tomando la teoría de discurso como esa semiosis infinita de sentido y como lucha de poder, queda poner el foco en lo que interesa: los medios como formadores/ constructores de discurso. Verón sostiene que "Los medios informativos son el lugar en donde las sociedades industriales producen nuestra realidad" (Verón, 1987:2).

En *Construir el acontecimiento* (1987), se analiza la cobertura mediática del accidente nuclear ocurrido en Three Mile Island (TMI) el 28 de marzo de 1979 y demues-

tra que a partir de hechos, se construyen los acontecimientos y estos ocurren en la medida en que los medios los elaboran.

Sucedido el accidente en la Central Nuclear, las agencias de prensa actúan como filtros de información y darán a conocer los datos que consideren relevantes y que constituirán la preconstrucción del acontecimiento. "El acontecimiento en sí es una especie de invariable desconocida que los medios de comunicación van a construir en primer lugar a partir del material de los despachos" (Verón, 1987:2). Sobre este material intervienen los medios y en palabras de Verón "la máquina discursiva se pone en marcha" (Verón, 1987:9).

En la obra mencionada, Verón muestra cómo el acontecimiento se construirá de acuerdo al medio (radio, periódicos, TV) y a su perfil. Pone en evidencia por ejemplo, cómo en principio no todos le dieron la misma relevancia a lo ocurrido en Three Miles Island. Algunos medios eligieron un trato más técnico y otros más didáctico; también se diferenciaron en la importancia de determinados detalles y el uso de términos por parte de cada medio. Es decir que para que existan los acontecimientos mediáticos hay que nombrarlos y sólo significan cuando se convierte en un discurso. El acontecimiento significado nace en ese proceso y no se transforma en noticia hasta que se lleva a conocimiento de alguien.

Sobre este proceso acontecimiento- noticia también se refiere Patrick Charaudeau: "El tema como componente del contrato de información mediática se inscribe entonces en un proceso de construcción del acontecimiento al término del cual debe aparecer lo que constituye 'noticia' (…) por eso comprendemos que el espacio público se confunda con el propio acontecimiento mediático tal como aparece en su configuración discursiva" (Charaudeau 2003:132-133).

Al igual que Verón, Charaudeau considera a la comunicación mediática como fenómeno de producción del sentido social (Charaudeau, 2003) y a la información como cuestión de discurso. Se refiere a medios de información ya que: "no transmiten lo que ocurre en la realidad social, sino que imponen lo que construyen en el espacio público. La información es esencialmente una cuestión de lenguaje, y el lenguaje no es transparente; presenta su propia opacidad mediante la cual se construye una visión y un sentido particular del mundo" (Charaudeau 2003:15). Los medios erigen un punto de vista de la realidad al que llamarán información.

El presente estudio se inscribe dentro de un enfoque que entiende a los medios de comunicación como constructores de las noticias, por eso se hablará de medios de información.

Del mismo modo y de acuerdo a Verón, se centra en la dimensión del análisis ideológico de los discursos, aquel que se ocupa de las huellas, de las condiciones de producción. Otra dimensión es la de poder, entendido como el sistema de relaciones de un discurso con sus efectos, el cual tiene lugar cuando las condiciones de reconocimiento conciernen a los mecanismos de base de una sociedad (Verón, 1987).

Ideológico y poder designan gramáticas discursivas relacionadas pero distintas: "la descripción de lo ideológico de un discurso no nos autoriza a deducir sus efectos en recepción" (Verón, 1987:137), ya que estos se relacionan con contextos históricos y sociales.

De esta manera los medios de información son definidos como el conjunto de soportes tecnológicos cuyo rol social consiste en difundir las informaciones relativas a los acontecimientos que se producen en el mundo-espacio público. Funcionan con una doble lógica: una económica ya que todo órgano informativo actúa como una empresa cuya finalidad consiste en la fabricación de un producto que se define por el lugar que ocupa en el mercado de intercambio de bienes de consumo; y una lógica semiológica según la cual todo órgano de información debe considerarse como una máquina productora de signos originados en la parte de la actividad humana dedicada a la construcción social (Charaudeau, 2003).

Informar es poseer un saber que otro ignora (saber), tener la capacidad que permite transmitirlo a ese otro (poder decir) y estar legitimado para esa actividad de transmisión (poder de decir). Desde esta perspectiva los medios constituyen una instancia de poder social.

Brindar información, para Charaudeau, no sólo es hacer saber sino que también implica una elección de efectos de sentido (sentido de verdad) y búsqueda de credibilidad (verosimilitud). La verosimilitud se define como el intento de hacer creer que lo que se refiere corresponde a la reconstrucción más posible a los hechos, no en términos de verdad sino de credibilidad. Para ello los medios se valen en primer lugar de la imagen: procedimiento de figuración y cuando esto no es posible, los testimonios.

Charaudeau habla de un proceso de transformación que consiste en convertir "un mundo por significar" en un "mundo significado" y un proceso de transacción ya que para que un acto de comunicación sea válido, los dos interlocutores (medio-receptores) deben estar en condiciones de reconocer el marco de intencionalidad en que se pone en escena la información dado en la instancia de producción.

Retomando el concepto de acontecimiento como la instancia de realidad construida por los medios, el acontecimiento mediático es seleccionado y construido en función de su potencialidad de actualidad (aparición del acontecimiento, momento de la información), socialidad (el será reinterpretado en función del potencial de impregnación del receptor) e imprevisibilidad (va a perturbar la tranquilidad de los sistemas de expectativas del sujeto consumidor de la información) (Charaudeau, 2003).

El universo de la información mediática sin duda es un universo construido ya que "el acontecimiento jamás se transmite en estado bruto. Es objeto de racionalizaciones: motivos, estructura, secciones" (Charaudeau, 2003:185). Y por esto la noticia es definida como: "un conjunto de informaciones que se remiten a un mismo espacio temático, que provienen de una determinada fuente, que tienen un carácter de novedad y que puede ser tratado de diversas maneras" (Charaudeau, 2003:166).

La jerarquía y criterio de importancia de la noticia es decisión de los medios. Ellos impondrán el menú de acontecimientos del día de acuerdo a criterios internos (selección del medio, impuesta al consumidor de la información) y externos (el acontecimiento que surge inesperadamente, el acontecimiento programado, el acontecimiento suscitado, preparado y provocado).

La noticia como una representación social de la realidad cotidiana producida institucionalmente y cada medio es un contenido aparente y explícito que ofrece un modelo de realidad; son práctica y organización del mundo que intentan representar.

En este caso se toma para el análisis a los principales medios gráficos locales y la construcción de las noticias sobre inseguridad. Se tendrá en cuenta los criterios de noticibialidad es decir, cómo son elegidos los hechos que se convertirán en acontecimientos mediáticos.

La noticiabilidad es definida como el conjunto de elementos a través de los cuales el aparato informativo controla y gestiona la cantidad y el tipo de acontecimientos de los que seleccionan la noticia (Arrueta, 2010).

A lo largo de los años los criterios de selección de las noticias en la prensa argentina varió con el objetivo de no perder lectores ni espacios frente a los demás medios y el avance de las nuevas tecnologías. Para Alejandro Rost (2004), la agenda ofrecida por los diarios actualmente privilegia nuevos ámbitos. Los temas denominados de interés general se disputan los espacios de política y economía. Junto con la renovación de contenidos surge un cambio en el tratamiento periodístico buscando temas atrapantes para el lector, dándoles un abordaje interesante para evitar caer en la trivialización de la información. Junto a la elección de la temática y el tratamiento discursivo, los medios gráficos buscan atraer visualmente atendiendo los principales aspectos del periodismo gráfico: atracción y legibilidad (Arrueta, 2010).

Estas características pueden explicar por qué la inseguridad ha ganado espacio en los medios locales y nacionales; cumplen con estos requisitos, especialmente cuando se trata de medios locales y los temas interesan y preocupan a los ciudadanos.

PUESTA EN PANTALLA: la nueva relación entre medios y audiencia

La decisión es hacer el análisis sobre noticias de los medios locales ya mencionados entre un periodo cuyo recorte va del 2010 hasta 2013, selección que conforma el corpus.

Se toman las ediciones digitales porque hoy es el primer contacto que se tiene con los diarios y/o medios escritos y actualmente se ven involucrados en una revolución tecnológica en la que "se incrementa exponencialmente la capacidad de producir, procesar, almacenar y enviar volúmenes cada vez mayores de información" (Becerra, 2003:21). Esta tendencia, también llamada "puesta en pantalla" de las noticias (Raimondo Anselmino, 2012), ha afectado y modificado principalmente la relación actual con los medios gráficos (o es aquí donde es más evidente el cambio) y se ha convertido en el primer contacto que hoy se tiene con estos medios.

El paso de las sociedades mediáticas a las sociedades mediatizadas expresa en realidad la adaptación de las instituciones de las democracias industriales a los medios, los mediadores insoslayables de la gestión de lo social (Raimondo Anselmino, 2012). Y, especialmente los periódicos digitales, "han surgido a partir de la fusión de las tradicio-

nes impresas de narrativa lineal con las potenciales capacidades interactivas y (más recientemente) multimedia de la informática. Esto ha ocurrido, en parte, como reacción a importantes tendencias socioeconómicas y tecnológicas, tales como un escenario competitivo cambiante y desarrollos propicios en informática y telecomunicaciones" (Raimondo Anselmino, 2012:30).

Estas transformaciones en las telecomunicaciones crean nuevos espacios, apoyados en la tecnología, proceso conocido como *convergencia*. Más allá de la importancia y el avance de la tecnología, en esta nueva era de comunicación e información se impulsan cambios culturales ya que esta convergencia "anima a los consumidores a buscar nueva información y establecer conexiones entre contenidos mediáticos dispersos" (Raimondo Anselmino, 2012:34), disparando a su vez un efecto contrario, una *divergencia*. Verón ya había denominado de esta forma al proceso dado por la existencia de "ciertas perturbaciones en la relación pautada entre la producción de los medios y el consumidor esa convergencia va a hacer que los consumidores de medios consuman lo que quieran, como quieran, y en el momento que quieran" (op cit, 2012:34). La divergencia se ve acrecentada por la constante generación de novedosos artefactos técnicos que permiten acceder de maneras diversas al contenido de un medio: "lo que está emergiendo es un nuevo ecosistema de medios, donde las comunidades *en línea* discuten y amplían las historias creadas por los medios tradicionales" (op.cit, 2012:36). Es posible ver y comparar diferentes medios en simultáneo.

Otra distinción que se hace de la teoría de Verón, es la de soporte "los cambios sociotecnológicos que se han dado en el pasaje del texto lingüístico impreso al texto digital que afectan, aunque Verón pareciera no admitirlo, las gramáticas de producción, circulación y reconocimiento" (op.cit, 2012:112).

Estas ediciones, además de informar, construyen una nueva cultura de consumo de información, apuntada y adaptada a las nuevas audiencias nativas-digitales. El usuario tiene la posibilidad de pertenecer a una comunidad y participar activamente de ella, la información puede cambiar de espacio de acuerdo a la valoración del público y a la jerarquía editorial.

En el periodismo *on line* la información y la manera de comunicar los hechos se caracteriza por ser interactiva porque como se mencionó antes, permite la participación directa e inmediata de una audiencia en la que todos pueden ser a la vez emisores y re-

ceptores. Aquí las noticias brindan un espacio abierto para la opinión de sus lectores quienes en ocasiones envían y comparten una imagen que luego los medios deciden publicar. Esta es otra de las tendencias que permiten las ya llamadas sociedades mediatizadas.

La selección activa de los contenidos por parte de los usuarios de la red da lugar a un consumo más personalizado. Por medio de múltiples enlaces el archivo del propio medio, a base de datos y a otros artículos, abre más posibilidades de acceso haciendo que la información sea documentada y multimedia ya que integra todos los formatos periodísticos -texto, audio, video, gráficos, fotos en un mismo formato.

Las noticias utilizadas para este análisis son escogidas de los medios gráficos en su edición digital, pero cabe aclarar que forman parte de la agenda mediática tradicional, donde ocupan un lugar central. La información se ordena simultánea y permanentemente por nivel de importancia y cronología, es decir, respeta un orden jerárquico: no renuncia a la valoración editorial, que se fusiona con el criterio del tiempo real.

El advenimiento de los diarios digitales en Argentina fue el anticipo del cambio de siglo y las primeras publicaciones datan de 1995, en plena crisis económica y cuando comenzaba a difundirse la Internet comercial (Rost, 2004).

En 1997 se inauguró ElLitoral.com cuya actualización, por aquel entonces, podía realizarse una vez al día y aun no era posible la interacción con los usuarios; dos años después incorporaría otro portal de servicios de información sobre turismo, cultura, industria, salud, entre otros; ambos espacios se unificarían en el 2000.

Por su parte www.unosantafe.com.ar, surgió en 2009 debido a que su llegada a la ciudad, como medio local, es más tardío también.

Las dos ediciones presentan un formato similar: las principales noticias en primera plana y la opción de elegir la información por secciones, como en sus versiones impresas. Hay una fuerte presencia de imágenes y una selección de noticias más leídas. Ambos sitios son permanentemente actualizados.

Cabe aclarar que El Litoral cuenta con una única edición, mientras que Diario Uno presenta su principal edición www.diariouno.com.ar (Mendoza), www.unoentrerios.com.ar y www.unosantafe.com.ar, la que aquí se tomo para el análisis. Es decir, cuenta con una edición por región.

Hasta aquí una introducción sobre el discurso de la información y su proceso, como así también sobre el formato (digital) con el que se trabajó. En los capítulos siguientes, se puntualizará sobre el género policial para culminar con el análisis de la construcción de la inseguridad en los diarios locales en el tiempo establecido.

CAPÍTULO 2: GÉNEROS Y ESTILOS DE LAS NOTICIAS POLICIALES

LA INSEGURIDAD Y SU ESPACIO EN LOS MEDIOS

Las noticias policiales han adquirido una sección y un estilo propio cuya terminología no se relaciona con la del discurso penal o sociológico, sino que se adapta al discurso de los medios, otra particularidad de la Criminología Mediática (Zaffaroni 2011). Este capítulo tratará sobre el género y estilo que las caracterizan.

Retomando las teorías de Kessler y Zaffaroni se considera que la principal idea de inseguridad se forma a partir de lo que se ve y escucha en los mass media. En las noticias elegidas la inseguridad aparece directa y únicamente relacionada al pequeño delito (robos, asaltos, arrebatos) es decir, todo aquello que atenta contra la propiedad privada y pone en riesgo la vida.

En este caso no se estudia el grado de repercusión e impacto de las noticias elegidas en los receptores, si no que se trata de analizar si hay en ellas una construcción de la victimización. Como se describió anteriormente la victimización es la opinión subjetiva que se tiene del delito siendo independiente del aumento real del mismo y estrechamente relacionado con el grado de cobertura de los hechos delictivos (Kessler 2013).

En una primera lectura se entiende que a través de hechos aislados se construyen significaciones donde el mensaje parece ser: “todos vivimos con miedo”, “a todos nos pasó o puede pasar”, poniendo así a gran parte de la sociedad como potenciales víctimas y bajo una amenaza que también debe ser personificada (punto a desarrollarse en la siguiente parte).

La inseguridad forma parte de la sección policiales en los noticieros y diarios y estas noticias fueron y son relacionadas con la llamada prensa amarilla por su estilo sensacionalista, ya que se distinguen de las denominadas secciones duras y su estilo serio representadas en las noticias políticas y económicas. Más adelante se especificará sobre las características de cada estilo.

Como sostiene Stella Martín (2007), los medios tienen una gran responsabilidad social porque son el espacio de acceso a la información de interés público. Conocer la información local y global posibilita la organización de la vida cotidiana, privada y pública y colabora con la constitución de la opinión y la participación ciudadana asegurando así espacios de pertenencia y la instauración de representaciones sobre la propia identidad y los otros.

MEDIOS Y OPINIÓN PÚBLICA

Para este trabajo se toman los dos medios gráficos más vendidos y conocidos de la ciudad: *Diario Uno* y *El Litoral*. Ambos diarios cumplen un rol importante dentro de la opinión pública y como instaladores de la agenda del día.

La opinión pública surgió como la voz de la sociedad civil en el espacio público:

> "La organización de los sujetos privados según las orientaciones de sus intereses, con lo que el público de personas privadas políticamente raciocinantes se ve también condenado a la extinción; en su lugar aparece un conjunto de instituciones (partidos políticos, organizaciones sindicales, asociaciones corporativas, imiones patronales, etc.) que cargan con las tareas de mediación entre la sociedad civil y el Estado. Los intereses privados antagónicamente organizados toman al asalto la publicidad política" (Habermas, 1982:20).

El escenario, común a ambos fenómenos, está definido por lo que Habermas llama "tendencia al ensamblamiento de esfera pública y ámbito privado" (Habermas, 1982:20).

Los ciudadanos se comportan como público, cuando se reúnen y pueden deliberar libremente, sin presiones y con la garantía de poder manifestar y publicar su opinión. En los casos de un público amplio, la comunicación requiere medios precisos de transferencia e influencia: periódicos y revistas, radio y televisión son hoy tales medios del es - pacio público" (Habermas 1982: 61). La influencia de los medios hizo que esta significación de opinión pública cambie y pase de cumplir una función a ser un atributo, donde muchas veces lejos de articular lo público y lo privado, tiende a enfrentarlos.

Y como reflexiona Caletti se pasa de una democracia del argumento a la del deseo:

> "Ese pasaje de un sistema de construcción de la representación a un sistema de presentación de ofertas implica el paso de un sistema de fiducias que se pretenden racionales a otro donde lo que cuenta es, por decirlo brutalmente, la captura del deseo" (Caletti 2000:57).

Los medios de información imponen los temas y preocupaciones de los ciudadanos, mostrando a través de encuestas y/o sondeos contadas opiniones que presentan como opinión pública. Es lo que sucede con la "sensación de inseguridad" cuando pasa a ser un tema primordial y recurrente en los medios e instaura la idea del "delito omnipresente" que "nos afecta a todos".

DISTINCIÓN ENTRE GÉNEROS Y ESTILOS

Género y estilo son términos que se utilizan y distinguen a lo largo del análisis pero ¿a qué se refieren los géneros y estilos en el discurso? ¿En qué se diferencia uno de otro?

Como se habla del género policial y del estilo sensacionalista dentro de estas noticias, es necesario volver a las fuentes de estos conceptos, profundizar en el género al que se hace referencia, y discutir sobre el estilo sensacionalista, como se decidió llamarlo, recordando por qué surgió esta distinción.

En primer lugar debe tenerse en cuenta que cada género presenta un estilo socialmente determinado. *En Los Estudios Semióticos: El caso de la crónica periodística*, Ana Atorressi rescata la definición de Bajtin *"*tipos relativamente estables de enunciados característicos de cada género se instalan en determinadas esferas de la praxis humana" (Atorressi, 1996:197).

El género discursivo permite ligar el carácter individual de la producción con el valor social que implica toda función comunicativa (Atorressi, 1996). Al mismo tiempo debe articular rasgos temáticos y retóricos ya que también "se distinguen por poseer coherencia, intertextualidad, intención y referencia" (Steimberg, 1993:47).

Por su parte, continuando con la teoría de Bajtin retomada por Atorressi, los estilos se refieren a los registros de la lengua y estos (los cambios históricos en los estilos de la lengua) están vinculados a los cambios en los géneros discursivos (Atorressi, 1996). Por eso se dice que cada género tiene su estilo.

Atendiendo al desarrollo histórico de la noción, puede acordarse que las definiciones de estilo han implicado, en sus distintas acepciones, la descripción de conjuntos de rasgos que, por su repetición y su remisión a modalidades de producción características, permiten asociar entre sí objetos culturales - diversos, pertenecientes o no al mismo medio, lenguaje o género.

Bajtín señala que la conexión de un estilo con un determinado género discursivo se expresa en su asociación "a determinadas unidades temáticas, a la forma en que se estructura una totalidad y a las relaciones que establece el hablante con los demás participantes de la comunicación discursiva" (en Steimberg, 1993:53). Los componentes

temáticos, retóricos y enunciativos fundan para Bajtín más conexiones y coincidencias entre géneros y estilos, que diferencias (Bajtin, 1982).

Cada género está compuesto por enunciados que constituyen "carreras de transmisión entre la historia de la sociedad y la historia de la lengua. Ni un solo fenómeno nuevo (fonético, léxico, de gramática) puede ser incluido en el sistema de la lengua sin pasar la larga y compleja vía de la prueba de elaboración genérica (Bajtin, 1982:254).

A su vez el estilo permite distinguir a determinados géneros de otros pero no como (se tratan de) sistemas cerrados sino más bien de relaciones. Los enunciados que componen cada género, son eslabones en la cadena de la comunicación discursiva que no pueden ser separados de los eslabones anteriores que lo determinan y con los que genera reacciones de respuesta y ecos dialógicos y por lo que tampoco puede desentenderse de eslabones posteriores (Bajtin, 1982).

Aquí se toma al género policial, dentro de un género informativo, cuyo estilo ha ido consolidándose y distinguiéndose del resto de las noticias.

Como se puntualizó en la primera parte, este trabajo se enfoca en el género informativo, en principio entendido como una modalidad entre otras de la comunicación social, también definido como "lo que funda y distingue el monopolio del proceso de socialización de todo discurso posible a través de los medios masivos" (Atorressi, 1996:66).

Este género se caracteriza por constituirse como transmisor y presentador de otros enunciados ya que "cumplen la función de reproducir el "mapa" institucional vigente en una sociedad dada y clasificar los acontecimientos según una serie de dimensiones: política, economía, policiales, cultura, deportes, etc." (Atorressi, 1996:65).

Asimismo en el discurso propio de los medios se distingue el género informativo (noticia, nota, trabajo de investigación) del de opinión como el editorial (donde se expresa anónimamente la postura y/o la línea de pensamiento del medio, aparece siempre en la misma página y también se distingue por su diagramación: con un cuerpo de letra y títulos diferentes). El comentario es otra forma de periodismo de opinión pero se diferencia de éste porque figura la firma del periodista quien manifiesta su análisis o juicio sobre un tema o problemática puntual. Tanto el editorial como el comentario presentan un tipo de discurso argumentativo (hipótesis que conllevan a una conclusión).

COLORES (estilos) EN EL GÉNERO INFORMATIVO

Los géneros informativos presentan también sus estilos, aquí se hace referencia a los estilos que se encuentran en este género al que pertenecen las noticias de inseguridad (más adelante se detallarán los géneros que fueron influenciando a este estilo de noticias: género policial – nuevo periodismo).

Las noticias forman parte y están presentadas en diferentes secciones, esto puede percibirse sobre todo en los medios gráficos, es decir en el periodismo escrito. Cada sección posee un estilo propio. Por un lado, el estilo serio/blanco es el que caracteriza las secciones políticas y económicas. Se identifica por su enunciación contenida y su búsqueda de transparencia para naturalizar precisamente la presencia del estilo; es más bien cualitativo y recurre a imágenes más generales o retratos tradicionales. Presenta una mirada más sociológica ya que la explicación de las noticias se enfoca en el contexto (por ejemplo, la pobreza produce el crimen).

El resto de las noticias, incluidas las policiales, forman parte del estilo sensacionalista/amarillo por su enunciación más expresiva. Otra particularidad es que suele recurrir a la utilización de mecanismos gráficos (titulados evidentes, imágenes duras, denominaciones fuertes). Se construyen por dimensiones antropológicas ya que resaltan lo humano y lo inhumano, las emociones, la pasión y la muerte
(Fernández, 1999a y 1999b).

Históricamente, el llamado periodismo amarillo se fue perfilando en los Estados Unidos a fines del siglo XIX con los diarios *New York World* (1883), dirigido por Joseph Pulitzer y el *New York Journal* (1895) al mando de William Randolh Hearst. Ambos periodistas, magnates de la prensa, impusieron este estilo a través de ciertos desafueros de la caricatura, el costumbrismo historietístico, la truculencia policial y el erotismo fotográfico cuando fue técnicamente posible y destacándose, sobre todo, por el modo de titular y contar (Steimberg, 1997).

La prensa sensacionalista constituyó uno de los cantones textuales en los que ocurrieron esos cruces; otros se emplazaron en la literatura y el cine, pero con restricciones retóricas *y* enunciativas diferenciadas, que sólo comenzaron a interpenetrarse con la fractura estilística que acompañó a la expansión de la mediatización y a la generalización de la transposición entre géneros, medios y lenguajes.

EL GÉNERO POLICIAL: PERIODISMO Y LITERATURA

Lo que sigue es un repaso sobre el inicio y desarrollo del género policial en el discurso periodístico, conceptos que forman parte también de las decisiones metodológicas ya que guiarán el análisis del corpus.

El género policial ocupó un lugar central en la historia de la prensa de masas de fines del siglo XIX, momento de formación de las grandes ciudades. La revolución industrial afianzó el capitalismo burgués y amplió el espectro de la democracia política y la educación. Se produjeron cambios que fueron definitivos y favorecieron la concentración urbana gracias a la formación de un nuevo proletariado y el ascenso de las capas medias. Estas modificaciones permitieron también el surgimiento de nuevas necesidades de información y de distracción, movidos por el crecimiento de públicos y la concentración urbana (Tobi, 2000).

El nacimiento de los grandes diarios desplazó a la prensa doctrinaria de la época y la información sobre accidentes, reclamos, denuncias y crímenes ocupó en ellos un lugar de privilegio. El desarrollo de la noticia sensacional capaz de atrapar y conmover a los lectores, fue paralelo al del cuento policial. Como director de *Graham's Magazine,* Edgar Allan Poe, publicó su ópera prima: Los crímenes de la calle Morgue, inaugurando los principios de la literatura policial. Al mismo tiempo, alrededor de 1830, surgen en Francia los folletines y con ellos surge "la necesidad de mantener [...] el interés de los nuevos lectores de la pequeña burguesía rural y urbana, que junto con los avisadores constituyen el principal sostén económico del nuevo periodismo" (Tobi, 2000:11).

En este marco empezó a desarrollarse una industria literaria: un ejército de literatos anónimos trabajaba por un precio fijo escribiendo obras que luego eran firmadas por escritores conocidos, cuyo solo nombre era garantía de éxito. El *feuilleton* (folletín) popularizó los temas del Romanticismo, entre ellos, los que se fueron vinculando al género policial:

> "...una representación total del mundo como conflicto eterno y paradigmático entre el bien y el mal, vinculados a personajes abstractos y ejemplares. Mas como el bien inspira el mal y el mal engendra el bien, entre los exponentes de uno y otro existe una secreta afinidad. El héroe y el antihéroe están generalmente vinculados por un parentesco y el antihéroe se convierte, con frecuencia, en héroe" (Tobi, 2009:12).

El folletín también registró una de las problemáticas más graves de la época: la identificación de los delincuentes –mencionada anteriormente-. En las historias por entregas se hicieron famosos malhechores como Rocambole y Fantomas, que se escurrían de la policía cambiando su aspecto a través de disfraces (Fernández -Tobi, 2009).

Fue así que el género policial se formó entre el periodismo y la literatura, trazando un paralelismo que hace que no pueda distinguirse claramente el límite entre realidad y ficción. Ambos se nutren y fusionan sus recursos y su vínculo aún puede observarse en el discurso periodístico policial, como se busca resaltar también en el corpus de este trabajo.

En síntesis, los comienzos del género policial, en principio vinculado a la literatura y volcado al género informativo, dio origen al estilo sensacionalista.

HISTORIA DE LAS NOTICIAS POLICIALES EN ARGENTINA

De acuerdo a los datos aportados por la profesora Stella Martini (2007), el registro criminológico (criminología) en Argentina surgió con la denominada generación de 1880, integrada por los sectores dominantes- intelectuales, políticos, profesionales, periodistas y militares vinculados al liberalismo que proponían la constitución moderna del Estado; para ello hicieron de la justicia criminal uno de los ejes principales (Martini, 2007).

En esa etapa, la criminología se desarrolló en directa relación de sentido con el proyecto de país aportando a la institución del cuerpo legal y alcanzando una relevancia que ubicó a la Argentina entre los primeros del mundo en materia de indagación sobre el delito. La prensa gráfica acompañó los relatos del Estado nuevo y alentó este pensamiento positivista.

> "El periodismo que se ocupa del tema delictivo tiene históricamente en la Argentina una relación más o menos estrecha con los sustentos criminológicos y con las fuerzas de seguridad y la justicia, que se constituyen en filosofía y fuentes para la producción. Responde por lo general al pensamiento hegemónico de los sectores medios y altos, que promueve el control para prevenir el orden público" (Martini, 2007:3).

En 1913, apareció *Crítica,* el diario popular de mayor éxito. Natalio Botana, su fundador y director, hizo de la sección de noticias policiales un espacio para entender la

vida cotidiana, reforzado desde crónicas sensacionalistas. Poco importaba la verificación de fuentes, ceñirse a los hechos o reconstruirlos desde la ficción, la noticia policial en la prensa popular se constituyó en el capital principal para circulación de este periódico y su éxito de público. A pesar de las críticas a la espectacularización de los acontecimientos y al "amarillismo", el gran logro de la prensa popular (que habla de su función social inscripta desde luego en las lógicas del negocio mediático) fue crear una categoría de nuevos lectores y a la vez asistirlos en su alfabetización, en el marco de políticas educativas universales.

Estos medios instalaron las agendas de la calidad de la vida cotidiana con sus historias de interés humano, sucesos o crónicas policiales ya que implicaban información política al referirse a las condiciones de vida de la sociedad, poniendo en escena legítima la propuesta de objetividad de la prensa popular e instaurando una forma propia de verosimilitud superando la dramatización, la hipérbole y el pietismo. Quizás porque, tal como lo señalara un periodista de policiales, la realidad es más "amarilla" que la noticia misma (Martini, 2007).

Por su parte, los diarios denominados serios-conservadores de la época: *La Prensa* (1869) y *La Nación* (1870) "se centraron en algunos hechos que revelarían conductas impropias entre las clases populares, como riñas y duelos y, en apoyo al nuevo Estado publicaron notas de opinión que argumentaban sobre la clínica criminal y la preservación de la salud moral de la población" (Martini, 2007:4).

En la década del sesenta, cuando el crimen no formaba parte de la agenda relevante en el periodismo y en la sociedad, en estos diarios aparecía un conjunto reducido de noticias que en *La Nación* se editaban junto al clima, la televisión, accidentes, avisos fúnebres, y no llevaban ningún subtítulo ni identificatorio (Martini 2007).

Clarín (1945), por su parte, fue orientado a los sectores medios y populares y desde siempre contó con un espacio propio que según la gravedad y/o cantidad de hechos cubiertos aparecían en la sección "Policía" o "Información", junto a temas sociales y judiciales.

LA INFLUENCIA DEL NUEVO PERIODISMO

Un párrafo aparte merece el Nuevo Periodismo, ya que en las noticias seleccionadas, el análisis toma como referencia dos conjuntos de normas o regularidades, el tipo de discurso periodístico y las de distintos modos de procesarlo: el estilo amarillo/sensacionalista, al que ya se describió y este.

A fines de la década del sesenta comenzó a cuestionarse el proceso informativo, es decir, la construcción de realidad por parte de los medios. Apareció en la escena literaria estadounidense Tom Wolfe, escritor y periodista que inauguraría una nueva forma de abordar y presentar las noticias en el periodismo escrito, como consecuencia de un repensar las prácticas periodísticas y el rol social del informador. La novedad de Wolfe fue la incorporación de elementos de la literatura a las piezas comunicacionales: "lo que interesó (del nuevo periodismo) no fue sólo el descubrimiento de que era posible escribir artículos muy fieles a la realidad empleando técnicas habitualmente propias de la novela y el cuento (...) era el descubrimiento de que en un artículo, en periodismo, se podía recurrir a cualquier artificio literario para provocar al lector de forma intelectual y emotiva" (Wolfe, 1977:22).

Los nuevos periodistas desterraron al narrador periodístico habitual: "Si el periodista quiere saltar del punto de vista en tercera persona a otro en primera persona dentro de la misma escena, o dentro y fuera del punto de vista de diferentes personajes, o incluso de la voz omnisciente del narrador al monólogo interior de otra persona lo hace" (Wolfe, 1977:51).

Otra variante fue la incorporación de las descripciones, un objeto o un lugar podía ser descrito de varias formas, según qué punto de vista estuviera narrando en ese momento. Este recurso además permitía destacar climas y las expresiones y gestos en los entrevistados.

El mayor exponente y consagración de este estilo tuvo lugar en 1965 cuando la revista *The New Yorker* narró la historia de la vida y muerte de los asesinos de una familia de granjeros de Kansas a través de fascículos (seriadamente). En febrero de 1966, tras siete años de investigación -el crimen se produjo en noviembre de 1959-, se publicó como libro bajo el título *A sangre fría.* En sólo dos semanas la novela de Truman Capote se convirtió en el número uno de la lista de los best-sellers.

En Argentina el nuevo periodismo surgió en las revistas *Primera Plana* (1962*), Confirmado* (1965) y se consolidó a principios de los setenta con el diario *La Opinión* (1971).

Ya en este tiempo los medios audiovisuales se habían establecido como hegemónicos y este último periódico se manifestó como una contrapropuesta: con extensos artículos que se asemejaban a ensayos con referencias a la cultura política, informaba de otra manera, dando lugar a la hibridación de géneros: mediante crónicas con conectores interpretativos (curiosamente, rápidamente, naturalmente) y recurriendo e incorporando otras voces, muchas veces anónimas, se detenía en detalles dando lugar a descripciones de personajes, lugares, atmósferas). Además de informar, a través de estos recursos se construía un efecto de verificación, propio de las estructuras argumentativas (Atorressi, 1996).

En el contexto de la violencia que se vivió antes y durante la dictadura instaurada en 1976, la noticia policial fue el espacio para la información sobre la "delincuencia subversiva". Se retomó la táctica editorial con que históricamente la prensa nacional calificaba las acciones de quienes eran puestos al margen de la legalidad política durante gobiernos de facto y se encargaba de recordar la criminalización legal impuesta al derecho de huelga establecido en la primera Constitución de 1853.

La noticia policial ha sido siempre, de modo más o menos explícito, una noticia política construida desde acontecimientos diversos. En la época previa a las elecciones para la vuelta a la democracia en 1983, no todos los delitos seleccionados para la sección policial eran "desvíos comunes" ya que se incluían las denuncias de torturas en comisarías o las amenazas a abogados (defensores de los presos políticos) (Martini, 2007).

Gracias al reacomodamiento de los medios informativos, el diario ya no tenía la responsabilidad de la primicia – de esto se encargan la radio y la televisión- y comenzó a privilegiar la crónica al estilo nuevo periodismo, incorporando opiniones, recursos literarios y dando lugar también al periodismo de investigación. En las décadas de los ochenta/ noventa el exponente de este estilo fue *Página 12* (1987) (Atorresi, 1996).

NOTICIAS POLICIALES EN LA ACTUALIDAD: LA CONTAMINACIÓN GENÉRICA

Hasta aquí se han tratado los estilos característicos del género informativo, especialmente el referido a las noticias policiales. En este caso se puso mayor énfasis en los medios gráficos, en cómo este estilo incorporó nuevos recursos, en su mayoría de la literatura, para la construcción de sus noticias y atracción del público lector.

Puesto el foco en lo que se observa hoy en este tipo de noticias, Atorressi afirma que "la prensa escrita actual está marcada por la contaminación genérica" (Atorressi, 1996:197).

Anteriormente se advirtió sobre la hibridación de géneros que presentan los medios en la actualidad, uno de los motivos es que cada vez se hace más invisible la barrera entre lo público, lo privado y lo íntimo (Steimberg 1997). Lo que se evidencia cuando se pone de manifiesto la vida y sentimientos de las víctimas abriendo el interrogante ¿dónde está puesto el interés? ¿En lo que ocurre a nivel social o la vida personal de los ciudadanos? ¿En lo público o puertas adentro?

Este límite, cada vez más fino, conlleva a una hibridación de estilos: "En las últimas décadas se ha hecho cada vez más difícil diferenciar los rasgos textuales de las publicaciones tradicionalmente definidas como amarillas o sensacionalistas de aquellas clasificadas como "serias". Las áreas temáticas del sensacionalismo expandido a partir de fines del siglo pasado son ahora cubiertas también, con extensión e intensidad, por lo "prensa grande" y por sus correlatos televisivos y radiofónicos" (Steimberg, 1997:235).

En *Naturaleza y cultura en el ocaso (triunfal) del periodismo amarillo*, Steimberg sostiene que el estilo sensacionalista no era cuestión de secciones o noticias policiales: "los contenidos de la prensa amarilla no faltaban en la blanca: faltaban sus maneras de remitir esos contenidos a temas conocidos, globales, y su retórica de la alarma, el énfasis y el asombro. Su modo de titular y de contar" (Steimberg, 1997:237).

Más allá de la aclaración necesaria de que actualmente la hibridación de géneros y el llamado estilo sensacionalista no es exclusiva de las secciones policiales, podemos reconocer ciertos lineamientos y lugares comunes que siguen caracterizando estas noticias.

Continuando con la hipótesis de que hoy, hablar de inseguridad es referirse a lo que se define como pequeño delito, en la edición Nº 15 de la revista *Voces en el Fénix*, donde se trata a la inseguridad enfocada en diferentes aspectos, Santiago Mazzuchini (2012) describe la manera en que estos hechos son abordados y construidos mediáticamente.

Los medios marcan la agenda del día y presentan una especie de cartografía de la ciudad: lo que ocurre, dónde ocurre: en el caso de de los relatos noticiosos sobre el delito, dar cuenta de *qué* sucedió importa casi tanto como indicar *dónde*, de esta forma se construye una referencia e identificación con los lectores. Dar cuenta del territorio es una manera de caracterizar la ciudad, distinguir la(s) zona(s) de amenaza. ¿Cuántas veces se habla en los medios del mapa del delito?, se dividen territorios del bien y del mal, diseñando mundos de inclusión y exclusión y estas caracterizaciones colaboran con la construcción de identidades porque desbordan sobre los sujetos que los habitan. Hablar de los territorios es una manera de caracterizar la ciudad, el país, el barrio; de *decir* sobre el territorio nacional y también de construir identidad en la propia práctica periodística.

Mazzuchini toma también conceptos como la retórica, que remite al modo de organización de un texto (por ejemplo, figuras retóricas que se utilizan en las noticias, la argumentación que se propone en las editoriales). El autor pone de ejemplo la utilización del término "ola", en las notas referidas al delito y que conforman la inseguridad mediática. Esta palabra refiere a algo expansivo, que se repite y afecta gran parte del territorio. Así el delito es entendido como omnipresente donde la cotidianeidad está permanentemente amenazada. Idea que según el autor es en gran medida alimentada con testimonios de los ciudadanos.

El tema, remite a lo tratado en el discurso (en este caso el crimen, la indefensión del ciudadano, la ineficacia del Estado, son temas recurrentes en la agenda) y la enunciación se refiere a la relación que se construye en el medio entre el enunciador y el enunciatario. "El vínculo, vale aclarar, siempre es una imagen construida en el texto mismo y no debe confundirse con el emisor y el receptor de la teoría clásica de la comunicación" (Mazzuchini, 2012:41). Y así como cada medio posee su público lector/modelo, contribuye también a la formación de un "nosotros" como víctimas de la inseguridad e "impone condiciones morales y se posiciona como sancionador de lo que

está bien y está mal" (Mazzuchini, 2012:43); a su vez logra revalidarse como el lugar donde todos podemos hacer nuestros reclamos ante la falta de respuestas del Estado.

En cuanto al sensacionalismo que predomina en los medios masivos, según Mazzuchini, varía de acuerdo con la estrategia de cada empresa periodística. Muchos vinculan al amarillismo con las imágenes de cuerpos o del lugar del desastre, pero se apela al testimonio o la puesta en escena de los familiares de las víctimas para darle dramatismo a la construcción de la noticia lo que se relaciona también con un recurso sensacionalista.

El sensacionalismo en la actualidad es retomado en noticias cargadas de construcciones que apelan al impacto, la emoción y el escándalo, argumentando, desde la apelación a estas sensaciones, la urgencia de tomar decisiones más duras. También permite la exhibición del padecimiento, el énfasis en la fatalidad la profusión de detalles dramáticos, la reiteración para acentuar desde el melodrama y el escándalo sobre el estado de inseguridad, reclamando la necesidad de mayor control sobre geografías y actores.

El relato se personaliza y posibilita una identificación emocional e individual que dificulta, como se afirmó anteriormente, una actitud crítica sobre estos temas. Los lectores son espectadores de los hechos pero bien podrían ser partícipes, ya que los acontecimientos violentos ocurren a "personas como nosotros" y tienen lugar en espacios conocidos, concurridos y cercanos.

Reforzando lo que afirma Zaffaroni, los medios no utilizan el discurso policial ni judicial a la hora de construir las noticias, si no que se concentran en los detalles personales (historias de vida, de barrio) de los protagonistas lo que parece interesarle más al público lector quien más allá de informarse puede sentirse identificado y hasta tomar partido y realizar juicios de valor.

La presencia reiterada y recurrente de la información sobre el crimen cobra el significado de una renovación del género policial; lo dicho se observa, en primera instancia, en la creación de nuevas secciones y, en el caso de los medios gráficos en la escalada a las portadas. El tema del delito, habitual en la prensa sensacionalista, lo es ahora en la de referencia, donde, para hacer evidente una situación que urge controlar, el crimen sube a las primeras planas.

La Criminología Mediática encierra también sus contradicciones:

> "por un lado atribuye la criminalidad a una decisión individual y por otro estigmatiza a un conjunto con caracteres sociales parecidos; además, proclama una confianza absoluta en la función preventiva disuasoria de la pena, pero al mismo tiempo promueve la compra de todos los medios físicos de impedimento y defensa" (Zaffaroni, 2011:4).

Como se pudo observar, el surgimiento de las noticias policiales fue primero posible en la prensa gráfica por estar estrechamente relacionado con la literatura, de ella adoptó un estilo que la caracterizó y atrapó a los lectores de estos medios.

Las características mencionadas permiten catalogar y clasificar las secciones y noticias elegidas para el corpus, en cuanto a una referencia general de estilos y géneros que identifican a las noticias de inseguridad de todos los medios. Pero hay que tener en cuenta que su análisis ya supera el plano sensacionalista se asienta con más firmeza en el discurso de la victimización y la Criminología Mediática. Hoy, la pregunta sobre la que se analizan estas noticias es: ¿cuánto de victimización hay en sus discursos? Los términos que implica este discurso: inseguridad, delito, víctimas, victimarios son materia del capítulo siguiente.

CAPÍTULO 3: EL DISCURSO DEL MIEDO Y LA INSEGURIDAD

En los capítulos anteriores se establecieron las dimensiones teóricas que rigen este trabajo: los conceptos del discurso, noticia y a partir de éstos la construcción del discurso de la información, géneros y estilos de las noticias policiales.

En este capítulo se analizarán los términos seguridad-delito-miedo-justicia y la construcción de víctimas y victimarios en el discurso mediático de la inseguridad a través de estos interrogantes: ¿cómo son utilizados estos conceptos dentro de la construcción mediática?; ¿cuáles son los delitos que se construyen como inseguridad?; ¿cómo se relaciona la inseguridad al pequeño delito? ¿Y a la victimización? ¿Son los medios los que construyen el clima de miedo e inseguridad, o refuerzan un discurso ya establecido?

Las noticias elegidas son principalmente delitos menores (robos-asaltos) donde se advierte una mezcla de estilos (amarillo, nuevo periodismo) que toman un perfil más cercano a la espectacularización ya que enjuicia, condena, juzga a los jueces, aplica etiquetas, estimula a la reacción emocional a través de un lenguaje moral y consensualista (Morales, 2015).

SEGURIDAD: desde la biopolítica foucaultiana a la representación mediática

Cuando comienza a indagarse sobre la (in)seguridad en un plano más teórico – social, acorde a los términos planteados en este trabajo, resulta relevante la obra de Michel Foucault.

Foucault (2006) considera que la función de la seguridad es crear dentro de la sociedad el consenso necesario para aceptar determinadas situaciones (en este caso un delito) dentro de ciertos límites que llevan a aislar la peligrosidad. A través de la seguridad el Estado no erradica la probabilidad de ser dañado pero reduce sus posibles efectos.

Vale aclarar que Foucault no habla de política sino de biopolítica,… "la biopolítica va a extraer su saber y definir el campo de intervención de su poder en la natalidad, la morbilidad, las diversas incapacidades biológicas, los efectos del medio" (Foucault, 2000: 222).

Uno de los hechos fundamentales en el ejercicio del poder por parte del Estado en el siglo XIX fue el control y la consideración de la vida:

> "la nueva tecnología introducida está destinada a la multiplicidad de los hombres, pero no en cuanto se resumen en cuerpos sino en la medida en que forman, al contrario, una masa global, afectada por procesos de conjunto que son propios de la vida, como el nacimiento, la muerte, la producción, la enfermedad, etcétera (…), que no se dirige al hombre/cuerpo sino al hombre/especie" (Foucault, 2000: 220).

Desde la biopolítica, la seguridad se ejerce mediante dispositivos conformados por el haz de relaciones entre instituciones, sistemas de normas, procesos económicos, sociales, relaciones discursivas, no-discursivas. Los dispositivos también se encargan de trabajar y organizar un medio antes de que el hecho se haya constituido y se caracterizan por ser centrífugos, ya que permiten el desarrollo de circuitos cada vez más amplios.

Mientras que la disciplina prohíbe, los dispositivos de seguridad dejan hacer, dentro de un marco de regulación.

Los dispositivos pueden entenderse como una red heterogénea y articuladora que comprende elementos lingüísticos y no lingüísticos, siempre inscripto en el juego de poder ya que constituyen una manera de domesticar los miedos desde el poder.

Foucault habla de biopoder, es decir un poder que no se funda en sí mismo sino que se entiende como:

> "el conjunto de mecanismos por medio de los cuales aquello que, en la especie humana, constituye sus rasgos biológicos fundamentales y podrá ser parte de una estrategia política, una estrategia general del poder" (op cit: 16).

El análisis de estos mecanismos tiene el papel de mostrar cuáles son los efectos de saber que se producen en nuestra sociedad por obra de las luchas, enfrentamientos y tácticas como elementos de esas luchas.

Tomando la teoría foucaultiana, la socióloga Rossana Reguillo (2008) relaciona la seguridad con lo territorial: lo desconocido constituye lo peligroso y por eso dotar a la inseguridad de un territorio es signo de control. La ciudad se ve amenazada conforme avanza el peligro. Concepto coincidente con lo que Mazzuchini (2012) en su análisis sobre la construcción mediática de inseguridad, señala como una característica de estas noticias. El autor habla también del mapa del delito, término recurrente en estas noticias, donde se marcan ciertas zonas o barrios como peligrosas.

Reguillo advierte además que la proximidad de un daño real o imaginario da lugar al miedo definido como: "una experiencia individual, socialmente construida y culturalmente compartida" (Reguillo, 2008:11).

Pero el miedo, relacionado con la inseguridad, no siempre, ni necesariamente tiene que ver con el delito. En el libro ya citado de Gabriel Kessler (2009) se distingue el delito de la inseguridad: el primero se traduce como una amenaza aleatoria, es decir, que se puede abatir sobre cualquiera, tanto en los espacios públicos como privados.

En cambio la inseguridad es causada por algunas situaciones que muchas veces no tienen relación directa con el delito pero se utiliza como categoría para describir la actualidad y "…puede hacer referencia a acciones y sujetos considerados por ciertos grupos como amenazantes pero que sin embargo no infringen ley alguna" (Kessler, 2009:11).

María de la Paz Echeverría (2008), realizó una investigación en La Plata con el fin de estudiar las representaciones sociales que la población de esa ciudad posee sobre la inseguridad y cómo éstas repercuten en su vida diaria. En este caso, el foco del análisis apuntó a las relaciones entre representaciones sobre inseguridad, vida cotidiana y construcción de la socialidad en dos generaciones diferentes entendiendo las representaciones sociales como:

"…formas de pensar y crear la realidad social que están constituidas por elementos de carácter simbólico, ya que no son sólo formas de adquirir y reproducir el conocimiento sino que tienen la capacidad de dotar de sentido a la realidad social" (p. 6).

Estos autores (Reguillo, Kessler, Echeverría) presentan nuevos planteos sobre la inseguridad, más allá de lo mediático. Se refieren a representaciones que ya forman parte del imaginario social en el que pueden encontrarse anclajes significativos determinados por situaciones históricas y socioculturales que conforman la matriz de las prácticas sociales donde se desarrollan y consolidan las teorías de una realidad mediática en torno a la inseguridad y el pequeño delito.

Dentro de su análisis sociológico, Kessler (2009) se detiene a analizar cómo el delito fue ganando espacio en los medios: deja de estar confinado a los diarios populares o a las páginas policiales para escalar a las secciones políticas, e incluso a las portadas de aquellos medios más importantes. Las letras molde y las imágenes televisivas fueron

construyendo la idea de un país peligroso donde no hay seguridad ni en el espacio público ni en los ámbitos privados (Kessler, 2009).

Se crean además nuevas formas de representar el tema; en particular, el pasaje de *casos* a un colectivo mayor, las *olas de violencia*, como recurso utilizado para justificar la construcción del discurso a través de hechos aislados donde quienes padecen la inseguridad son las clases medias y altas. Esto se relaciona también con lo que el autor señala como victimización o principio de incertidumbre, que refiere a aquella opinión subjetiva del delito ('eso que me puede pasar', 'puedo ser víctima de la inseguridad'). Para Kessler la victimización aumenta independientemente de que las tasas de delitos violentos u homicidios disminuya pero que puede estar influenciado por lo que se percibe en los medios.

A través de este recorrido teórico se ha intentado mostrar los cambios en el concepto de inseguridad y cómo los medios influenciaron en estas variaciones. El análisis de este trabajo se basa en la hipótesis de que el pequeño delito es tratado como inseguridad ya no sólo por quienes sufren el robo-por poner un ejemplo de pequeño delito- si no por vecinos, familiares y hasta los mismos lectores de dichas noticias. La (in)seguridad no es una cuestión de dispositivos de control del Estado, si no de estado: estar seguros, sentirse inseguros. Es decir, se relaciona con la victimización, con el miedo. Así se considera que es construido y tratado mediáticamente.

PERSONIFICACIÓN DEL MIEDO: El *Otro*

"Quien controle los miedos controlará
el proyecto sociopolítico de las ciudades"
(Reguillo, 2008:74)

En el marco de la construcción de las noticias de inseguridad en los medios, ya no alcanza con que el peligro sea detectado y delimitado, hoy supera el plano territorial, debe ser personificado y por eso tiende a ser asociada a ciertos actores que son pensados como responsables del caos social. Según Reguillo (2008) estos actores son quienes salen de la norma y por lo tanto amenazan lo establecido. La autora pone como ejemplo de personificación de amenaza a los pobres y a los inmigrantes que también entran en esta categoría de lo distinto, lo Otro. Aquí la pobreza también se concibe en términos de biopolítica porque no sólo se manifiesta en los indicadores económicos sino que se tra-

duce a la exclusión social, dimensión étnica, lugar de residencia, nivel educativo, entre otros índices.

El miedo, para poder distinguirlo, abordarlo y enfrentarlo, debe ser personificado: hay que darle un rostro, un nombre. La construcción de un otro reconocible, ayuda a detectar la amenaza y, como sostiene Umberto Eco (2013) "…sólo podemos reconocernos a nosotros mismos en presencia de Otro, y sobre este principio se rigen las reglas de convivencia y docilidad" (p. 38).

Estas teorías llevan a entender que hoy la amenaza puede desembocar en la presencia de lo distinto. Punto que también se verá en el análisis de este corpus observando cómo se describe a los victimarios quienes en este caso representan la amenaza, lo Otro.

La personificación del miedo conlleva a pensar en la inseguridad como el nuevo enfrentamiento de clases; los trabajadores, sectores altos y medios, por un lado y la delincuencia, relacionada como parte de los sectores bajos. Las diferencias se profundizan y este contexto "a medida que el delito se incrementa en paralelo con la pobreza, la desigualdad y el desempleo, se llega a un consenso por el cual el delito es considerado una consecuencia de la degradación de la situación social" (Kessler, 2009:77). A partir de este antagonismo que también puede plantearse como: malos y buenos-víctimas-victimarios, se construyen las noticias.

Kessler asegura que en esta década se consolida la idea de un delito juvenil desorganizado, producto de la degradación social "opuesto a las imágenes míticas de delincuentes profesionalizados, supuestamente adscriptos a códigos de respeto y de precisa dosificación de la violencia" (op.cit; 79).

De aquí se desprenden los dos puntos sobre los que tienden a organizarse las noticias sobre inseguridad: la difusión y las distintas formas de catalogar el delito (motochorros, hombres araña, secuestros exprés) y lo que se establece como la consolidación de la imagen de la nueva delincuencia (Kessler, 2009).

La actual preocupación por la inseguridad y el miedo ha generado un renovado interés por la idea del pánico moral: concepto del sociólogo Stanley Cohen retomado por Kessler para dar cuenta de procesos sociales durante los cuales se identifica un hecho como amenazante donde se señala un enemigo interno que lo encarna y que constituye un peligro para el resto de la sociedad.

La noción de pánico moral hoy parece ser parte de un sentido común que ubica a los medios como responsables centrales de la percepción de miedo (Calzado, 2015). Calzado recuerda que el término fue utilizado por el criminólogo inglés Yock Young en 1971 "en medio de una ola de preocupación social y mediática por el consumo juvenil de drogas" (2015; 82), donde los medios estereotipaban a los jóvenes de sectores populares y el efecto espiral que producían sobre la opinión pública y las políticas de control social:

> "De allí que en momentos en que un grupo social percibe algún tipo de incertidumbre sobre sí y sus intereses, el problema del desorden y del miedo permita gestionar algunas de las tensiones culturales y políticas del contexto" (Calzado 2015:82).

Por su parte Kessler, considera que el pánico moral no sugiere que un hecho no exista sino que se exagera y se le da relevancia sobre otras problemáticas, y es aquí donde los medios juegan un rol central (Kessler, 2009:64).

Los casos que llegan a generar pánico moral responden a determinadas características. Primero presentan cierta continuidad y generan una reacción social importante; precisan un enemigo adecuado, con poco poder y escasa presencia en los medios, fácilmente denunciable y sin legitimidad.

Por otro lado, la víctima debe ser alguien con quien poder identificarse y por último, es necesario un consenso de que no se trata sólo de eso, es decir, no se presenta como un problema aislado, sino que afecta a toda la sociedad, en cualquier tiempo. Si bien los medios no son responsables de generar este tipo de sensaciones, las alimentan y sostienen publicando en primera plana ciertos casos o sumando casos aislados que catalogan como inseguridad.

El concepto es útil para pensar en la inseguridad sin presuponer que todo delito genera pánico moral o que una sociedad vive en tal estado porque el delito ha aumentado. Sí se considera importante detectar en el flujo de los acontecimientos, cuándo se generan períodos de pánico moral.

> "El sentimiento de inseguridad está nutrido de momentos de pánico frente a determinados hechos, pero también está conformado y jalonado por otros eventos que pasan rápidamente, sin generar picos de tensión ni pánico aunque su sucesión y cierta repetición contribuyan al mantenimiento, con sus oscilaciones e intensidades diversas, de dicha definición de la situación" (Kessler, 2009: 66).

Todos estos términos: enfrentamiento de clases, las formas de nombrar y consolidar las nuevas formas de delito, pánico moral, sostienen la Criminología Mediática, ya que "…se crea la realidad de un mundo de personas decentes frente a una masa de criminales identificada a través de estereotipos que configuran un ellos separado del resto de la sociedad, por ser diferentes y malos" (Zaffaroni, 2011:3).

Para Zaffaroni, los medios construyen principalmente su discurso a través de imágenes, impactando sobre la esfera emocional y reforzando así los estereotipos. El autor recuerda que así como en la década de los '60, la peligrosidad estaba personificada en los jóvenes pelilargos y barbudos, a quienes se los relacionaba directamente con un perfil subversivo, hoy el peligro está puesto en las villas, en sus habitantes, construidos como *el Otro*, la amenaza.

La falta de respuesta y la urgencia de soluciones son pruebas también de inseguridad y llevan, según concluye el Juez, a contradicciones etiológicas: se atribuye la criminalidad a una decisión individual pero se estigmatiza al grupo social. Los medios también complejizan la relación entre sociedad civil y legisladores (medios como jueces de jueces). El ejercicio de presión del campo mediático sobre el político interviene sobre el proceso de deliberación de la norma a través de la publicidad de un reclamo que presenta una salida única e inexorable, de la exposición del campo político a los ojos de los ciudadanos y de la pretensión de encarnar a una opinión pública única y homogénea, de modo tal que naturaliza un determinado sentido de orden (Morales, 2015).

El análisis se basa en cotejar si en la construcción de las noticias elegidas son empleados estos conceptos, presuponiendo que son las características de todo discurso informativo policial/ de inseguridad mediático: el discurso del miedo –por sobre el de inseguridad-principalmente basado en lo distinto –víctimas y victimarios- y el recurso de pánico moral.

Es también fundamental interpretar la forma en que se presenta el medio, ya que en el proceso de espectacularización de las noticias aparece no solo como juez si no que "se convierten en articuladores de la base emocional de las ansiedades masivas" (Morales 2015: 241) otorgándose un papel de héroe justiciero y se autoproclama como la voz de las mayorías "amenazadas".

"BANÓPTICO": el delito filmado

La amenaza de la inseguridad cambia las formas de socialización, de rutina (se modifican recorridos, horarios), es decir, aquello que se describió como las representaciones sociales.

Por el mismo motivo, la fisonomía de la ciudad se ve afectada ya que las rejas se vuelven habituales en las casas y también en los comercios. A esto se suma la utilización de los sistemas de vigilancia como las alarmas y cámaras.

Como sostiene Lío, la aplicación de los sistemas de monitoreo con cámaras de seguridad en el espacio público remite de algún modo a la realidad descripta por George Orwell en *1984*, donde absolutamente todo podía ser visto por el ojo del *Gran Hermano*:

> "En los últimos años, vimos a las cámaras de seguridad incorporarse cada vez con mayor naturalidad en la geografía urbana. Como consecuencia de su utilización en los espacios públicos, en el marco de políticas de seguridad municipales y la insistente recurrencia su uso para la prevención del delito en las ciudades, la videovigilancia se fue transformando en una rutina" (Lío, 2015:273).

Sin dudas hay una especie de control/vigilancia social pero ¿logran que el número de delitos disminuya? En su análisis, Lío retoma, dentro de este marco, el concepto de panóptico de Foucault. El panóptico es una construcción en forma de anillo con una torre en el medio "… ésta, con anchas ventanas que se abren en la cara interior del anillo (…) El dispositivo panóptico dispone unas unidades espaciales que permiten ver sin cesar y reconocer el punto… es visto pero no ve" (Foucault, 2015: 203-204).

Otra característica es que el panóptico puede aplicarse a todos los establecimientos donde haya que mantener bajo vigilancia a cierto número de personas. Así el poder se vuelve visible (la torre donde es espiado, en este caso el detenido, está siempre presente y a la vista) e inverificable (el prisionero no sabe si en aquel momento se lo mira pero debe tener la seguridad de que es siempre observado), es un mecanismo que desindividualiza y automatiza el poder, "el que está sometido a un campo de visibilidad, y que lo sabe, reproduce por su cuenta las coacciones del poder…" (Foucault, 2015: 206).

El concepto de panoptismo es utilizado para explicar el uso de estos circuitos cerrados en las ciudades actuales donde las relaciones de dominación, control y vigilancia hacen emerger así dos tipos de historias: por un lado, la historia del "supervisor", aquel

que se encuentra en la torre central y que conduce a una discusión acerca de las técnicas de observación, recolección y manejo de información, y lo que Foucault denominó bio-políticas de la población; por otro lado, la historia del "recluso", aquel que se ubica en la celda de observación dentro de las instituciones de control (Lío, 2015 :279) .

Hoy la vigilancia puede operar a distancia en el espacio y en el tiempo, circulando de manera fluida en un mundo globalizado. Surge así una variante del panóptico "el concepto de banóptico desarrollado por Didier Bigo (donde el prefijo ban remite a la palabra en inglés para 'exclusión')"…la tecnología de vigilancia actual se orienta a dos objetivos opuestos: por un lado, el confinamiento ("mantener dentro de la valla"); por otro, la exclusión ("mantener más allá de la valla") (Lío, 2015: 281).

El panótico observaba, controlaba con el fin de disciplinar dentro de la cárcel. Hoy, los instrumentos de vigilancia son utilizados para otro tipo de control social que por el contrario, excluye, aleja. La polémica sobre si las cámaras de seguridad previenen o no el delito parece no resolverse, pero permiten identificar a los delincuentes, contribuyen a personificar el delito cuando las imágenes de los robos en la vía pública y en los comercios son reproducidas en los medios de comunicación. En la actualidad, las noticias de inseguridad en los medios audiovisuales se construyen a través de los instrumentos del panóptico.

DEL CRIMEN ORGANIZADO AL DELITO DESORGANIZADO

En el capítulo dos se hizo una descripción del surgimiento del género policial en Argentina, sus características y su consolidación como estilo, luego convertido género.

Después del análisis realizado sobre los medios gráficos actuales, poniendo el foco en los diarios santafesinos, puede afirmarse que el género ha cambiado su forma de presentar el delito y en la construcción de víctimas y victimarios, pero conserva rasgos similares en su estilo sensacionalista y del nuevo periodismo.

En esa segunda parte también se desarrolló la forma de presentar las llamadas crónicas policiales y las que hoy se conocen como noticias de inseguridad. La inseguridad construida a partir del territorio y de lo desconocido: *el Otro*. Las nuevas noticias policiales están conformadas por asaltos, robos, hurtos que quizás antes también ocurrían pero no se les daba la repercusión actual.

Tanto el relato policial clásico como la crónica en sus inicios se articulaban alrededor de la pregunta acerca del criminal y su móvil (Atorresi, 1995). Se hablaba de un crimen organizado y sobre eso se construían las noticias. Estas primeras crónicas fueron el inicio del policial negro.

En la historia más a corto plazo, la inseguridad como problemática y sección mediática no existía en los primeros años del regreso de la democracia y el delito tampoco formaba parte de las principales preocupaciones sociales.

En esa época la inseguridad estaba relacionada con el miedo a un nuevo golpe de Estado (Kessler, 2009) y también se recuerda por los secuestros extorsivos como los llevados a cabo por el clan Puccio. Esta familia que se hizo conocida a nivel nacional porque operaba en complicidad con militares y represores para secuestrar a sus víctimas, personas de clase alta que mataban luego de cobrar el rescate. Este también es un claro ejemplo de cómo los medios ponían el foco en los victimarios, en este caso la familia Puccio, más que en las víctimas. La amenaza estaba en la calle, en el espacio público.

Kessler señala en estos años como figura reiterada en las noticias policiales, el secuestro seguido de muerte; en las encuestas el pequeño delito- no aparecía entre las principales preocupaciones.

> "una herencia maldita de la dictadura que operaba en democracia, a menudo agazapada en instituciones de seguridad… Otros delitos comunes no estaban ausentes de los medios, pero se mantenía aún vigente el régimen de presentación clásico: se los confinaba a la sección policial de los medios de tirada nacional y sólo ocupaban un lugar central en los medios más leídos por los sectores populares" (Kessler, 2009: 74-75).

El fin del gobierno de Alfonsín, marcado por la hiperinflación y los saqueos, iniciaría una nueva relación entre inseguridad, la cuestión social y la consecuente cuestión delictiva. El delito crecía y comenzaba a ser una sección cotidiana en los diarios nacionales tanto populares como los considerados serios. Las imágenes y la utilización de letras molde van construyendo la idea de un país más peligroso donde el individuo no está seguro ni en el espacio público ni en el privado (Kessler, 2009). La construcción del victimario también cambia… "es el ocaso de los tradicionales semanarios policiales en los que el criminal era un monstruo, un anormal-lo que permitía un cierto tratamiento ficcional y una estética barroca" (Kessler, 2009:78-79).

La imagen del temor empieza a construirse a partir de la idea de un delito desorganizado y de la "ampliación y distorsión de un conjunto de acontecimientos aislados" (Kessler 2009:79). El término "caso" pasa a ser reemplazado por un colectivo mayor: "ola" porque para hablar de inseguridad ya no hace falta referirse a grandes motines, secuestros u horribles y planificados crímenes.

En este periodo se produce en la prensa un cambio en la mirada del delincuente, que pasará de ser un monstruo o un anormal, a un personaje marginal y desorganizado que infringe la ley. Frente a este giro, los crímenes "salvajes", "bárbaros" quedarán opacados por los delitos que afectan la vida cotidiana (Focás 2013:167) y en consecuencia la construcción mediática comienza a situarse en las víctimas.

La inseguridad empieza a alimentarse de la victimización y atenta tanto en el espacio público como privado dando lugar a la llamada "sensación de inseguridad", alimentado por la consonancia intersubjetiva la cual tiene lugar cuando aparece en los medios algún tipo de confirmación con lo que las personas perciben a su alrededor (Kessler, 2009).

El sensacionalismo, en tanto operación mediática, recurre a la hipérbole como una apelación a la percepción, el conocimiento y la discusión del problema en términos más anecdóticos que argumentativos. A su vez, la noticia policial exacerba la función del azar, hecho que incide en la percepción de la inseguridad (Focás 2013).

Por estos años salieron a la venta también dos revistas de periodismo policial. *¡Esto!* que surgió en febrero de 1986 y luego de un período de ausencia (marzo de 1994 a junio de 1996) se editó semanalmente hasta junio de 1998 y *Pistas*, editada entre 1997 y 1999, pasó de tener una frecuencia quincenal en el primer año a una mensual en el segundo (Tobi, 2007). El hecho de que se afianzaran este tipo de publicaciones da cuenta de la existencia un público lector interesando en los casos policiales aunque cabe distinguir que poseían diferentes y muy marcados estilos.

Esto! fue conocida por su estilo amarillista: no se ocupaba de cualquier delito si no que describía crímenes aberrantes que no solo traspasaban los limites penales si no también los morales y "naturales" (Vilker, 2006). Su auge, con una tirada de 80.000 ejemplares, para Vilker, se debió a que mostraba una sociedad dominada por la violencia caótica y desorganizada propia del proceso de transición democrática.

Por su parte *Pistas* adoptó un perfil más investigativo, no se detenía en el hecho si no que se interesaba en averiguar por qué y cómo. Su primer número estuvo dedicado al crimen de José Luis Cabezas, hecho que produjo un cambio en la construcción de las noticias policiales ya que la víctima adquiere nombre propio. "Ya no son criminales, sino víctimas, lo que se recuerda" (Vilker, 2006:58).

La presentación del cuerpo en ambas revistas también resulta un punto a destacar: "será el soporte significante del discurso del policial amarillista…" (Vilker 2006:74). En *Esto!* las imágenes eran igual o más importantes que el texto y estaba relacionado con su verosímil; "un cuerpo desterritorializado por el ejercicio de la violencia" (Vilker 2006:75).

En *Pistas* no había necesidad de foto, evitaba el cuerpo grotesco. Su búsqueda era encontrar y demostrar una Verdad mientras que *Esto*!-como su nombre indiciario lo indica- se limitaba a mostrar.

Al margen de lo que iba reforzándose como la construcción de un clima de inseguridad, esta década estuvo marcada también por otros casos policiales que dejaron de manifiesto la impunidad del poder de esa época en Argentina: caso María Soledad Morales (1990), caso Carrasco (1994), caso Cabezas (1997).

Esta transición de la noticia policial en noticia de inseguridad, fue el punto de partida del aggiornamiento de los medios. Los hechos delictivos se instalaron en la cotidianidad del lector enmarcados en el discurso de una sociedad atemorizada.

El cambio de década trajo consigo una nueva crisis económica y social (diciembre de 2001) y en los medios la inseguridad se construyó en la consolidación de la "nueva y joven delincuencia" –neomarginales (Kessler 2009). Se reforzó la personificación de la amenaza: *el Otro*, en este caso en la figura de los pibes chorros "caracterizados con una serie de rasgos expresivos, por su forma de vestir y hasta por la música que se asocia a ellos, la cumbia villera" (Kessler 2009:83). De esta figura se 'desprende' el/los moto-chorro/s.

A nivel nacional, otro hecho que marcó y cambió la forma de hablar de inseguridad en los medios fue el caso Blumberg. Axel Blumberg, tenía 23 años cuando fue secuestrado el 17 de marzo de 2004, en Martínez. Seis días después, el joven apareció muerto con un tiro en la sien. Lo habían ejecutado en Moreno luego de que intentara escapar de su lugar de cautiverio.

El asesinato de Axel fue el inicio de las movilizaciones de un sector social que pedía seguridad a través de penas más duras, disminución de la edad de imputabilidad, más policías y petitorios encabezados por el padre de Axel, Juan Carlos Blumberg, todo acompañado de una gran repercusión mediática.

La figura de Blumberg padre también dio otra imagen a los reclamos: un señor empresario capaz de movilizar a miles de personas que se sentían identificadas y/o atraídas por sus ideas, contrapuesto a madres de otras víctimas de inseguridad que se mostraban débiles e impotentes.

Este caso fue "el momento de verdadero pánico moral de la década, una víctima como 'nosotros', enemigos monstruosos, una fuerte demanda al Estado" (Kessler 2009:85).

Kessler considera que la experiencia de clase opera también en la recepción de los delitos, ya que la proximidad y el distanciamiento funcionan de un modo particular y establecen posiciones distintas, como sucedió con la construcción mediática del caso Blumberg: estaban quienes apoyaban los reclamos de Blumberg- sector medio- alto y quienes no se sentían identificados con su plan de seguridad.

LA NUEVA CONSTRUCCION DE INSEGURIDAD EN LOS MEDIOS GRÁFICOS DE SANTA FE

La inseguridad comienza a tener sección propia y la agenda sobre el delito se consolida adquiriendo un carácter prioritario junto a aquellos conjuntos de temas que se desarrollan en secciones más duras como "Política" o "Economía" (Sánchez, 2014). Es decir, estas noticias ya se presentan a un mismo nivel que la denominada prensa blanca ya que se les otorga un mismo espacio propio y ganan-casi- una misma jerarquía desde los titulares.

Luego de analizar las noticias policiales publicadas en Clarín y La Nación en los últimos años, Sánchez (2014) concluye que la apertura de las agendas de los diarios seleccionados hacia temáticas antes marginales "se observa ya desde las tapas, donde el crimen se ha instalado como tópico urgente y constante; desde estos espacios comienza a delinearse una propuesta diaria de imagen de mundo amenazado que se continuará al interior de los periódicos" (Sánchez, 2014:139).

El hecho de encontrar a diario noticias e imágenes relacionadas con lo delictivo no se vincula con la novedad, si no que "genera una pérdida de impacto por la repetición" (Focás, 2013:170) y atrapa a un público interesado en las noticias locales que refieren una víctima aleatoria con la que es posible identificarse. Esto también puede provocar temor y reforzar la construcción de un lector que no solo es sujeto de consumo si no también que puede pensarse a sí mismo como posible víctima.

Es decir que hay un cambio notorio en la concepción misma de la seguridad en los medios, en la que la inseguridad funciona como un significante vacío que trasciende lo delictivo, con el fin de catalizar la sensación de incertidumbre de la opinión pública (Focás 2013). Nociones que refuerzan y naturalizan los conceptos de victimización y de pánico moral.

En los medios locales, las noticias sobre inseguridad cuentan con secciones fijas; en El Litoral se denomina Sucesos, mientras que en Diario Uno se la conoce como Policiales.

Como se dijo en el primer capítulo este análisis tiene en cuenta que "toda instancia de información, lo quiera o no, lo reivindique o lo niegue, ejerce un poder de hecho sobre otro" (Charaudeau, 2003:71). Aquí el texto es el inicio de la reflexión discursiva ya que contiene huellas del proceso de producción en su manifestación verbal y, a su vez, los elementos lingüísticos funcionan como instrucciones que orientan su interpretación.

El recorrido por el género policial fue el antecedente obligado del nuevo género, hoy conformado por las noticias sobre (o de) inseguridad que responden a una misma construcción basada más en el miedo y en la amenaza que en algún delito, principal hipótesis de este trabajo.

Un estilo se convierte en género cuando se produce la acotación de su campo de desempeño y la consolidación social de sus dispositivos metadiscursivos. Es decir que el estilo se refiere a modos de hacer (Steimberg, 1993). Por este motivo la elección de las noticias responde también a la búsqueda de la determinación de un estilo propio, hoy convertido en género, y al cual le corresponde en los medios elegidos una sección.

Como características del discurso de la información muy presente en este estilo, en principio se puede nombrar la persuasión que implica que lo dicho no sólo sea entendido sino que además se acepte como (posible) verdad. La noticia será más persuasiva

si representa sucesos que se adecuan a nuestros modelos, sin ser completamente predecibles (Atorresi, 1996).

La descripción, la evidencia de testigos y/u otras fuentes fiables (autoridades, profesionales), las citas, las cifras (año, edades, horarios), la mención a lugares y tiempos, son recursos muy utilizados como efecto de persuasión y que también se tienen en cuenta en este análisis ya que se repiten en este discurso informativo.

CAPÍTULO 4: LA CONSTRUCCION MEDIÁTICA DE LA INSEGURIDAD

El corpus se divide en tres partes y está conformado por noticias referidas a casos de inseguridad que generaron impacto mediático durante el periodo elegido - 2010 a 2013- en los dos periódicos locales descriptos. En ellos se busca constatar las hipótesis sobre la construcción de las noticias de inseguridad: una víctima identificable y un victimario que no es individualizado pero que responde a un determinado perfil.

El análisis comienza con el caso Brondino, una joven que sufrió el ataque de dos motochorros y que días después falleció.

En segundo lugar y con el objetivo de tratar el denominado pánico moral, se eligieron noticias que dan cuenta de delitos aislados y que consolidan el discurso de la inseguridad. En esta parte los comerciantes se presentan como las principales víctimas.

Como última parte se seleccionó la cobertura de otro robo seguido de muerte: el caso Segado, un reconocido comerciante de la ciudad que falleció tras ser asaltado cuando atendía su local. Aquí también se trabajó sobre la construcción del perfil víctima y victimarios.

A lo largo del análisis se resaltaron aquellos conceptos que se repiten en ambos diarios y que van delineando y reforzando la concepción y construcción de la inseguridad.

CASO BRONDINO

En primer lugar se analiza el caso Marianela Brondino asaltada por dos sujetos que circulaban en moto. El hecho ocurrió el 28 de abril de 2010 cuando Marianela salía de la panadería en la que trabajaba en el barrio santafesino María Selva. Los ladrones le arrebataron la cartera haciéndola caer de la bicicleta. La caída le produjo un golpe que la dejó inconsciente.

El caso fue ganando espacio en los medios locales y su alta repercusión conllevó a hablar-seguir hablando- de inseguridad, en la calle, en los comercios.

Una semana después del asalto Marianela murió. Su fallecimiento generó protestas y reclamos de familiares y vecinos que también fueron seguidos por los medios.

La gran atención y repercusión mediática de lo ocurrido puede considerarse como un ejemplo paradigmático para examinar la construcción del perfil de la víctima por un lado y del/los delincuente/s por otro. En este caso, la construcción del perfil de Marianela Brondino (víctima) y de los delincuentes (victimarios) que realizaron los diarios elegidos.

A falta de los testimonios de los protagonistas es relevante ver cuáles son las voces elegidas por los medios como verosímiles para construir lo ocurrido, si se trata de testigos del hecho, compañeros y familiares de Marianela, la policía.

El asalto se publicó el mismo día en El Litoral (hay que tener en cuenta que es un diario de edición vespertina) y antes de saber qué pasó, y dar a conocer a la víctima se pone de manifiesto su (grave) estado; la crónica empieza con la oración: "Marianela lucha por su vida".

PARA ROBARLE SU CARTERA, DOS DELINCUENTES LA HICIERON CAER CUANDO IBA EN BICICLETA
Joven asaltada quedó en coma
La víctima es la empleada de una panadería. Golpeó su cabeza contra el cordón y quedó en coma. Ocurrió anoche en María Selva.
Marianela lucha por su vida

NOTA 1: EPÍGRAFE-TÍTULO-BAJADA-PRIMERA ORACION

Continúa la construcción de lo ocurrido (ataque en ocasión de robo) y la descripción de la víctima: una mujer, joven, trabajadora, simpática, "muy especial", "ejemplar", de acuerdo a la descripción de sus familiares: "mamá" Graciela, "papá" José Luis- y compañeros de trabajo que conforman las voces por las que se conoce a la víctima.

En la misma nota, aparece nota relacionada titulada El Dato - , donde el medio construye el perfil de la víctima en la voz de su familia relata dónde trabaja, cómo se mueve la víctima.

En este tipo de crónicas predominan los verbos de estado por sobre los de acción (es, era) y a través de segmentos comentativos, el cronista destaca ciertos datos para emitir juicios de valor (Atorresi, 1996); dichas opiniones cobran verosimilitud por ser la palabra del medio, en la voz de quienes conocen a Marianela. Cuanto más se sabe de

ella, crece la conmoción y resulta más fácil identificarse con la víctima, una característica del discurso de la victimización:

> *Inocencia: "Marianela es una joven muy especial", dijo hoy su mamá. "Tenía una inocencia que no era propia de su edad. Es una chica simple, que iba de casa al trabajo y del trabajo a su casa". En sintonía con estas palabras hablaron los compañeros de trabajo, quienes la describieron como una "joven ejemplar". Matías, el propietario de la panadería reforzó estos dichos: "una excelente empleada, mejor persona, siempre bien dispuesta. Estamos destrozados por lo ocurrido".// EL DATO*.

Al día siguiente lo destacado continúa siendo el estado de Marianela:

> *LA JOVEN HERIDA EN UN ASALTO EN BARRIO MARÍA SELVA*
> *Marianela sigue muy grave*
> *El estado de salud de la joven es crítico. Pocas pistas en cuanto a los autores del hecho*

NOTA 2: EPÍGRAFE TÍTULO y BAJADA

Todas las noticias del caso comienzan con el estado de Marianela: "agoniza", "estado de salud de extremo cuidado". Resaltar los datos sobre quién era Marianela y su salud, se entiende como otra característica de la hibridación de géneros presente en la construcción de estas noticias: la difusa barrera entre lo público y lo privado (Steimberg, 1997) ya que el interés de la información se centra en la vida de la víctima y su familia, más que en la problemática social de la inseguridad.

La construcción del caso se refuerza luego de la muerte de Marianela, donde el centro de la información es el dolor de la familia. No hay datos sobre el hecho pero se sigue hablando del sufrimiento de los padres y allegados de la víctima, y se aportan datos sobre la familia Brondino, apostando a la conmoción del lector:

> *MURIÓ LA JOVEN PANADERA ASALTADA Y GOLPEADA POR MOTOCHORROS EN BARRIO MARÍA SELVA*
> ***Un dolor sin límite***
> *La joven agonizó una semana, en la unidad de terapia intensiva del Cullen. No hay detenidos por el hecho*

NOTA 4: EPÍGRAFE TÍTULO Y BAJADA

Nuevamente el título y los dos primeros párrafos se refieren a Marianela:

Marianela Brondino (25) cerró sus ojos para siempre.

Su corazón dijo basta en la tarde de ayer, luego de una semana de agonía en la Unidad de Terapia Intensiva del hospital Cullen

NOTA 4: ORACIONES 1 Y 2

Luego vuelven a describir a la familia Brondino y a la víctima:

El fallecimiento de la joven enluta a una querida familia y a gran parte del barrio María Selva, cuyos vecinos hoy se mostraron consternados por la infausta noticia … era "como un ángel. Tan buena y educada que quizás no era para este mundo. Su vida era ir de su casa al trabajo y del trabajo a su casa. Siempre bien dispuesta, con una sonrisa. No se le conocía un mal gesto. Esto es una tragedia terrible", dijeron de modo coincidente nuestros entrevistados.
Recientemente había terminado un curso de alta cocina. Sus ilusiones apuntaban hacia ese horizonte.

NOTA 4: PÁRRAFOS 3 Y 4

Por su parte los victimarios son identificados como motochorros que responden o deben responder a un grupo determinado y/o estereotipo. Quienes describen a los victimarios son testigos/vecinos que no se identifican según aclara el medio, "por temor":

MOTOCHORROS

Marianela circulaba por calle Gorostiaga al 1900 cuando irrumpieron en escena dos sujetos, que se conducían a bordo de una motocicleta.
Testigos del suceso describieron a los malvivientes como dos hombres de entre 28 a 30 años. Vestían ropas oscuras. "Tenían un aspecto totalmente normal. Nada de ellos llamaba la atención o se podía llegar a pensar que eran ladrones", dijeron.

NOTA 1: PÁRRAFO 5

A medida que el estado de la víctima se agrava, se vuelve a contar el hecho, cambiando los adjetivos de los victimarios: de sujetos a motochorros y rufianes:

El tirón que le dio uno de los "motochorros" derribó a la chica de la bicicleta, que cayó pesadamente al suelo golpeando muy mal su cabeza contra el pavimento.

Acto seguido uno de los rufianes se bajó de la moto y comenzó a patear a la mujer, que ya estaba inconsciente y presa de convulsiones.

NOTA 2: ORACIONES 5 y 6

Motochorros y asesinos

Marianela circulaba en su bicicleta por Gorostiaga al 1900, casi esquina con Alvear. La joven jamás se enteró que por detrás suyo, con ladina intención, venían dos individuos que se conducían en moto.
Pese a la embestida los cacos no lograron hacerse de la cartera, que quedó debajo del cuerpo de la víctima.
Entonces uno de los rufianes se bajó de la moto y comenzó a patear el cuerpo de la joven, que ya comenzaba a tener convulsiones

NOTA 4: PÁRRAFO 8

De acuerdo a la línea teórica planteada, la inseguridad se centra o hace referencia a una especie de enfrentamiento entre dos grupos/sectores: clase trabajadora/jóvenes delincuentes. Este recurso es denominado en el análisis del discurso antonimia donde "el mundo en los medios suele simplificarse a los opuestos: buenos/malos" (Atorresi, 1996).

Este enfrentamiento Marianela/motochorros puede verse también como un ejemplo de Criminología Mediática: "un mundo de personas decentes frente a una masa de criminales identificada a través de estereotipos, que configuran un ellos separado del resto de la sociedad, por ser diferentes y malos" (Zaffaroni 2011:3).

Vale recordar que la construcción del otro como un enemigo es imprescindible para la fijación parcial de la identidad de las formaciones discursivas como elemento constitutivo de la propia identidad (Laclau- Moffe, 1997).

Además a lo largo de la cobertura del caso se contraponen otras dos situaciones Marianela grave/ delincuentes impunes:

Angustia

José Luis Brondino y Graciela son los padres de Marianela. En sus ojos y en el tono de su voz puede leerse todo el dolor que les provoca esta situación.
"Marianela es un sol... no pudo pasarle esto a ella. No tenemos palabras para describir esto", dijeron en diálogo con este diario. "Nadie sabe lo que es esperar un hijo que vuelva del trabajo y terminar aquí, dentro de un hospital".
Para colmo nadie se acercó a darnos una explicación. Ninguna autoridad policial vino a decirnos qué fue lo que sucedió.
Pocas pistas
Hasta el momento son muy pocas las pistas que existen sobre los autores del hecho. Así lo hizo saber el comisario inspector Sergio Sosa, jefe de la Agrupación de Unidades de Orden Público, cuando fue consultado sobre el asunto.

NOTA 2: PÁRRAFOS 9 y 10

La joven agonizó una semana, en la unidad de terapia intensiva del Cullen. No hay detenidos por el hecho.

NOTA 4: BAJADA

En cuanto a la construcción del asalto y ataque a Marianela, el hecho se presenta como un asalto violento, acto demencial. En la primera nota, el relato aparece como discurso referido en la voz de testigos entrevistados:

Relato directo:

Lo que sigue es el relato de un joven que pasaba por el lugar al momento del robo. Haremos reserva de su identidad por pedido expreso del involucrado.

"Yo venía por calle Gorostiaga de contramano cuando observo a estos tipos en moto. Uno de ellos le pega el tirón a la cartera y por la inercia de la moto hacen caer a la joven.
La chica voló por el aire de espalda y cayó con la cabeza. Golpeó muy fuerte. Hizo un ruido seco y muy feo.
La moto siguió circulando hacia mí, entonces le largué una patada para ver si se caían. El tipo que venía sentado atrás me tiró una trompada. Cuando me esquivan, aceleran y se dan a la fuga.

NOTA 1: PÁRRAFOS 9, 10 Y 11

Este tipo de discursos "…dan preeminencia al opinante por sobre el informante sin que por ello el relato pierda el efecto de información" (Atorresi, 1996:211). Es decir, el medio construye lo ocurrido a través de testigos: opinantes, que pueden dar una versión subjetiva y/o contar lo que vieron pero que al ser tomadas por este medio de gran repercusión local, se vuelven verosímiles.

La incorporación de distintas voces es otra constante de las crónicas periodísticas lo cual "…no deja de implicar un recorte y una selección de lo que dijo el otro y que esto conlleva una marca ideológica (…) La crónica es espacio de cruce, confrontación de discursos que expresan los conflictos sociales y a los que el cronista da una organización lógica" (Atorresi, 1996:212).

En un segundo plano aparece la policía cuya voz no se manifiesta en forma directa si no que se incorpora con el recurso del diálogo narrativizado:

Pocas pistas

Hasta el momento son muy pocas las pistas que existen sobre los autores del hecho. Así lo hizo saber el comisario inspector Sergio Sosa, jefe de la Agrupación de Unidades de Orden Público, cuando fue consultado sobre el asunto.

NOTA 2: PÁRRAFO 12

La voz del comisario aparece pero no para referirse a este caso si no cuando se lo consulta sobre la preocupación de los vecinos con respecto a la mayor presencia policial:

En los últimos tiempos se observó una marcada presencia policial en las avenidas, lo que despertó la preocupación de vecinos y comerciantes que viven en los barrios. Preguntado al respecto el jefe policial indicó que "es verdad eso. Por eso ahora estamos tratando de reforzar los servicios, enviando gente no sólo de las comisarías, sino de otras secciones para que patrullen por las calles interiores de los barrios", culminó.

NOTA 2: PÁRRAFO 12

Otra característica es que aquí también predominan los segmentos descriptivos:

Un brusco tirón a su cartera arrancó a la chica del asiento de la bicicleta, que voló por el aire y cayó al suelo. La mujer pegó contra el pavimento con su cabeza. "Fue un golpe muy duro y seco. Produjo un ruido feo que se escuchó a varios metros", agregó el testigo.

NOTA 4: PÁRRAFO 14

Las descripciones y caracterizaciones del "detalle concreto", en este caso del ataque a la víctima, dan (la idea de) objetividad y a la vez, en la crónica representa una pausa en la narración (Atorresi, 1996). La voz del testigo, sumados a los detalles de la descripción aumenta la verosimilitud del relato.

En Diario Uno, el caso Brondino comienza con la muerte de Marianela y continúa con las marchas y pedidos de esclarecimiento del cas

Murió Marianela Brondino, la joven que fue asaltada en Villa María Selva

NOTA 6: TÍTULO

Aquí también la crónica se construye a partir de los relatos de los vecinos pero, a diferencia del otro medio, la inseguridad se relaciona más con el miedo como describe Reguillo (2008) "experiencia individual, socialmente construida y culturalmente compartida" (11). Hay una construcción de inseguridad desde lo territorial: los vecinos coinciden en que el barrio no *es* lo que *era* ya que sus testimonios hacen hincapié en los cambios de hábitos (nadie anda solo por la calle) y la fisonomía del barrio (rejas, alarmas) y se (de) muestra el aumento de la victimización:

Villa María Selva: los vecinos afirman que ya no es el barrio que era antes
Los vecinos de María Selva, el lugar donde fue asaltada Marianela Brondino, hablaron sobre el aumento de los casos de inseguridad: "Vivimos con miedo y con la puerta cerrada", expresaron.

NOTA 7: TÍTULO Y BAJADA

Se presenta el miedo y la desconfianza como consecuencia de inseguridad, pero que no necesariamente es producida por el pequeño delito, sino porque puede pasarle a uno, esto es lo que genera el pánico moral:

Viven con temor
Los vecinos consultados, coincidieron en que "todos tienen alguien en la familia que padeció algún hecho de inseguridad" y temen que les suceda lo mismo que a Marianela. Algunos piden más presencia policial en la zona, otros que cambien las leyes, pero en general solicitan que se solucione el problema de la inseguridad".

NOTA 8: PÁRRAFO 7

Cambia la construcción del hecho, no aparecen los testigos en forma directa:

Los delincuentes fueron sorprendidos por un joven que intercedió a favor de la víctima, pero que no pudo evitar de que éstos huyeran del lugar, en tanto, Marianela seguía tirada en el pavimento y sufriendo fuertes convulsiones como consecuencia del golpe recibido.

NOTA 6: PÁRRAFO 5

La única voz que aparece en forma directa en este relato es la de los médicos:

Después llegó una ambulancia que la trasladó hasta el hospital José María Cullen y fue recibida por los médicos de la emergentología que la trataron en el shock room, y le diagnosticaron "hematoma subcraneal con desplazamiento lineal en estado de coma".

NOTA 6: PÁRRAFO 6

Más allá de las diferencias en las formas de construir el caso, en ambos medios se observa que no hay un relato oficial, especialmente en El Litoral, si no que se construye a partir de las voces de testigos del hecho y de quienes conocían a la víctima: familiares y vecinos.

El caso continuó los días posteriores con la cobertura de las marchas donde se distingue la espectacularización de las noticias de inseguridad en tanto que enjuicia, condena, juzga a los jueces, aplica etiquetas y estimula a la reacción emocional a través de un lenguaje moral y consensualista (Morales, 2015): los pedidos de justicia y esclarecimiento del crimen en la voz del medio, a través de los vecinos.

Ambos títulos destacan el dolor, bronca e impotencia de los familiares y vecinos ante la muerte de Marianela por sobre los pedidos de inseguridad. Las dos crónicas- ya desde el titulo se presentan en plural: un hecho aislado que "afecta" a todos y donde se muestran enfrentados con las autoridades:

"Pedimos que se haga Justicia y que aparezcan los culpables"

La mamá de Marianela Brondino, la joven que murió después de un asalto callejero, exigió el esclarecimiento de crimen. Un centenar de vecinos marcharon para solicitar mayor seguridad.

NOTA 8: TÍTULO Y BAJADA

Mucho dolor y un grito: ¡Justicia!.
Participaron unas 200 personas. Entregaron un petitorio a las autoridades. Fuertes reclamos por la inseguridad en la zona.

NOTA 5: TÍTULO

Llevaban carteles donde podían leerse consignas tales como "Queremos justicia", Queremos vivir en paz", "Justicia por Marianela", Queremos nuevas leyes".

NOTA5: ORACIÓN 5

En la foto se registra a los padres de Marianela, detrás los demás convocados a la marcha.

La sección Sucesos del fin de semana, presenta una noticia que da cuenta de varios delitos y episodios de violencia aislados-se distinguen uno de otro-, recurso constante y repetido en las noticias sobre inseguridad de El Litoral.

En la volanta se da por supuesta la continuación de una (mala) situación y la utilización de la metáfora Santa Fe como "la ciudad de la furia".

En el título se utiliza el sujeto tácito el cual implica un vacío que debe ser llenado a partir de algún ítem precedente. Es un recurso muy empleado en los títulos que también invita a leer el cuerpo de la crónica (Atorresi, 1996). En este caso: (los victimarios) - ya que utiliza el plural- asaltaron a una embarazada y acribillaron a tiros a un joven. Puede entenderse que los mismos sujetos cometieron los dos delitos:

TODO SIGUE MAL EN LA CIUDAD DE LA FURIA...
Asaltaron a una embarazada y acribillaron a tiros a un joven

NOTA 3: EPÍGRAFE Y TÍTULO

Uno de los asaltos remite a un paralelo con el caso Brondino. En la nota se precisa el tiempo y lugar del hecho. Se brinda la identidad de la víctima y se dice que estaba embarazada (foto):

Una joven embarazada fue asaltada esta mañana en barrio Pompeya. La víctima (una adolescente de 17 años) resultó con golpes y escoriaciones.

El grave episodio ocurrió hoy, minutos después de las 9, en Facundo Zuviría al 8000, casi esquina con calle Pavón.

Por dicho sector circulaba a bordo de una bicicleta Karen Estefanía Landaburo, quien se encuentra esperando un hijo.

Karen se procura el sustento diario como peluquera. Justamente hoy se disponía a hacer un trabajo, y es por eso que llevaba un bolso con las herramientas del oficio

NOTA 3: PÁRRAFO 1

Del victimario solo se aporta que:

…sería un tal Lucas, el que desde hace tiempo tiene a mal traer a todo el que pase por el lugar.

NOTA 3: ORACIÓN 7

Aparece el testimonio de la mamá de la víctima quien aporta detalles sobre el desempeño de la policía:

"Yo quiero decir que esta es una zona liberada. Aquí pasa de todo y nadie hace nada. Te roban, te pegan, en fin. Este es el mismo lugar donde hace poco un vecino (Héctor Cantero) perdió un ojo a manos de un delincuente que le robó la moto".

NOTA 3: ORACIÓN 10

Puede decirse que el centro de la información, lo destacado es la víctima: el lector puede conocer su identidad, donde trabaja, donde vive, su familia y con esta información puede conmoverse e identificarse. Luego aparece el hecho-en este caso los robos- y por último lo poco que se aporta sobre los victimarios que hasta pueden ser suprimidos. Esto se entiende como una decisión del medio ya que son ellos los que eligen a partir de qué voces construyen lo ocurrido.

Estas noticias refuerzan la construcción de un antagonismo, un enfrentamiento de sectores, no de clases: por un lado los trabajadores, representadas en las víctimas Marianela y Karen. Ambas resultan víctimas de delitos que pueden considerarse azarosos-no premeditados- por la construcción de los asaltos, en plena calle donde se resalta la vulnerabilidad de las víctimas; mujeres, jóvenes, embarazadas.

Por el otro lado los victimarios resultan "pequeños" ladrones, motochorros que no son identificados con claridad pero personifican la amenaza, el miedo, la inseguridad.

En el discurso de la inseguridad las víctimas no resultan ser las personas de mayor poder adquisitivo- en este caso podría hablarse de enfrentamiento de clases- sino quienes se muestran más indefensos: mujeres, embarazadas, jóvenes.

El caso Brondino es un claro ejemplo de Criminología Mediática: la construcción de las noticias de inseguridad en base a la victimización y al pánico moral. La fatalidad de este hecho en particular hace pensar que no se trata de un pequeño delito pero sí responde a las estrategias y recursos utilizados para hablar de inseguridad: la retórica, el miedo como tópico recurrente y la enunciación, es decir el vínculo entre el medio y lectores construido en el texto mismo: un nosotros (como vecinos y habitantes de la ciudad) como posibles víctimas y ellos, los potenciales victimarios (Mazzuchini, 2012).

Contrario a lo que se creía antes del análisis, hay más diferencias que similitudes en la forma de tratar y construir el caso en uno y otro medio.

Por su parte El Litoral, publicó lo ocurrido desde un primer momento es el ejemplo de la victimización ya que construye el caso desde el testimonio y el dolor de sus familiares y sobre el perfil de la víctima. Esta construcción, y el estilo utilizado apuntan a la conmoción del lector.

Diario Uno cubrió el hecho a partir de la muerte de Marianela y las marchas posteriores; también utilizó las voces de los vecinos pero realizó una construcción más social/territorial ya que destacaba, las diferencias en la forma de vida del barrio, de los vecinos en general, como consecuencia de la inseguridad. Puede decirse que su discurso se identifica más con el pánico moral, es decir instala el miedo y presenta a la inseguridad como continua amenaza.

Desde ambos medios se presenta como un caso que afecta a toda la sociedad, ya sea desde la conmoción y posible identificación con la víctima hasta cómo un hecho puede modificar los hábitos del barrio y sus habitantes.

Las marchas tienen una construcción similar: se utiliza la primera persona, en plural, donde ambos medios toman como propia la voz de quienes reclaman justicia por lo ocurrido: "Queremos vivir en paz"; "Justicia por Marianela"; "Queremos nuevas leyes". "Pedimos que se haga Justicia y que aparezcan los culpables". La muerte de Marianela aquí se (re)presenta como cierto límite de hartazgo de los vecinos con respecto a la inseguridad, como se entiende en esta construcción mediática, y enfrentados con la policía: representantes de la ley y la justicia, aquí entendida también como la voz oficial.

EL PÁNICO MORAL

A raíz de lo sucedido a Marianela Brondino comienza una etapa de pánico moral, alimentada por los medios, ya que comienzan a aparecer piezas comunicacionales de casos aislados con un denominador común: los comercios como principales blancos de robos. Aquí las víctimas son los comerciantes pero se refuerza el perfil de los victimarios: jóvenes armados. Junto con el pánico moral crece la victimización, aunque no se registre ningún homicidio en ocasión de robo en este periodo.

Este período de análisis comienza el 8 de mayo de 2010- como consecuencia del caso Brondino- hasta el 27 de agosto de 2012, cuando ocurre otra muerte en ocasión de robo.

Mientras Marianela estaba internada, El Litoral realiza una nota con características de pánico moral donde aquí los comerciantes se construyen como las víctimas de la inseguridad, titula con una declaración:

"Arriesgamos la vida por ir a trabajar"

NOTA 9: TÍTULO

La bajada presenta la modalidad interrogativa: preguntas polifónicas que el cronista entiende que puede formularse el lector (Atorresi, 1996):

Qué ocurre con las personas que viven en carne propia un episodio que, en la mayoría de los casos es violento y con armas de por medio? ¿Cómo supera un comerciante, la conmoción que significa ver su vida amenazada y volver a levantar la persiana, al otro día, para seguir trabajando?

NOTA 9: BAJADA

Y en el pie de foto se advierte el planteo del banóptico donde la tecnología de vigilancia actual se orienta a dos objetivos opuestos: por un lado, el confinamiento ("mantener dentro de la valla"); por otro, la exclusión ("mantener más allá de la valla") (Lío, 2015: 281) que no evitan el robo pero permiten identificar el hecho y a los victimarios:

Las cámaras de seguridad abundan en los comercios. ¿Previenen el delito o los (sic) transmiten en vivo y en directo?

NOTA 9: PIE DE FOTO

Los testimonios hablan de miedo, desconfianza, temor y de resignación sobre todo quienes sufrieron más de un asalto.

El pánico moral se consolida a través de hechos aislados que presentan al pequeño delito como inseguridad. Crece la victimización y los comerciantes son los principales afectados ("blancos de robo"), víctimas. Aquí se trata de asaltos, robos pero no se registra ningún homicidio.

La antonimia en este caso es comerciantes/ delincuentes. La repetición de estas series constituyen los llamados clisés, haciendo perder la carga subjetiva original del lexema (Atorresi 1996).

Como se desarrolló en el capítulo dos, un estilo se convierte en género cuando se produce la acotación de su campo de desempeño y la consolidación social de sus dispositivos metadiscursivos.

Es decir que el estilo se refiere al modos de hacer (Steimberg, 1993). Por este motivo la elección de las noticias responde también a la búsqueda de la determinación de un estilo propio, hoy convertido en género, y al cual le corresponde en los medios elegidos una sección.

Como características del discurso de la información muy presente en este estilo, en principio se puede nombrar la persuasión que implica que lo dicho no sólo sea entendido sino que además se acepte como (posible) verdad. La noticia será más persuasiva si representa sucesos que se adecuan a nuestros modelos, sin ser completamente predecibles (Atorresi, 1996).

El tiempo base del segmento narrativo está dado por la alternancia de los pretéritos perfecto simple e imperfecto; las retrospecciones, por el pretérito pluscuamperfecto y las prospecciones, por el condicional. El tiempo de lo ocurrido, es decir el pasado, tiende a borrar las huellas del narrador-cronista (Atorresi 1996):

Recoleta: en 7 días asaltan dos comercios y desvalijan otro

NOTA 10: TÍTULO

En los títulos de este tipo de crónicas también es muy utilizado el presente histórico (Atorresi, 1996):

Tres negocios de la Recoleta santafesina fueron asaltados en una semana y los comerciantes denuncian una "zona liberada".

NOTA 10: ORACIÓN 1

La descripción, la evidencia de testigos y/u otras fuentes fiables (autoridades, profesionales), las citas, las cifras (año, edades, horarios), la mención a lugares y tiempos, son recursos muy utilizados como efecto de persuasión:

El primero de la seguidilla de hechos sucedió el jueves, 14 minutos después de las 17. Liliana atendía el telecentro del que es dueña desde hace más de ocho años (Santiago del Estero al 2.500).

NOTA 10: ORACIONES 3 Y 4

La noticia se construye con la voz de los protagonistas, donde se alternan la voz directa y el diálogo narrativizado: la víctima describe los hechos. Cambia la forma de referirse al victimario, antes de realizar el robo es "un muchacho de unos 25 años…", luego se convierte en "el delincuente":

Había un solo cliente, un adolescente jugando juegos on line en una de las computadoras, cuando ingresó un muchacho de unos 25 años y le pidió dinero.
"Estaba bien vestido, tranquilo, no tenía una actitud amenazante". Me preguntó si tenía internet, miró hacia el fondo y no vio que estaba el chico jugando. Me pidió unas golosinas y sacó un revólver", contó Liliana.
Apuntándola con el arma, el delincuente encerró a Liliana en el baño y buscó las cajas de cigarrillos y las tarjetas de teléfono. En total, se llevó más de 2.500 pesos entre efectivo y mercadería.

NOTA 10: PÁRRAFOS 2, 3 Y 4.

Las notas con datos estadísticos resultan otra forma de construir el discurso de la inseguridad. En este periodo El Litoral presenta este estilo de notas en otra sección. El cronista utiliza segmentos comentativos para emitir juicios de valor que a través de conectores específicos se distinguen del segmento narrativo: "sin embargo", "en realidad", "además" (Atorresi, 1996). Aquí también se compara un antes y un después del barrio:

La inseguridad es la principal inquietud en Fomento 9 de Julio
Fomento 9 de Julio, hasta no hace muchos años, se caracterizó por ser un barrio tranquilo, donde la gente solía sentarse en la vereda y los chicos dar vueltas a la manzana en bicicletas. Sin embargo, en la actualidad atraviesa un problema que no es ajeno en otras zonas urbanizadas: los hechos de inseguridad a cualquier hora del día. Aunque por las avenidas Aristóbulo del Valle y Facundo Zuviría se dispuso presencia policial a pie, los vecinos reclaman patrullajes por las calles internas. También piden a la Municipalidad mejoras en el alumbrado público, ya que ello contribuirá a la seguridad de la zona.

NOTA 11: TÍTULO PÁRRAFO 4

Y en la misma nota el pie de foto nuevamente hace referencia a los instrumentos de vigilancia, banóptico:

Rejas, candados y sistemas de alarmas no faltan en la mayoría de los hogares del barrio.

NOTA 11: PIE DE FOTO

Una voz directa que se refiere a la encuesta, no a la inseguridad ni a algún hecho delictivo:

"No es casualidad que la inseguridad encabece la lista de preocupaciones en Fomento 9 de Julio. Ojalá, las autoridades tengan en cuenta la encuesta que realizamos porque, en un orden prioritario, expresa lo que más exige la gente para vivir bien", finalizó Eduardo Miguel.

NOTA 11: PÁRRAFO 5

Al día siguiente Diario Uno publicó una noticia sobre la inseguridad en otro barrio santafesino. Pero en este caso, se contabilizan los robos y a su efecto, el accionar de los vecinos. Puede decirse que la sensación de inseguridad puede ser sostenida con el relato de los hechos y el reclamo a las autoridades a través de la voz directa:

"En barrio Mayoraz hay 4 o 5 robos por día"
Cansados de los hechos delictivos, cortaron Aristóbulo para reclamar.
Anoche, alrededor de las 20.30, un centenar de vecinos de barrio Mayoraz y alrededores salieron espontáneamente a cortar ambas manos de la avenida Aristóbulo del Valle para reclamar mayor seguridad y presencia policial en la zona. En la intersección de esta arteria y calle Lavaisse, quemaron cubiertas durante poco más de una hora media porque, según aseguraron, ocurren hasta cinco hechos delictivos por día.

NOTA 12: TÍTULO BAJADA ORACIONES 1 Y 2

"Lamentablemente ni el gobierno de la ciudad ni de la provincia se ocupa de cuidarnos como ciudadanos. No podemos salir a caminar, ni a trabajar porque nos asaltan con armas. A los niños les roban las bicicletas, a los ancianos los arrebatan, y eso nunca había ocurrido en barrio Mayoraz".

NOTA 12: ORACIONES 6 Y 7

Ante los reclamos surge la voz de la policía:

El comisario Lacuadra, escuchó atentamente el reclamo y expresó: "Entendemos que hayan perdido cierta confianza y conocemos la situación. Lo bueno sería acordar una reunión donde se pueda encontrar una solución. Necesitamos que los vecinos radiquen las denuncias, porque si no se hacen desconocemos lo que ocurre. Así sabremos dónde acentuar la seguridad. La opinión de ustedes es importante".

NOTA 12: PÁRRAFO 4

Se observan dos formas de abordar la inseguridad según cada medio, el primero fomentando la idea de inseguridad a partir de una encuesta- el segundo sobre delitos, o sobre una marcha como consecuencia de los delitos que si bien no se describen, se construyen mediante cifras y la voz directa-testimonio de vecinos.

Luego vuelven a la escena mediática los motochorros:

SE LLEVARON $ 48.000
Denuncias por accionar de motochorros en el centro

NOTA 13: EPÍGRAFE Y TÍTULO

Y los comerciantes vuelven a aparecer como principales víctimas y denunciantes:

Los vecinos de María Selva denuncian robos reiterados
El sábado, la propietaria de un negocio de ropa de avenida Galicia fue maniatada y encerrada. Piden más policías caminantes.

NOTA 14: TÍTULO Y BAJADA

Las notas anteriores de Diario Uno también se caracteriza por poner en primer lugar el barrio, retomando el concepto de relacionar la inseguridad a lo territorial:

Vecinos de Fomento 9 de Julio, preocupados por la inseguridad.
En las últimas semanas fueron foco de innumerables robos y asaltos en cualquier hora del día. Entregaron una nota al ministro de Seguridad. Hace unos días se intensificaron los patrullajes.

NOTA 15: TÍTULO Y BAJADA

En esta nota también se cuestiona el papel de la policía y una nueva forma de reclamo por parte de los vecinos, un petitorio ante las autoridades. La noticia se construye sobre el relato del vecino que promovió la nota, cuya voz se distingue con nombre y apellido:

Pallotti contó que la decisión de elevar una nota a las autoridades de seguridad de la provincia surgió cuando en uno de los hechos, la policía tardó 45 minutos en llegar, y al arribar el atraco ya se había producido. "Un vecino vio cómo le robaban al de enfrente a las 16.30. Observaba cómo pasaban las cosas de la casa por el tapial y como sabía que los dueños volvían del trabajo a las 17, inmediatamente llamó al 911, pero llegaron 45 minutos más tarde, cuando los dos ladrones ya habían robado y se habían ido".

NOTA 15: PÁRRAFO 3

Hay una clara posición del medio, en este caso El Litoral, cuando utiliza segmentos comentativos, marcando una ruptura en el relato en la medida en que hay un cambio de tiempo y "mundo" verbal en el pasaje del perfecto simple al presente de la enunciación (Atorresi, 1996) y mucha adjetivación. El presente histórico se alterna con los tiempos base del relato.

Un recurso muy utilizado para construir el pánico moral es el relato iterativo (Atorresi, 1996) cuando, por ejemplo, en una noticia se da cuenta de distintos hechos y en este caso el medio se refiere a una situación preocupante sin detallar para quien ¿para ellos? ¿Para los comerciantes? ¿Para todos los ciudadanos?

LOS CACOS NO DESCANSAN
Siguen los asaltos a negocios
Los golpes fueron en una agencia de quiniela, una panadería, una estación de servicios y una pilchería infantil. La situación preocupa.
Los delincuentes siguen haciendo de las suyas. Los últimos golpes: una agencia de quiniela, una panadería, una pilchería infantil y una estación de servicios. La escalada preocupa.

NOTA 16: EPÍGRAFE, TÍTULO Y BAJADA

Los sinónimos de delincuente utilizados son caco, motochorros, rufián, malviviente quien mal-vive: está en la delincuencia.

Hay una fuerte idea de repetición:

Otro golpe se consumó en la panadería Balear, sucursal de calle Rivadavia y Junín.
** La seguidilla se trasladó luego a la zona sur de la ciudad*.

NOTA 16: PIE DE FOTO 1 ORACIÓN 15

En estas construcciones de El Litoral, se observan recursos del nuevo periodismo. Como se describió en el capítulo dos, la introducción de artificios literarios y adjetivaciones pretenden provocar al lector de forma a la vez intelectual y emotiva (Wolfe, 1977):

El último hecho también fue ejecutado con increíble impunidad, en un local ubicado en el paseo de compras de avenida Aristóbulo del Valle, y en el horario de máxima concentración de público.
Un audaz rufián fue el que el mediodía del sábado asestó un golpe en un negocio de ventas de ropas para bebés, de la citada avenida al 6100.
Tras el atraco su autor se dio a la fuga de a pie, confundiéndose entre la muchedumbre.

NOTA 16: ORACIONES 21, 22 Y 24

Dentro de las noticias sobre sucesos aislados, aparece en los dos periódicos la construcción de un golpe premeditado. En este asalto no se habla de inseguridad, si no de golpe, asalto comando/ premeditado. Se pone como ejemplo para ver aquellas diferencias con las noticias que hablan de inseguridad y por sus características, tampoco genera pánico moral:

GOLPE INÉDITO EN NUESTRA CIUDAD -
Audaz asalto en una reunión de promotores comerciales
Tres delincuentes irrumpieron en una reunión comercial esta mañana y en contados minutos se apoderaron del dinero y efectos de las víctimas.
Un golpe de características espectaculares, inédito en la historia delictiva de nuestra ciudad, tuvo lugar esta mañana en el Salón 27 Cuarenta.
Acerca de la singularidad del atraco habla a las claras el número de personas directa o indirectamente involucradas que osciló, según distintas versiones, entre las cien y las ciento cincuenta personas.

NOTA 17: EPÍGRAFE, TÍTULO, BAJADA ORACIONES 1 Y 2

Violento asalto comando en pleno centro santafesino
Fue ayer al mediodía en un salón de San Luis casi Eva Perón. Una gavilla de cuatro ladrones, una mujer y tres hombres, ingresaron armados y les robaron dinero en efectivo, bijouterie y celulares
Planificado
El lugar no tiene custodia policial, las personas que se dedican a esta actividad se mueven con dinero en efectivo y joyas enchapadas, se reúnen un determinado día y horario, y es evidente que los delincuentes que asestaron el golpe contaban con esa información, planificaron el asalto y finalmente lo cometieron y huyeron. Los delincuentes eran tres hombres de entre 35 y 40 años, y una mujer de alrededor de 25.

NOTA 18: TÍTULO BAJADA PÁRRAFO 5

En las dos crónicas se advierte descripción y adjetivación:

Los ladrones, todos armados, ingresaron al local, e inmediatamente pusieron en conocimiento a los presentes de sus intenciones, les ordenaron a los gritos a todos los concurrentes que se tiren al piso y comenzaron a quitarles el dinero en efectivo, las joyas y todos los teléfonos celulares que encontraron a su paso.
*Semejante odisea vivida por las víctimas tuvo como aliado de los delincuentes, las gruesas cortinas que cubren todo el frente vidriado del inmueble, que no permite ver desde el exterior lo que acontece adentro**...***

NOTA 18: PÁRRAFO 3

Al día siguiente El Litoral describe las consecuencias que tuvo el golpe:

Las víctimas del asalto sufrieron un fuerte choque emocional cuando los malvivientes irrumpieron decididos, sujetaron a una mujer y golpearon en la cabeza a uno de los organizadores, mientras ordenaban a los gritos "Todos al suelo. Esto es un asalto".

NOTA 19: PÁRRAFO 6

En esa misma edición, se da cuenta de otros hechos de inseguridad, recurriendo nuevamente al relato iterativo, no aclara a quien preocupa lo que considera un mal; se refiere al delito omnisciente: a toda hora, en distintos puntos de la ciudad:

UN MAL QUE PREOCUPA
Siguen los robos a negocios
Los delincuentes hacen de las suyas a toda hora y en distintos puntos de la ciudad

NOTA 20:
EPÍGRAFE
TÍTULO

Y se insiste en la inseguridad como preocupación. En este caso en primera persona:

"La inseguridad es lo que más nos preocupa a los vecinos"
Lo dijeron integrantes de la vecinal Schneider, quienes hace un año están al frente de la institución. Piden que se acerquen para "sacar el barrio adelante"

NOTA 21:
TÍTULO
BAJADA

Retomando el análisis de las consideradas noticias de inseguridad, en la nota 22 se habla de la "naturalización" del delito y las mujeres como "blanco fácil". La particularidad de esta noticia es que no construye ni describe un hecho sino que especula/advierte sobre la inseguridad y sus consecuencias, en este caso en la modalidad de arrebato. Se parece a una nota de opinión, el periodista utiliza el plural.

Este resulta un buen ejemplo de cómo se refuerza la sensación de inseguridad en los medios, el "Vivir con miedo", y cómo la construcción de inseguridad crece al margen del delito:

UN DELITO QUE CRECE
Arrebatos: a toda hora, en todas partes
Son pequeños actos delictivos, muchas veces no deparan mayor daño que la quita de un bolso con unos pocos pesos, la mayoría de ellos ni se denuncia. Pero se trata de un delito tan extendido que ahora no sabe de horarios, barrios, víctimas. Hay quejas de vecinos en todos los barrios de la ciudad, aunque parece que hay sitios que presentan más recurrencia.
Tienen estos pequeños robos una enorme y silenciosa secuela, por cuanto hacen palpable la "sensación" de inseguridad y dejan en las víctimas una preocupación constante, una angustia que a veces puede degenerar en fobias.
Esos pequeños delitos, que en algún momento alguien rebajó a la categoría de mera rapiña -casi una travesura- han armado una red de miedo y de cuidados, de impotencia y de bronca, algo parecido a la impunidad. Es que entre tanto episodio reiterado, parece que también nos arrebataron la seguridad.

NOTA 22:
EPÍGRAFE
TÍTULO
BAJADA

PÁRRAFOS 6 Y 13

Otra forma de asentar posición es en la forma de titular**:**

PRÁCTICA DELICTIVA QUE CAUSA TERROR
Motochorros e impunidad
Robos y asaltos callejeros se suceden a toda hora y en cualquier punto de la ciudad. Los hechos son cada vez más violentos. No hay detenidos.

NOTA 23: EPÍGRAFE TÍTULO BAJADA

Como ya se describió, las noticias policiales utilizan recursos del nuevo periodismo que se caracteriza, entre otras cosas, por desenterrar al narrador periodístico habitual: "Si el periodista quiere saltar del punto de vista en tercera persona a otro en primera persona dentro de la misma escena, o dentro y fuera del punto de vista de diferentes personajes, o incluso de la voz omnisciente del narrador al monólogo interior de otra persona lo hace" (Wolfe, 1977:51). En los ejemplos siguientes se muestra como es utilizado para incorporar el punto de vista de las víctimas y/o testigos, cuyas voces aportan a la verosimilitud del relato.

En El Litoral puede leerse como la construcción del asalto: reproduciendo (o tratando de reproducir…) el diálogo: escena dialogada y los movimientos de los delincuentes. Pasa de la tercera a la primera persona:

Rápido de reflejos uno de los delincuentes, al ver la llegada del cliente, se "transformó" en comerciante.
—Buenas tardes señor... en qué lo puedo atender, dijo
—Vengo a comprar la computadora que vi esta mañana, respondió el incauto hombre.
Con un tremendo golpe al rostro el indefenso hombre se enteró que había llegado al lugar en el peor de los momentos. "Yo te voy a dar computadora...", se burló el rufián mientras llevaba a los empujones al hombre para sumarlo al resto de los clientes.
Claro que en el camino le sustrajo el dinero que la víctima había llevado para la ocasión, una suma cercana a los 4 mil pesos en efectivo.

NOTA 24: PÁRRAFO 3

Diario Uno utiliza el reportaje: periodista- comerciante (víctima). En ambos casos se habla de delincuentes armados. El periodista encauza el testimonio a través de las preguntas e intervenciones:

—¿Cómo fue el asalto?
—El miércoles, a las 19.45, entraron dos hombres al negocio, uno llevó a los clientes a la parte trasera y el otro se quedó adelante y me exigió la plata del Rapipago, me apuntaba y me decía que si no me iba a pegar un tiro. Me pidieron la llave de la caja fuerte pero no la tenía. Le di el celular y lo que tenía ahí, sólo del cobro de servicios se llevaron 6 mil pesos.
—¿Temés por tu vida a veces estando al frente del negocio?
—Y sí, porque si hubiese estado sola no sé qué hubiera pasado. Me podrían haber encerrado con llave en el baño, y me podrían haber hecho algo como le pasó a la vendedora de la peatonal San Martín.
—¿Cuántas veces te robaron?
—Desde que tengo abierto el negocio, hace 10 años, me robaron tres veces. Esta última fue la segunda vez que lo hicieron a punta de pistola. La otra vez fue con mucha más gente, con entre 20 y 30 personas acá adentro. Ahora, con menos personas pero de la misma forma, entraron dos tipos con armas y me exigieron la plata.
—Las rejas ya no son suficientes...
—Tengo abierto el local hasta las 21 y a las 20 ya atiendo detrás de la reja, pero no bastan, nos roban igual. Ya no son suficientes para poder estar seguros.

NOTA 25: PÁRRAFO 2

Cuando la víctima dice "me podrían haber hecho algo como le pasó a la vendedora de la peatonal San Martín" se refiere a una joven que fue atacada y violada en el local donde trabajaba.

En Diario Uno se puntualiza la información con cifras, además del reportaje:

Asaltan dos locales de cobro de impuestos
En menos de 48 horas, delincuentes robaron una quiniela y un telecentro. Se llevaron las recaudaciones. Uno de los negocios dejará de prestar este servicio

NOTA 25: TÍTULO BAJADA

El Litoral no brinda cifras ni otros posibles recursos que ayuden a la precisión de la información:

Varios negocios asaltados
Son comercios ubicados en la zona de Aristóbulo del Valle al 6000. En algunos de los casos los delincuentes ejercieron gran violencia.

NOTA 24: TÍTULO BAJADA

Estas noticias responden a la consolidación del pánico moral ya que presentan continuidad y una reacción social que queda de manifiesto en las protestas y los reclamos de los vecinos que sufrieron algún hecho de inseguridad y también de aquellos que se sienten posibles víctimas.

Se repite la búsqueda de víctimas con quienes es posible identificarse, en este caso los comerciantes: los trabajadores. Por el otro lado se presenta un victimario que responde a un mismo patrón: jóvenes, improvisados, armados que a su vez, en los medios, no cuentan con voz propia; se los reconoce porque responden a un mismo perfil.

Como último punto característico se observa que lo que construyen los medios son casos aislados, pero que se unen para reafirmar el significado del pánico moral; "siempre y a toda hora". Como así también impulsa la victimización; ya que aquello que cuentan los medios es lo que pasa en todos los barrios, a todos los vecinos.

CASO SEGADO

Luego de estos meses en los que se publicaron noticias sobre el pequeño delito y que se enmarcan en el análisis de la construcción del pánico moral (mayo 2010- agosto 2012), en septiembre de 2012 la prensa local volvió a poner en primeras planas una muerte producida luego de un robo. En este caso se trataba de un comerciante de conocida trayectoria en la ciudad: Mario Segado. Al igual que Marianela Brondino, la víctima falleció después del robo.

En El Litoral, la noticia comienza con la huida del delincuente, utilizando una alternación entre el tiempo de los hechos y del relato, es decir una anacronía entre el orden de la "historia" y el del relato (Atorresi, 1996) singulativo (un relato que da cuenta de un acontecimiento). Es una forma distinta de construir la noticia que también lo diferencia del caso Brondino. Aquí se observan recursos del nuevo periodismo, especialmente las descripciones de los protagonistas sobre la que se refuerza el antagonismo víctima/ victimario. Las víctimas son identificadas: Alfredo Omar Segado y María Rosa Martino, propietarios del comercio.

Se refieren a un solo victimario cuyos adjetivos van cambiando a medida que se construye el hecho; primero se trata de un misterioso motociclista, desaprensivo conductor, cuando se identifica como autor del robo pasa a ser el rufián, malviviente, caco:

ESTA MAÑANA
Comerciante fue herido en un asalto
Esta mañana, una mujer que se encontraba parada frente a un domicilio en Gral. Paz al 6300 se llevó el susto de su vida.
La mujer por poco fue atropellada por un individuo que repentinamente apareció al mando de una motocicleta circulando a toda velocidad por la vereda.
El desaprensivo conductor ocultaba su rostro con un pañuelo árabe y una capucha. Finalmente, desapareció con rumbo hacia el sur.
Segundos después, se supo que el misterioso motociclista terminaba de concretar, a sangre y fuego, un asalto en el bazar Lavalle, de Gral. Paz y Ángel Cassanello.
Eran cerca de las 10, cuando el rufián ingresó al tradicional negocio, el que cuenta con más de 30 años de antigüedad en el rubro.
El grito de: "¡Dame toda la plata!" lanzado por el malviviente tomó por sorpresa a Alfredo Omar Segado (71) y su esposa María Rosa Martino (65), los propietarios del comercio, que se disponían a iniciar una nueva jornada de trabajo.
A punta de pistola, el caco comenzó a presionar para que le entreguen el dinero. En dicha circunstancia, alcanzó a sustraer algunos billetes de la caja y también mone-

NOTA 26:
EPÍGRAFE
TÍTULO
ORACIONES 1 a 7.

La noticia es complementada con la secuencia fotográfica del hecho. Desde la llegada la policía hasta que Segado es retirado en ambulancia.

Al día siguiente la noticia fue el fallecimiento de Omar Segado. El hecho se construye a partir de la voz de María Rosa Martino, esposa del comerciante presente durante el asalto quien cuenta el momento en que el cliente pasa a "transformarse" en delincuente y la supuesta consulta-compra como excusa para cometer el asalto.

En Diario Uno, el relato es construido en primera persona a través de la entrevista mediante el diálogo directo. Titula en primera persona:

"Somos gente de trabajo, esto no debió pasarnos a nosotros"

Lo dijo María Rosa Martino, esposa de Alfredo Segado, de 71 años, quien murió luego de recibir un disparo en un asalto. "La inseguridad es un problema político que parece no tiene solución", afirmó
Porque en realidad lo de cliente fue la pantalla que utilizó este delincuente para ingresar, después siguió con la misma treta, ya que como le dije me preguntó por el precio de distintos artículos, pero en definitiva todo cambiaría abruptamente.
—¿Cuál fue el motivo que desencadenó semejante balacera en el interior del local comercial?
—Bueno, el ladrón entró a robar, y me tomó a mí por el cuello y me puso la pistola que llevaba en mi cabeza. Como es lógico imaginar esa situación sacó de quicio a mi marido que, de ninguna manera, iba a soportar semejante situación. Mi esposo es un hombre con carácter, él no es de aquellos que pueden soportar ese cuadro.

NOTA 27:
TÍTULO
BAJADA
PÁRRAFOS 4 Y 5.

Y ese mismo día en El Litoral, el asalto pasa a ser crimen:

Un detenido por el crimen de Segado
Habría sido reconocido por la propia víctima cuando coincidieron en la guardia del hospital José M. Cullen

NOTA 28: TÍTULO Y BAJADA

El medio elige construir el momento en que Segado reconoce al victimario en el hospital a través de la crónica- relato. En este caso hay una pretendida correspondencia entre el orden de la historia y el relato (Atorresi, 1996). La voz del narrador-periodista es "borrada", dándole un efecto de objetividad a la noticia. Hay una reproducción de diálogo entre la víctima y su hija, es decir los protagonistas, que puede distinguirse como un recurso del Nuevo Periodismo, a través de la reproducción de un diálogo y la alternancia de la primera a la tercera persona:

Sin embargo, Alfredo Segado advirtió que este hombre que terminaba de ingresar "no era un paciente más".
Fue entonces cuando se acercó a su hija y le susurró al oído: "Ése es el tipo que me tiró". Y pasados unos instantes agregó: "Fijate cómo me esquiva la mirada. Es él..., es él", sentenció.

NOTA 28: PÁRRAFOS 6 Y 8.

Tanto en la primera nota como en esta de El Litoral el relato es llevado y construido por el periodista; no hay voces de testigos como en la construcción del caso Brondino. Es la voz del medio contando los hechos.

Solo se incorpora la voz de la hija de Segado para describir a la víctima: bueno, trabajador; y poniendo en su voz el pedido de justicia enfocando la construcción de la noticia en la victimización:

Alejandra Segado, hija del comerciante asesinado, hizo hoy una sentida recordación de su padre.
"Fue un hombre de sacrificio, de trabajo. Buen esposo, buen padre, en fin...", dijo hoy en diálogo con la Radio Aire de Santa Fe.
"Pedimos que haya más seguridad por favor, en la calle, en el barrio, en la ciudad... en todos lados. Necesitamos seguridad para la familia.

NOTA 28: PÁRRAFOS 16 Y 17

El victimario es identificado y descripto como el paciente, ladrón y asesino.

En la edición de ese día, se publica otra noticia con testimonio de los comerciantes vecinos donde se retoma la idea del pánico moral:

ASALTO Y ASESINATO EN GENERAL PAZ Y ÁNGEL CASSANELLO
Tras la muerte del comerciante, creció el miedo de los vecinos
Aseguran que ya no se puede vivir ni trabajar con tanta inseguridad. Todos los locales de la cuadra fueron robados. Hace un mes, volvió la policía caminante por los cacerolazos en la comisaría 8a.

NOTA 29: EPÍGRAFE, TÍTULO Y BAJADA

El caso Segado se construye de diferentes formas en cada medio. En El Litoral se presenta como una crónica- relato, donde el asalto es contado en la voz del periodista- medio. Mientras que en Diario Uno se destaca la voz directa de los protagonistas construyendo la noticia en primera persona. El seguimiento también se construyen de modo distinto, El Litoral desde el pánico moral, el miedo que crece en la zona como consecuencia del asalto y posterior muerte de Segado. Diario Uno construye desde el sentimiento y la experiencia de sus familiares más directos. Pero para hablar de inseguridad, sobre todo en El Litoral, no es necesario referirse a algún delito, también se sirve de estadísticas, como recurso de objetividad, en este caso de una voz autorizada, la del Centro Comercial:

RELEVAMIENTO DEL OBSERVATORIO DEL CENTRO COMERCIAL

La inseguridad es lo que más preocupa al sector comercial
Las panaderías y las heladerías fueron los rubros más golpeados por los robos durante 2012, según este informe preliminar. Además, la mayoría de los hechos de inseguridad contra comerciantes se concentraron en el centro y en el este de la ciudad.

NOTA 30: EPÍGRAFE TÍTULO BAJADA

Ese mismo día en sección Sucesos se publica un caso distinto: un comerciante (víctima) mata al ladrón (victimario) Se habla de tragedia y el título ya tiende a justificar el accionar del comerciante: "en el interior de su casa" y luego en la bajada "El ladrón robó y atacó":

TRAGEDIA EN BARRIO SCARAFÍA
Comerciante mató a un asaltante en el interior de su casa
Ocurrió hoy en un inmueble de Ignacio Crespo y 12 de Infantería. El ladrón robó y atacó a los dueños de casa. Tras una pelea terminó muerto

NOTA 31: EPÍGRAFE, TÍTULO Y BAJADA

El cuerpo de la noticia es la crónica de lo sucedido:

Esta mañana "El Chino" se levantó muy temprano.
Apenas si preparó unos mates y se dispuso para iniciar una nueva jornada de trabajo, en la despensa y fiambrería que regentea desde hace ya algunos años en la esquina de Ignacio Crespo y 12 de Infantería, en el corazón de barrio Scarafía. Una vez más el hombre cumplía con su rutina, claro que ignorando la pesadilla que estaba a punto de protagonizar.
Al salir de su casa para concurrir a los tribunales El Chino fue aplaudido por los vecinos.

NOTA 31: PÁRRAFO 1, 2 Y 17.

En el titular de la última actualización de la noticia, desde el título, El Litoral destaca el antagonismo de la construcción de la inseguridad. Es decir, no cambia el modo de presentar los perfiles: la víctima sigue siendo el comerciante, ya que actúa en defensa propia "Se defendió" - y el victimario – de quien se brinda la identidad- es el ladrón. "Contaba con antecedentes**…".** Se brinda la identidad del ladrón. Todo parece justificar el trágico final:

Un almacenero mató a un ladrón
Ocurrió pasadas las 8 en barrio Scarafía. Tras agredir al matrimonio de almaceneros el ladrón recibió una puñalada mortal. Es el cuarto homicidio en el Gran Santa Fe en las últimas 24 horas.
Según los primeros datos suministrados por fuentes policiales, ***el*** *ladrón habría ingresado al almacén donde hirió a una mujer propietaria del local y luego al marido, quien se defendió y lo mató de una puñalada.*
Tanto el almacenero como su mujer tienen 38 años, mientras que el ladrón se llamaba Leandro Martín Molina, de 29 años. Molina recibió una herida en el cuello, que fue la que le costó la vida. Su último domicilio conocido era en la ciudad de Coronda y se supo que

NOTA 32: TÍTULO, BAJADA PÁRRAFO 3 Y 4.

No todos los homicidios fueron en ocasión de robo, como puede ser entendido en esta nota:

Seguidilla mortal
Este es el cuarto homicidio perpetrado en el departamento La Capital en las últimas 24 horas. Anoche mataron a un empleado de una agencia de quiniela en Barranquitas, más temprano -durante la tarde de ayer- habían hallado un cadáver junto a la ruta 70, y en la madrugada de ayer fue encontrado asesinado un joven con un tiro en el tórax en barrio Loyola Sur. Además, anteanoche un adolescente de 14 años recibió un disparo de arma de fuego y permanece internado en la Terapia Intensiva del Hospital Alassia.

NOTA 32: PÁRRAFO 9.

En esta tercera parte se toma también para el análisis el caso Farías que ocurrió en Santo Tomé pero tuvo repercusión en los medios observados y toma las características de los casos anteriores: comerciante asesinado en ocasión de robo.

Se repite la construcción del relato: víctima (comerciante)- victimario (en este caso se da cuenta de un detenido, aunque no se devela su identidad: joven, en moto).

El Litoral vuelve a recurrir a la hibridación de géneros poniendo énfasis en la descripción de la víctima en palabras de sus allegados:

Hacía dos años que Farías estaba al frente del mercadito Don Toti, un tradicional comercio de la zona que comenzó a funcionar como carnicería en la década del 70'. Sus dueños originales, también vecinos del lugar, decidieron alquilar el local cuando se retiraron de la actividad y desde entonces mantenían una excelente relación con el inquilino y su familia.
Sergio, un amigo del trabajador ultimado, lo recordó como una gran persona, padre de dos hijos, y aunque resignado, no podía creer lo que había sucedido. En el mismo estado de abatimiento se encontraba Claudio, un sobrino de Daniel, quien reconoció las dificultades que enfrentan para dar con los autores del crimen, a pesar del compromiso de la policía para hacer "todo lo que tengan a su alcance", expresó.

NOTA 33: PÁRRAFO 6 Y 8.

Diario Uno también utiliza el sensacionalismo para construir el robo a través de la adjetivación y la descripción pero lo central de la noticia (título y bajada) es la detención de uno de los delincuentes. Se construye una crónica analógica, en este caso el medio pone primero-prioriza- la detención de victimario:

La madre lo denunció por robo y por participar en un crimen
El joven S. N. D. de 19 años, arrestado junto con su novia en un allanamiento en Sauce Viejo. Incautan la moto que habría usado para escapar junto a los ladrones y asesinos de Daniel Farías en Santo Tomé.
Lo que pasó el sábado 27 de abril
El domingo 28, minutos después de la medianoche, murió el comerciante Daniel Domingo Farías de 57 años, en la unidad de terapia intensiva del hospital José María Cullen, luego de agonizar por espacio de cuatro horas como consecuencia de un disparo que lo impacto en su rostro cuando atendía junto a su mujer el mercado Don Toti de su propiedad y que está ubicado en la céntrica esquina de Salta y Derqui en la hermana ciudad de esta capital.

NOTA 34: TÍTULO BAJADA PÁRRAFO 4

También aparecen como víctimas de inseguridad otros sectores vistos como desprotegidos. En este ejemplo las que cometen el delito son mujeres, algo que tampoco responde al perfil mediático de delincuentes/victimarios y en toda la nota se hace hincapié en la vulnerabilidad de las víctimas:

LOS MÁS VULNERABLES
Jubilados asaltados en su domicilio

Ocurrió en barrio Los Hornos. Actuaron tres mujeres que se hicieron pasar por familiares. Desvalijaron la casa.

"Se llevaron todo... dinero, objetos de valor y hasta la carne de la heladera. No sé cómo vamos a seguir viviendo", dijo hoy Eleodoro Flores. Foto: Danilo Chiapello

Eran cerca de las 15 cuando tres mujeres llamaron a la puerta. "¡Venimos a ver a la tía!", gritó una de las visitantes. "Somos las sobrinas", agregó. La maniobra había comenzado.

Apelando a su oficio de policía, Eleodoro describió a las malvivientes: "Dos de las intrusas eran altas, de complexión delgada. Tenían cutis trigueño, cabello negro y todas vestían pantalones.
La tercera era una chica bajita, de 1,60 de estatura, gordita. Su edad sería de 18 años y llevaba un bebé en sus brazos".

NOTA 35:
EPÍGRAFE
TÍTULO
PIE DE FOTO
PÁRRAFOS 7,8 Y 9.

Las principales noticias recogidas en este período dan cuenta de comerciantes como víctimas de asaltos en sus lugares de trabajo. Incluso cuando el ultimado es el victimario, la construcción de perfiles no se modifican. En cuanto al caso Segado, hay una diferencia en la forma de presentarlo en ambos medios. Diario Uno privilegió el testimonio de los familiares de la víctima, valiéndose de las construcciones en primera persona que sobresale en los títulos: victimización. A diferencia del Caso Brondino, El Litoral no abusa de los testimonios de terceros en la construcción de la noticia, solo lo utiliza para realizar la construcción del perfil de la víctima. Para el relato de lo ocurrido recurre a la crónica. No obstante utiliza el caso para retomar la idea del pánico moral.

A MODO DE CONCLUSIONES

En el período elegido, abril 2010- mayo 2013, El Litoral y Diario Uno dan cuenta de cuatro muertes de las cuales: dos fueron después del robo: Brondino y Segado. En otro el asesinado es el victimario (su nombre no importa), y se refieren a un homicidio en defensa propia. Sólo se publica una muerte en ocasión de robo: Farías.

Puede sostenerse, que en este tiempo disminuyeron las muertes en ocasión o como consecuencia de un delito pero aumentó la victimización reforzando el discurso de la inseguridad y el miedo, a través de las voces directas y la utilización de la primera persona tanto en la construcción de la noticia como en los titulares.

Distinguiendo los recursos-discursos sobre los que se construye la Criminología Mediática, se entiende a la victimización como la construcción del relato en primera persona de quienes vivieron el hecho de inseguridad, es decir la víctima y se busca cierta identificación al discurso. Mientras que el pánico moral, como se detalló anteriormente, se observa en aquellas noticias que presentan cierta continuidad – los repetidos hechos, los relatos iterativos- y provocan una reacción social (en las noticias analizadas es el miedo y el reclamo). Así se genera un enemigo poco poderoso- sin voz ni presencia en los medios frente a una víctima con quien es posible identificarse.

Retomando las hipótesis, luego del análisis del corpus puede observarse que la construcción de las noticias sobre inseguridad no se refiere a cierta diferenciación de clases sociales como en las décadas pasadas donde las víctimas eran familias de mayor poder adquisitivo que se enfrentaban a ladrones extorsivos y bien preparados, hechos que forman parte de la historia de la prensa policial argentina como se puntualizó en el segundo capítulo. Las noticias elegidas, como ejemplos de la actualidad, hacen referencia al universo de una clase trabajadora y personas vulnerables (embarazadas, ancianos) contra un universo de pequeños delincuentes.

Los casos Brondino y Segado son utilizados para construir y reforzar la Criminología Mediática a través de la construcción del perfil de la víctima (victimización) más que para contar lo sucedido ya que luego de los hechos- asaltos- que sufrieron, se continuaron las noticias que responden a la construcción del pánico moral. Es decir no son los detalles de vida de las víctimas los que consolidan el discurso del miedo, si no que estos casos funcionan como disparadores de la victimización como una posible identificación por parte del lector. En segundo lugar, aparece una construcción de inseguridad

desde lo territorial. En estas noticias sigue prevaleciendo el quién y dónde sobre el qué, cómo.

Los victimarios, en cambio, no cuentan con una voz propia, representan y personifican la amenaza o son nombrados- construidos a través de la voz oficial y la construcción de los hechos queda siempre sujeta a la voz del medio, directa o indirectamente.

Los medios son los instrumentos relevantes de los dispositivos de seguridad en la actualidad porque determinan la forma de percibir el delito y es construido a través de la voz de las víctimas, la personificación y estandarización de un otro distinguible como la amenaza y la crítica y el reclamo a la fuerza pública donde la justicia se relaciona con el castigo y la paz con vivir seguros.

El aumento de la utilización de este tipo de discursos a través de la construcción de la noticia a partir de las víctimas suele atribuirse también a la falta de un relato oficial de la inseguridad (Sánchez, 2014). Pero la forma de presentar, en este caso construir la inseguridad, es decisión del medio.

Sobre la segunda hipótesis, respecto a si los medios han logrado consolidar el discurso de la inseguridad a través de su estilo sensacionalista, buscando la identificación con la víctima y el seguimiento de su historia personal como relato ficticio, puede afirmarse que la Criminología Mediática se erige sobre el discurso de las víctimas.

Tomando anticipadamente estas premisas, luego del análisis se concluye que los dos medios utilizan recursos del sensacionalismo y el nuevo periodismo pero se encuentran más diferencias que similitudes entre ambos en la construcción de los diferentes casos.

Como se detalló en el análisis, el caso Brondino en El Litoral es seguido desde el momento del arrebato y pone énfasis en el estado de salud de Marianela como principio de la noticia, basando la información en las voces de sus amigos y familiares. Esto es lo que se entiende como victimización: la inseguridad contada en primera persona.

Diario Uno inicia el caso con la muerte de la joven y construye lo sucedido desde lo territorial. En cuanto a la marcha y los reclamos, ambos centran la noticia en el pedido de justicia y castigo. Vivir en paz es vivir seguros. Los dos periódicos resaltan la crítica a la policía, en la voz de los vecinos.

No hay relato de autoridades ni policías. Planteada así la construcción del discurso de la inseguridad, los medios se convierten en "articuladores de la base emocional de las ansiedades masivas" (Morales, 2015:241) al tomar partido, presentando los relatos sobre la figura de la víctima juzgando a la Justicia, policía – cuyo desempeño es el que más se pone en duda- y funcionarios públicos directamente o a través del diálogo directo con los protagonistas/vecinos.

Por otro lado el victimario aparece representado en gran parte de modo impersonal y tácito. O se hace notar cuando no responden a las características antes mencionadas por las que podían ser identificados (joven, en moto) rompiendo el perfil mediático tradicional.

En la segunda parte, cuando se construye el discurso a través del pánico moral se habla de un delito como omnipresente (Sánchez 2014), sobre todo en El Litoral. En las noticias de Diario Uno que conforman este apartado se destaca – sigue destacándose- lo territorial, ya que el nombre del barrio aparece en los titulares de la mayoría de estas notas.

El caso Segado también es construido de forma distinta, aquí Diario Uno utiliza la victimización, mientras que El Litoral recurre más a la crónica y no se explaya en el perfil de la víctima. Los demás casos observados sí presentan similitudes.

En lo que coinciden ambos medios es en no mostrar fotos de las víctimas, solo se las conoce por los perfiles que construyen. Sí se muestran imágenes de sus familiares: padres de Marianela, mujer e hija de Segado.

Retomando el análisis de Jesús Martín Barbero donde el melodrama se estructura a partir de cuatro personajes: el traidor, la víctima, el justiciero y el bobo, Mercedes Calzado (2015) traslada estos perfiles a los protagonistas de las noticias de inseguridad:

> "…el traidor es el protagonista que encarna el mal, el vicio y además produce miedo. Es el otro criminal, en muchos casos asociado a los sectores vulnerables, y en las noticias policiales contemporáneas a jóvenes de sectores bajos. La víctima, figura de la inocencia y la virtud, se personifica en los niños y las mujeres: sujetos cuya debilidad reclama protección. El justiciero es capaz de salvar a la víctima y solicitar castigo para el traidor. Justicieros pueden ser los familiares de la víctima y los medios, en tanto acompañan con sus narrativas a los que sufren. A través de su figura la verdad resplandece. Y en cuanto al rol del bobo, quizás en los relatos mediáticos esté personificado por el Estado por su incapacidad de intervenir frente al contexto de riesgo" (2015:85).

Esta forma de presentar el discurso de la inseguridad no ayuda a terminar con el delito sino que aumenta el miedo y la desconfianza social. Los medios parecen contribuir a generar estas sensaciones aún sobre su objetivo de informar.

Como concluye Calzado dejando a un lado el discurso del miedo "podemos dejar de pensarnos como victimas (de los medios o de la violencia) y contribuir a solidificar herramientas de seguimiento y cambio de las agendas mediáticas de temor y gobernabilidad sobre los sectores vulnerables" (2015:87).

Puede decirse que las hipótesis fueron corroboradas pero con ciertas observaciones, especialmente en las diferentes construcciones de las noticias elegidas para el análisis. No se creyó necesario reformularlas porque en base a ellas los casos fueron utilizados para analizar el problema de la inseguridad y, como se detalló en el inicio, se trató de estudios de casos coletivos (comparativos) – metodológicos (utilizados para estudiar un problema mayor).

Más allá de las similitudes y diferencias con los planteos iniciales este trabajo busca también repensar y replantear el abordaje de estas noticias como comunicadores. Saber distinguir que hablar de delito no siempre es hablar de inseguridad.

Si bien los recursos de espectacularización: el sensacionalismo, el nuevo periodismo, reemplazan las imágenes y voces de los demás medios de información, los medios gráficos pueden potenciar la palabra. Mediante su uso adecuado y responsable es posible profundizar los términos de justicia y seguridad, entre otros conceptos, y construir estos hechos que llevarían a cambiar el discurso de la inseguridad, o que ya no sería un discurso de la inseguridad.

BIBLIOGRAFÍA

- ALSINA, Miguel Rodrigo. **"**La construcción de la noticia". Paidós Ibérica. Barcelona, 1993**.**

- ARRUETA, César. "¿Qué realidad construyen los diarios?". La Crujía Ediciones. Buenos Aires, 2010.

- ATORRESI, Ana. "Los estudios semióticos: el caso de la crónica periodística". Conicet. Buenos Aires, 1996.

- AA.VV. "Nuevos Medios, Nuevos Modos, Nuevos Lenguajes". 1º Foro de Periodismo Digital. Rosario 2008. Varios. Fundación La Capital, UNR. Septiembre, 2009.

- BAJTIN, Mijail. "El problema de los géneros discursivos, en *Estética de la creación verbal"*. Siglo XXI. México, 1982.

-BECERRA, Martín. "Sociedad de la Información: proyecto, convergencia y divergencia". Ed. Norma. Buenos Aires, 2003.

- CALETTI, Sergio. "¿Quién dijo República? Notas para un análisis de la escena pública contemporánea". VERSIÓN 10 UAM-X. México, 2000. Pp. 15 a 58.

- CALSAMIGLIA BLANCAFORT, Helena, TUSÓN VALS, Amparo. **"**Las cosas del decir: Manual de Análisis del Discurso". Ariel. Barcelona, 1999.

-CALZADO, Mercedes. "¿Víctimas de quién? Medios de Comunicación, sectores vulnerables y usos de las agendas del miedo", en Voces en el Fénix Nº49. Buenos Aires, diciembre 2015. Pp 80 a 87.

- CHARAUDEAU, Patrick. "El discurso de la información". Gedisa. Buenos Aires, 2003.

- CICUTTIN, Jorge. "Cómo se genera la inseguridad". Veintitrés. Buenos Aires, 16 de abril de 2009. registromundo.blogspot.com.ar.

- ECHEVERRÍA, María de la Paz, "La industria del miedo: modos de vivir (por) la inseguridad. 10º CONGRESO REDCOM Conectados, Hipersegmentados y Desinformados en la Era de la Globalización. Salta 4, 5 y 6 de setiembre de 2008, Facultad de Artes y Ciencias. Universidad Católica de Salta; disponible en www.ucasal.net.com.

- ECO, Umberto. "Construir el enemigo y otros escritos". Sudamericana. Buenos Aires, 2013.

- FERNANDEZ, José Luis, TOBI, Ximena. "Criminal y Contexto: estrategias para su figuración" en Revista LIS (Letras, Imagen y Sonido) Nª 4 Año II. Buenos Aires, diciembre 2009.
- FOCÁS, Brenda. Inseguridad: En busca del rol de los Medios de Comunicación, en *La Trama de la Comunicación,* Volumen 17. Enero a diciembre de 2013. Pp 163 a 174.
- FOUCAULT, Michel. "Defender la sociedad". Curso en el Collegue de France (1975-1976), 1ª Edición Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, 2000.
"Seguridad, territorio y población". Curso en el Collegue de France (1977-1978), 1ª Edición Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2006.
"Vigilar y Castigar". Siglo XXI. Buenos Aires, 2015.
- GONZÁLEZ LOWY, Ignacio. Tesis: "El rol del periodista en la construcción de la realidad social: el caso de los diarios de la ciudad de Paraná", UNER, FCE. Paraná, 2003.
- HABERMAS, Jurgen. "Historia y critica de la opinión pública". G.G Mas Media 2da edición. Barcelona, 1982.
- KESSLER, Gabriel. "El Sentimiento de Inseguridad. Sociología del temor al delito". SXXI. Buenos Aires, 2009.
"Certezas e interrogantes sobre el delito". Conferencia Facultad Ciencias Jurídicas, UNL. Santa Fe, jueves 24 de octubre de 2013.
- LACLAU, Ernesto, MOUFFE,Chantal. "Hegemonía y estrategia socialista". Siglo XXI. Madrid, 1987.
- LÍO, Vanesa. "Ciudades, cámaras de seguridad y video-vigilancia: estado del arte y perspectivas de investigación" en Astrolabio Nueva Época. Número 15. Córdoba, 2015. Pp 273 a 302.
- MARTINI, Stella. "La prensa gráfica argentina: reflexiones sobre la calidad periodística, la información "socialmente necesaria" y la participación ciudadana en las agendas sobre el delito" en criminologiacomunicacionymedios.files.wordress.com. Buenos Aires, junio 2007.
- MAZZUCHINI, Santiago. "Medios de Comunicación y discursos de la (In) Seguridad", en Voces en el Fénix Nº 15. Buenos Aires, junio 2012. Pp 38-45.

- MORALES, Susana. "Inseguridades. Otra vuelta de tuerca sobre la pregunta por los medios" en *La Trama de la Comunicación,* Volumen 19. Enero a diciembre, 2015. Pp. 233 a 248.

- NEGRELLI, Sebastián. "La difusión del miedo y la inseguridad en los medios de comunicación en Argentina" en www.monografías.com.ar.

- PIOVANI, Juan, RAUSKY, Eugenia, SANTOS, Javier. "Los estudios de caso en las Ciencias Sociales: sobre sus orígenes, desarrollo histórico y sistematización metodológica". VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología. La Plata, 2010. En www.aacademica.org.

- RAIMONDO ANSELMINO, Natalia. "La prensa on-line y su público: un espacio de intervención y participación del lector en Clarín y La Nación". Teseo. Buenos Aires, 2012.

- REGUILLO CRUZ, Rossana. "Los lenguajes del miedo. ¿Nuevos escenarios, nuevos?" en *Renglones* No. 35. ITESO. Guadalajara, 1996. Pp 69 a 74.

"La construcción social del miedo. Narrativas y prácticas urbanas" Ponencia presentada en el IV Encuentro de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación. ALAIC. "Ciencias de la Comunicación: Identidades y Fronteras". Grupo de Trabajo "Comunicación, identidad y cultura urbana". Universidad Católica de Pernambuco, Recife. Brasil, 11-16 de septiembre, 1998.

"Sociabilidad, inseguridad y miedos. Una trilogía para pensar la ciudad contemporánea" en Alteridades, vol. 18, núm. 36, Universidad Autónoma Metropoltana – Iztapalapa Distrito Federal. México, 2008.

- ROST, Alejandro. "La interactividad en el periódico digital". Universitat Autónoma de Barcelona. Belaterra, enero 2006.

- SÁNCHEZ, María del Rosario. "Vivir en la Inseguridad: relatos sobre el delito y el control" en *La Trama de la Comunicación,* Volumen 18. Buenos Aires, enero 2014. Pp. 135 a 149.

- STEIMBERG, Oscar. "Semiótica de los medios masivos". Atuel. Buenos Aires, 1993

"Naturaleza y cultura en el ocaso (triunfal) del periodismo amarillo", VI Congreso Internacional de Semiótica. Guadalajara, 1997.

- TOBI, Ximena. "Entre la sangre y la lupa. Dos casos de periodismo policial argentino". Tesina de grado dirigida por el Lic. Mario Carlón, Carrera de Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Buenos Aires, abril 2000.
- VAN DIJK, Teun. "La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información". Paidós Comunicación. Barcelona, 1990.

"La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso: un alegato a favor de la diversidad" en R. Wodak y M. Meyer. (Eds.). Gedisa. Barcelona, 2003. Pp. 143-177.

"Métodos de análisis crítico del discurso". Gedisa. Barcelona, 2003. Pp. 143-176.
- VERÓN, Eliseo. "Construir el acontecimiento". Gedisa. Barcelona, 1987.

"La Semiosis Social". Gedisa. Barcelona, 1998.
- VILKER, Shila. "Truculencia. La prensa policial popular entre el terrorismo de estado y la inseguridad". Prometeo Libros. Buenos Aires, 2006.
- WOLFE, Tom. "El nuevo periodismo". Anagrama. Barcelona, 1977.
- ZAFFARONI, Eugenio. "La Cuestión Criminal". Nº 16 Especial Página 12. Buenos Aires, 2011.

1- CASO BRONDINO

NOTA 1:

EL LITORAL-SUCESOS

JUEVES 29 DE ABRIL DE 2010

PARA ROBARLE SU CARTERA, DOS DELINCUENTES LA HICIERON CAER CUANDO IBA EN BICICLETA

Joven asaltada quedó en coma

La víctima es la empleada de una panadería. Golpeó su cabeza contra el cordón y quedó en coma. Ocurrió anoche en María Selva.

Danilo Chiapello

dchiapello@ellitoral.com

Marianela Brondino (25) lucha por su vida desde la sala de Terapia Intensiva del hospital Cullen.

La nombrada llegó hasta ese lugar poco después de sufrir un asalto callejero, donde resultó con una gravísima herida en su cabeza.

Ayer, como todos los días, Marianela cumplió su jornada laboral en la panadería Boneo, sucursal de calle Alvear al 6100, esto es, en el corazón de barrio María Selva.

Con la simpatía que la caracterizaba, la joven saludó uno por uno a sus compañeros de trabajo, subió a su bicicleta y partió rumbo a su casa.

Nada le hacía sospechar lo que vendría.

Motochorros

Marianela circulaba por calle Gorostiaga al 1900 cuando irrumpieron en escena dos sujetos, que se conducían a bordo de una motocicleta.

Testigos del suceso describieron a los malvivientes como dos hombres de entre 28 a 30 años. Vestían ropas oscuras. “Tenían un aspecto totalmente normal. Nada de ellos llamaba la atención o se podía llegar a pensar que eran ladrones”, dijeron. Como serpientes se acercaron por detrás y, de un violento tirón, intentaron apoderarse de la cartera que llevaba la chica.

La acción provocó que la víctima cayera pesadamente al suelo, golpeando su cabeza contra el cordón. En el acto quedó sin conocimiento.

Relato directo

Lo que sigue es el relato de un joven que pasaba por el lugar al momento del robo. Haremos reserva de su identidad por pedido expreso del involucrado.

“Yo venía por calle Gorostiaga de contramano cuando observo a estos tipos en moto. Uno de ellos le pegan el tirón a la cartera y por la inercia de la moto hacen caer a la joven.

La chica voló por el aire de espalda y cayó con la cabeza. Golpeó muy fuerte. Hizo un ruido seco y muy feo. La moto siguió circulando hacia mí, entonces le largué una patada para ver si se caían. El tipo que venía sentado atrás me tiró una trompada. Cuando me esquivan, aceleran y se dan a la fuga.

Entonces voy para auxiliar a la chica. Ella ya estaba convulsionando y se estaba ahogando con la saliva. Comenzamos a llamar y a pedir por una ambulancia. Al rato llegó una unidad y se la llevó para el hospital, mientras vino un patrullero.

Parte médico

Marianela llegó al hospital Cullen en estado desesperante. Ingresó en estado de inconciencia y en plena crisis respiratoria.

Se le diagnosticó traumatismo de cráneo grave, hematomas, además de escoriaciones en pelvis y región ilíaca.

Tras evaluar su cuadro se decidió una intervención quirúrgica de urgencia, la que estuvo a cargo de los doctores Langhi y Vera.

Culminada la intervención, quedó alojada en la Unidad de Terapia Intensiva. Su estado es de extremo cuidado y su pronóstico es de carácter reservado.

La investigación del caso corre por cuenta de agentes de la seccional 5ta. que interviene por cuestiones de jurisdicción.



Marianela Brondino (la víctima) trabaja en la panadería Boneo, sucursal de calle Alvear al 6100. Sus compañeros la definieron como una chica ejemplar. Foto: Danilo Chiapello

Inocencia

“Marianela es una joven muy especial”, dijo hoy su mamá. “Tenía una inocencia que no era propia de su edad. Es una chica simple, que iba de casa al trabajo y del trabajo a su casa”. En sintonía con estas palabras hablaron los compañeros de trabajo, quienes la describieron como una “joven ejemplar”. Matías, el propietario de la panadería reforzó estos dichos: “una excelente empleada, mejor persona, siempre bien dispuesta. Estamos destrozados por lo ocurrido”./// EL DATO

NOTA 2:

EL LITORAL- SUCESOS

VIERNES 30 DE ABRIL DE 2010

LA JOVEN HERIDA EN UN ASALTO EN BARRIO MARÍA SELVA

Marianela sigue muy grave

El estado de salud de la joven es crítico. Pocas pistas en cuanto a los autores del hecho.



José Luis Brondino y su esposa Graciela (los padres de la víctima) permanecen en la puerta de la terapia intensiva aguardando novedades sobre su hija.

Foto: Danilo Chiapello

Danilo Chiapello

dchiapello@ellitoral.com

El estado de salud de Marianela Brondino (25) sigue siendo de extremo cuidado.

Al cierre de esta edición la joven permanecía alojada en la Unidad de Terapia Intensiva del hospital Cullen en condición estable, con respiración asistida.

La joven ingresó a dicho nosocomio en la tarde-noche del miércoles, minutos después de sufrir un violento asalto callejero, del que resultó con un traumatismo de cráneo severo, entre otras lesiones.

Marianela circulaba a bordo de una bicicleta por calle Gorostiaga al 1900 cuando dos sujetos que se conducían en motocicleta intentaron arrebatarle su cartera.

El tirón que le dio uno de los “motochorros” derribó a la chica de la bicicleta, que cayó pesadamente al suelo golpeando muy mal su cabeza contra el pavimento.

Acto seguido uno de los rufianes se bajó de la moto y comenzó a patear a la mujer, que ya estaba inconsciente y presa de convulsiones.

Cometido el demencial acto sus autores se dieron a la fuga.

Poco después una ambulancia trasladó a Marianela hasta el hospital Cullen donde ingresó en estado desesperante. Se le diagnosticó “hematomas subcraneal con desplazamiento lineal, quedando en estado de coma”.

Angustia

José Luis Brondino y Graciela son los padres de Marianela. En sus ojos y en el tono de su voz puede leerse todo el dolor que les provoca esta situación.

“Marianela es un sol... no pudo pasarle esto a ella. No tenemos palabras para describir esto”, dijeron en diálogo con este diario. “Nadie sabe lo que es esperar un hijo que vuelva del trabajo y terminar aquí, dentro de un hospital”.

Para colmo nadie se acercó a darnos una explicación. Ninguna autoridad policial vino a decirnos qué fue lo que sucedió.

Pocas pistas

Hasta el momento son muy pocas las pistas que existen sobre los autores del hecho. Así lo hizo saber el comisario inspector Sergio Sosa, jefe de la Agrupación de Unidades de Orden Público, cuando fue consultado sobre el asunto.

La pesquisa trabaja en base a los que aportan algunos testigos. En este sentido se sabe que los delincuentes son dos hombres, de unos 30 años. Se conducían en una moto Honda Bizz, de color negra. También existen versiones sobre que el rodado sería una Honda, del tipo CG.

Respecto a esta modalidad de los motochorros, Sosa indicó que “es algo que nos preocupa porque vemos la reiteración de estos hechos en distintos barrios.

En los últimos tiempos se observó una marcada presencia policial en las avenidas, lo que despertó la preocupación de vecinos y comerciantes que viven en los barrios. Preguntado al respecto el jefe policial indicó que “es verdad eso. Por eso ahora estamos tratando de reforzar los servicios, enviando gente no sólo de las comisarías, sino de otras secciones para que patrullen por las calles interiores de los barrios”, culminó.

NOTA 3:

EL LITORAL - SUCESOS
DOMINGO 02 DE MAYO DE 2010
TODO SIGUE MAL EN LA CIUDAD DE LA FURIA...

Asaltaron a una embarazada y acribillaron a tiros a un joven



Karen (la víctima) junto a su madre debieron ir hasta la subcomisaría 19na. para denunciar lo ocurrido, ya que en la seccional 26 (que corresponde por jurisdicción) no había sumariante.

Foto: Mauricio Garín

Esta mañana asaltaron a una joven embarazada. En otro asalto acribillaron a tiros a un joven. Un menor está grave tras ser baleado en un incidente. Numerosos heridos de arma de fuego en otros episodios.

Danilo Chiapello

dchiapello@ellitoral.com

Una joven embarazada fue asaltada esta mañana en barrio Pompeya. La víctima (una adolescente de 17 años) resultó con golpes y escoriaconies.

El grave episodio ocurrió hoy, minutos después de las 9, en Facundo Zuviría al 8000, casi esquina con calle Pavón.

Por dicho sector circulaba a bordo de una bicicleta Karen Estefanía Landaburo, quien se encuentra esperando un hijo.

Karen se procura el sustento diario como peluquera. Justamente hoy se disponía a hacer un trabajo, y es por eso que llevaba un bolso con las herramientas del oficio.

Otra vez

El viaje de Karen se vio alterado de golpe cuando un jovencito le salió al cruce. De un manotazo le hizo detener la marcha y se prendió del bolso.

Pero no todo fue tan sencillo para el rufián por cuanto la chica comenzó a forcejear con el delincuente. Ante tamaña reacción el rufián le aplicó un golpe en el rostro para luego doblarle la mano hasta tal punto, que la víctima aflojó en su resistencia.

Del caco se supo que sería un tal Lucas, el que desde hace tiempo tiene a mal traer a todo el que pase por el lugar.

Logrado su objetivo el malviviente escapó a la carrera, mientras Karen comenzaba a pedir auxilio envuelta en lágrimas.

Zona liberada

Carla Paola Landaburo es la madre de Karen. La mujer (que es empleada municipal) brindó detalles sobre lo acontecido con su hija, toda vez que formuló una grave denuncia.

“Yo quiero decir que esta es una zona liberada. Aquí pasa de todo y nadie hace nada. Te roban, te pegan, en fin. Este es el mismo lugar donde hace poco un vecino (Héctor Cantero) perdió un ojo a manos de un delincuente que le robó la moto”.

Más adelante la mujer reveló que “mi hija fue ayudada por un vecino que llamó a la policía. Cuando llegó el móvil apareció la abuela del ladrón y le entregó a la policía el bolso de mi hija, sin las cosas por supuesto. Pueden creer que los policías en vez de retenerla la dejaron ir. Es increíble”, se quejó.

Por último la mujer explicó que “por el lugar donde ocurrió el hecho nos corresponde denunciar en la comisaría 26, de Pompeya. Hasta allí fuimos y nos dijeron que no tenían sumariante. Nos llevaron hasta la subcomisaría 19na.”, una vergüenza.

Acribillado

En tanto la noche del viernes un joven fue acribillado a tiros en un asalto.

La víctima resultó ser Santiago López Weibber, de 29 años. Poco después de las 22 el nombrado llegaba a su domicilio de pasaje Alfonso al 1000 cuando fue interceptado por un delincuente.

El rufián sacó a relucir un arma de fuego y comenzó a sustraerle sus objetos de valor. Pero antes de dar por terminado el golpe dio rienda suelta a toda su locura.

Sin más abrió fuego contra el joven. Santiago acusó impactos de bala en la zona del abdomen, cadera y muslo.

Con la urgencia del caso el joven fue trasladado hasta el hospital Cullen donde, al cabo de una intervención quirúrgica, quedó internado en observación.

Del caco se sabe que se dio a la fuga y que todavía no fue capturado.

Varios heridos de arma de fuego

Es grave el estado de salud de un adolescente que anoche recibió varios balazos en medio de un incidente ocurrido en barrio San Lorenzo.

Todo ocurrió en la zona de 3 de Febrero y Roque Sáenz Peña. En el lugar, fue encontrado herido Mauro Olivera, de 16, con impactos de bala en la zona de la ingle, manos, hombro, región lumbar, abdominal y en la pierna izquierda. El nombrado fue intervenido de urgencia y quedó alojado en la Unidad de Terapia Intensiva del hospital Cullen.

En el mismo hecho también resultó herido Emiliano Guzmán, de 15, quien tiene dos heridas de bala en pierna derecha.

La pesquisa determinó que los disparos habrían salido de un arma de grueso calibre, se presume un revólver 38 o quizás una pistola 9 milímetros.

De los agresores, su supo que se movilizaban a bordo de un motocicleta, con la que escaparon a toda velocidad del lugar del suceso.

En Guadalupe

* Minutos antes de la medianoche otro adolescente fue baleado en Guadalupe. El hecho ocurrió en Piedras y French. En el lugar fue hallado Jónatan Quintana, de 15 años, el que presentaba heridas de arma de fuego en circunstancias que se desconocen.

Investiga la seccional 8va.

Alto Verde

* En la tarde de ayer un hombre fue baleado en Alto Verde. El hecho se produjo en la manzana 12 de dicho distrito costero, frente a la cancha de Central Alto Verde.

La víctima fue identificada como Raúl Sánchez, de 34 años, quien fue alcanzado por impactos en la pierna derecha, debajo de la rodilla. Quedó internado en observación.

/// EL DATO

Bicicletas

Otra vez una mujer que circulaba en bicicleta fue blanco de un asalto callejero. El antecedente más inmediato remite a lo ocurrido con Marianela Brondino, la joven que resultó gravemente herida tras ser víctima de los motochorros en María Selva. Marianela sigue muy grave luchando por su vida en la terapia intensiva del hospital Cullen.

* Otro hecho similar ocurrió hace 15 días en barrio Sur, donde la empleada de un estudio jurídico terminó lesionada tras ser asaltada en Amenábar y Francia.

* El último caso es el Karen, la adolescente asaltada en Facundo Zuviría al 8000.

NOTA 4:

EL LITORAL-. SUCESOS - MARTES 04 DE MAYO DE 2010

MURIÓ LA JOVEN PANADERA ASALTADA Y GOLPEADA POR MOTOCHORROS EN BARRIO MARÍA SELVA

Un dolor sin límite

La joven agonizó una semana, en la unidad de terapia intensiva del Cullen. No hay detenidos por el hecho.



Despedida. El cartel pegado en la panadería Boneo deja expresa constancia de la huella que dejó Marianela entre sus compañeros de trabajo.

Foto: Danilo Chiapello

Danilo Chiapello

dchiapello@ellitoral.com

Marianela Brondino (25) cerró sus ojos para siempre.

Su corazón dijo basta en la tarde de ayer, luego de una semana de agonía en la Unidad de Terapia Intensiva del hospital Cullen.

El fallecimiento de la joven enluta a una querida familia y a gran parte del barrio María Selva, cuyos vecinos hoy se mostraron consternados por la infausta noticia.

José Luis Brondino, su esposa Graciela y los hijos de ambos (Marianela y Pablo Sebastián) fueron definidos como gente ejemplar. Hace ya más de 40 años llegaron al barrio, y a fuerza de mucho trabajo y sacrificio se abrieron paso.

Los hermanos Brondino cursaron sus estudios en los establecimientos educativos de la zona. Marianela concurrió a la escuela Monseñor C. Macagno, mientras que su hermano hizo lo propio en la Julio Bello.

Quienes conocieron a Marianela dijeron de ella que era “como un ángel. Tan buena y educada que quizás no era para este mundo. Su vida era ir de su casa al trabajo y del trabajo a su casa. Siempre bien dispuesta, con una sonrisa. No se le conocía un mal gesto. Esto es una tragedia terrible”, dijeron de modo coincidente nuestros entrevistados.

Recientemente había terminado un curso de alta cocina. Sus ilusiones apuntaban hacia ese horizonte.

En “La Italia Chica”

El miércoles de la semana pasada, Marianela cumplió con otra jornada laboral en la panadería Boneo, ubicada en Alvear al 6100.

Este sector de la barriada es conocido también como “La Italia Chica”, por la gran cantidad de inmigrantes que se radicaron en la zona.

Culminado el turno de la tarde, la joven saludó uno por uno a sus compañeros de trabajo. Luego, como siempre, salió a bordo de su bicicleta rumbo a su domicilio.

Pero la chica no pudo llegar a su casa. No alcanzó a recorrer una cuadra cuando dos malditos le cayeron como un rayo.

Motochorros y asesinos

Marianela circulaba en su bicicleta por Gorostiaga al 1900, casi esquina con Alvear. La joven jamás se enteró que por detrás suyo, con ladina intención, venían dos individuos que se conducían en moto.

De los sujetos se supo que eran dos hombres de unos 30 años. Vestían con ropas oscuras y “nada de ellos hacía sospechar que eran delincuentes”, según relató uno de los testigos.

Un brusco tirón a su cartera arrancó a la chica del asiento de la bicicleta, que voló por el aire y cayó al suelo. La mujer pegó contra el pavimento con su cabeza. “Fue un golpe muy duro y seco. Produjo un ruido feo que se escuchó a varios metros”, agregó el testigo.

Pese a la embestida los cacos no lograron hacerse de la cartera, que quedó debajo del cuerpo de la víctima. Entonces uno de los rufianes se bajó de la moto y comenzó a patear el cuerpo de la joven, que ya comenzaba a tener convulsiones.

Ante semejante cuadro los delincuentes desistieron de sus planes y se dieron a la fuga.

Un muchacho que ocasionalmente pasó por el lugar y observó lo ocurrido, intentó frenar a los sujetos. Para ello les arrojó una patada a la moto. Sin embargo los cacos le respondieron con una trompada que no llegó a destino, para finalmente escapar a toda velocidad.

El mismo muchacho fue entonces en auxilio de la joven, que ya estaba inconsciente. Lo que siguió fue el desesperado llamado a las ambulancias y a la policía.

Marianela llegó al hospital Cullen en estado desesperante. Ingresó en estado de inconciencia y en plena crisis respiratoria.

Los médicos que la recibieron le diagnosticaron hematoma sub-craneal con desplazamiento lineal. Fue intervenida quirúrgicamente dos veces. Quedó en situación crítica y con respiración asistida.

La agonía de Marianela se prolongó durante cinco días hasta ayer en que se produjo su fallecimiento.

Los restos mortales de la joven eran velados en una sala mortuaria de nuestra ciudad y esta tarde serán inhumados en un cementerio privado.



Escenas de profundo pesar se observaron durante toda la mañana en la sala de velatorio entre amigos y familiares de la víctima.

Foto: Amancio Alem

Robo a la embarazada

Ayer a la mañana un adolescente de 15 años fue detenido en inmediaciones de Pavón al 3000. El adolescente era intensamente buscado, por haber consumado un hecho de robo, ocurrido días atrás, en perjuicio de una joven embarazada. Por cuestiones de jurisdicción, fue trasladado a la seccional 26a. de barrio Pompeya y puesto a disposición del magistrado interviniente en la causa.

/// EL DATO

NOTA 5:

EL LITORAL- SUCESOS
Edición del Viernes 14 de mayo de 2010

TRAS LA MUERTE DE MARIANELA, LOS VECINOS MARCHARON HASTA LA SECCIONAL 5TA.

Mucho dolor y un grito: ¡Justicia!

Participaron unas 200 personas. Entregaron un petitorio a las autoridades. Fuertes reclamos por la inseguridad en la zona.



Los padres de Marianela y su pena. Hasta el momento no hay detenidos en relación al crimen. Solicitan a quienes hayan sido testigos del hecho que colaboren con la investigación.

Foto: Flavio Raina

Redacción de El Litoral

sucesos@ellitoral.com

Familiares, amigos y vecinos de Marianela Brondino protagonizaron anoche una movilización pidiendo seguridad y justicia.

Más de un centenar de personas llegaron hasta las puertas de la seccional 5ta. e hicieron oír sus reclamos, toda vez que entregaron un petitorio a las autoridades.

A modo de símbolo los vecinos se convocaron en la esquina de Gorostiaga y Alvear, esto es, en el propio escenario donde se consumó el desgraciado suceso.

Luego, con paso lento pero firme, comenzaron a marchar en dirección a la comisaría del barrio mientras batían palmas y cantaban consignas.

Llevaban carteles donde podían leerse consignas tales como “Queremos justicia”; “Queremos vivir en paz”; “Justicia por Marianela”; “Queremos nuevas leyes”.

Al borde...

Así las cosas la movilización se instaló frente a las puertas de la seccional cortando automáticamente el tránsito por Salvador del Carril.

Las cosas fueron subiendo de tono cuando se comenzó a reclamar a viva voz por la presencia del comisario, hasta allí ausente sin aviso.

Los minutos pasaban y las autoridades no aparecían. El momento de mayor tensión se presentó cuando todo el grupo comenzó a aplaudir al grito de ¡cobardes, cobardes!

El enojo de los vecinos apuntó ahora hacia más arriba. Se quejaron por la ausencia del ministro de Seguridad. Varios fueron los que expresaron “¡Que vuelva Ruiz!” (el ex-jefe de la URI).

Fue entonces cuando apareció en escena el comisario Pujato -jefe de la 4ta. Zona de Inspección-. Tras escuchar el lógico reproche de la gente el funcionario ensayó una explicación, que no dejó conforme a muchos.

“Lo que tengo para decir es poco. Hasta el momento sólo tenemos un testigo, y con eso es muy difícil avanzar. Hemos producido detenciones, pero ninguna tenía que ver con el hecho”, dijo.

Luego los padres de Marianela Brondino ingresaron a la seccional donde fueron interiorizados sobre el rumbo de la investigación.

Clamor popular

Respecto a la manifestación de los vecinos José Luis Brondino explicó que “nosotros adherimos porque surgió a partir de una especie de clamor de la gente. Nos sumamos por el respeto y la necesidad de los vecinos” como consecuencia de una serie de sucesos que vienen ocurriendo en toda la ciudad.

Con los ojos llenos de lágrimas el hombre manifestó todo el dolor por el que atraviesa toda su familia. “Jamás pensé que iba a sentirlo en carne propia con tanta crudeza”, dijo.

Por último agradeció la actuación de las fuerzas de seguridad que intervienen en el caso reuniendo pruebas e investigando el hecho. Si bien adelantó que se produjeron algunas novedades, evitó mencionarlas ya que “no sabemos si podemos transmitirlas”.

Por ahora esperamos

A su turno Graciela (la mamá de Marianela) reiteró que la decisión de la familia “por el momento es respetar los tiempos de la Justicia. No queremos convertirnos en un problema ni causar presión. Ellos saben (por los investigadores) que tienen que llegar a buen puerto”.

También reclamó por el aporte que puedan hacer los testigos. “Hubo vecinos que dijeron ver el ataque cuando sacaban la basura o desde sus casas. Pero lamentablemente nadie se acerca a denunciar, aunque garantizaron que cada testimonio va a ser anónimo. Por eso vamos a darle unos días a la Justicia, para que haga su trabajo”, relató la mujer con lógica angustia.

El petitorio de los vecinos

“Los vecinos de los barrios Villa María Selva, Sargento Cabral y San Roque, ante los últimos hechos acaecidos dentro de la jurisdicción de la comisaría 5a. venimos a expresar:

“Que es altamente preocupante el incremento de los episodios de inseguridad de los que diariamente somos víctimas; desde los arrebatos callejeros, robos a viviendas, robos de bicicletas, de motos, de autos, etc.

“Que últimamente viene con una inusitada escalada de violencia que ha traído consecuencias irreparables, como el conocido robo seguido de muerte de la joven Marianela Brondino, quien fue interceptada al salir de su trabajo.

“Ustedes, como responsables de velar por nuestra seguridad, tienen el deber de contribuir a solucionar el problema que nos mantiene con miedo, enojados con la situación y en este caso, en un estado de movilización permanente, que no es consecuencia de sensaciones de inseguridad, sino del padecimiento de la misma.

“Los santafesinos así como tenemos el deber de pagar los impuestos para contribuir con el Estado, tenemos el derecho de vivir en paz y armonía.

“Esto significa que no alcanza con hacer grandes anuncios mediáticos de medidas dispuestas que nunca se cumplen, o en el mejor de los casos se practican por un par de semanas, como el típico ejemplo de sacar agentes de seguridad a caminar por las calles, que tiene cierta efectividad mientras dura, pero no aseguran nada por sí solos: evidencian solamente algo de actitud, dado que la mayoría de las veces obtenemos las mismas respuestas: “Estamos investigando (¿?), no tenemos personal, los móviles no andan, no hay combustible’, etc., etc., etc.

“Estamos cansados de que en vez de soluciones, nos planteen más problemas que sólo evidencian una inoperancia en el manejo de la situación.

“Por todo lo expuesto es que exigimos a todos los señores responsables de la seguridad pública: acciones concretas, dado que es muy grave lo que está sucediendo en el ámbito de nuestros barrios.

“El señor ministro en distintos medios ha manifestado que estamos en una zona amarilla (referida a los homicidios); pues bien, dándole veracidad de que así sea, le decimos que en nuestros barrios, de seguir la actual situación, muy pronto va a pasar a zona roja, por

lo cual afirmamos que ustedes son los responsables de cumplir con las obligaciones del Estado.

“Si esto último no es posible, le pediríamos que inmediatamente disponga un cambio de responsables por profesionales idóneos para la tarea.

“Quedamos a la espera de una urgente solución a nuestros reclamos, que no son más que nuestros derechos como ciudadanos”.



El comisario Pujato fue quien atendió a los vecinos aunque sus palabras sonaron desalentadoras: “Sólo tenemos un testigo. Es muy poco”, reconoció.

Foto: Flavio Raina

Otra vez una CG oscura

Poco antes de iniciarse la movilización un nuevo asalto callejero sacudió la zona. La víctima es una mujer de 29 años, la que fue atacada por dos sujetos que se conducían en moto. Inés Scamurra (29) caminaba por Espora, entre Necochea y Marcial Candioti cuando fue sorprendida por dos individuos que se trasladaban en una moto tipo CG, color oscuro. Bajo amenazas con un arma de fuego los rufianes le sustrajeron su cartera en la que llevaba dinero, tarjetas varias y un teléfono celular. Consumado el golpe sus autores fugaron a toda velocidad.

/// EL DATO

NOTA 6:
DIARIO UNO- POLICIALES

Lunes, 03 de mayo de 2010

Murió Marianela Brondino, la joven que fue asaltada en Villa María Selva

La joven de 25 años fue asaltada y golpeada por dos delincuentes el miércoles cuando regresaba de su trabajo. Estaba internada en grave estado desde el momento de su ataque.



INSHAREEL

LOCAL DONDE TRABAJABA MARIANELA.

El lunes, a las 16.45, falleció en la unidad de terapia intensiva del hospital José María Cullen, Marianela Brondino, la joven de 25 años que fue violentamente asaltada el miércoles por la noche cuando regresaba de su trabajo en calle Gorostiaga al 1.900 en el barrio Villa María Selva de esta ciudad.

La investigación policial es conducida desde ahora por la jefatura de Unidades Especiales, antes fueron hechas por los agentes de la comisaría 5ª. Hasta el momento cuentan con testimonios que revelan de manera coincidente cómo fue el ataque bestial de los dos delincuentes que se movilizaban en una motocicleta color negra. No hay detenidos, aunque sí un retrato hablado sobre las fisonomías probables de los dos atacantes.

Iba del trabajo a su casa

El miércoles por la noche, Marianela Brondino había terminado de trabajar en la panadería Boneo, ubicada sobre calle Alvear al 6.100, saludó a todos y cada uno de sus compañeros, tomó su bicicleta y emprendió el regresó a su casa.

Un ataque artero y criminal

Pero al llegar a Gorostiaga al 1.900, fue sorprendida desde atrás por dos delincuentes que estaban a bordo de una moto negra, le quitaron el bolso con violencia, y estó hizo que la joven perdiera el equilibrio, y cayera pesadamente contra el pavimento de hormigón armado con su cabeza.

Huyeron del lugar

Los delincuentes fueron sorprendidos por un joven que intercedió a favor de la víctima, pero que no pudo evitar de que éstos huyeran del lugar, en tanto, Marianela seguía tirada en el pavimento y sufriendo fuertes convulsiones como consecuencia del golpe recibido.

Después llegó una ambulancia que la trasladó hasta el hospital José María Cullen y fue recibida por los médicos de la emergentología que la trataron en el shock room, y le diagnosticaron “hematoma subcraneal con desplazamiento lineal en estado de coma”.

Fue operada de urgencia

Los médicos decidieron operarla e inmediatamente la trasladaron hasta el quirófano central de ese nosocomio público. Cuando concluyó la intervención la trasladaron a la unidad de terapia intensiva en estado reservado.

Siempre estuvo grave

Desde la madrugada del jueves Marianela Brondino de 25 años, quedó internada en la unidad de terapia intensiva del hospital Cullen, hasta que falleció ayer a las 16,45.

Los peritajes de rigor

El juez penal en turno, Darío Sánchez ordenó la necropsia a los médicos forenses de la morgue judicial, con la elevación del informe que explique cuales fueron las causas determianantes que provocaron la muerte de Marianela Brondino.

NOTA 7:

DIARIO UNO- POLICIALES

Martes, 04 de mayo de 2010

Villa María Selva: los vecinos afirman que ya no es el barrio que era antes

Los vecinos de María Selva, el lugar donde fue asaltada Marianela Brondino, hablaron sobre el aumento de los casos de inseguridad: “Vivimos con miedo y con la puerta cerrada”, expresaron.



LA PANADERÍA DONDE TRABAJABA MARIANELA, CERRADA POR DUELO.

Los vecinos de Villa María Selva viven con miedo. El terrible golpe en la cabeza que sufrió Marianela Brondino cuando fue asaltada, fue también un zarpazo a la tranquilidad del barrio.

La tristeza que generó en la gente el fallecimiento de la joven despertó la bronca de sus allegados, pero también de los históricos habitantes de esa zona, descripta por ellos mismos como “ un barrio de inmigrantes, donde se podía cenar en la puerta de la casa, o trabajar hasta la madrugada, que no pasaba nada”.

El recorrido de Diario UNO por las calles de María Selva comenzó en Alvear al 6.100, donde está ubicada la panadería donde trabajaba Marianela. Además de las rejas cerradas, ese local tiene pegado un cartel que da cuenta de la tragedia. En una hoja blanca contrastan las frases “cerrado por duelo” y “Marianela, te vamos a extrañar”.

“Fue catastrófico lo que le pasó a Marianela. Nadie se merece morir así. Ojalá puedan encontrar a los culpables. En el barrio están sucediendo cosas terribles. Ésta era una zona tranquila, pero eso cambió y ahora la inseguridad es una cuestión de todos los días”, aseguró Betiana, dueña de la panadería.

Esa misma idea, aunque con otras palabras, expresó Sebastián, un chico de 22 años, vecino de la zona, que conoce la ciudad y sabe que “la inseguridad está en todos lados” pero que le da pena que su barrio. “que era tranquilo”, ya no lo sea.

“Nunca quedarse solo”

Las historias personales de los vecinos consultados son variadas. Pero todos coinciden en algunos puntos, como ser la necesidad de cambiar las costumbres y rutinas, y adoptar algunas medidas de precaución.

“Yo ya no salgo a ningún lado sola. Siempre voy acompañada por mi hija o por mi nieta”, aseguró Cristina. “Es muy triste –continuó– pero no queda otra opción. Es preferible no arriesgarse. Además, nunca le abro la puerta a nadie sin preguntar varias veces quién es y qué quiere”.

Asimismo, el marido de Cristina, Carlos, se levanta todos los días a las 6 para acompañar a su hija –ya adulta– a tomar el colectivo. “Esto no es vida, es injusto tener que soportar estas preocupaciones, pero ya no quedan alternativas”.

Según sus habitantes, María Selva siempre fue un barrio muy familiar “hay muchos gringos, muchos inmigrantes”, explicó uno de los consultados. Sin embargo, con el tiempo, desarrolló una importante actividad comercial que le dio otro ritmo a la zona. Todos esos negocios tampoco quedaron fuera de la mira de los delincuentes, y por lo tanto, sus dueños también adoptaron algunas medidas para paliar la inseguridad. Pero otra vez, el comentario más frecuente, es que “nada alcanza”.

“Entre nosotros tenemos una alarma comunitaria. Además, cuando vemos a alguien desconocido dando vueltas por la zona, nos avisamos entre nosotros. No es lindo. Es triste tener que sospechar de todo el mundo. Pero es la única alternativa que nos está quedando”, aseguró una joven comerciante.

Es que las rejas y las alarmas son una ayuda, pero no garantizan seguridad. “Todos los comercios han sido robados alguna vez, algunos con más violencia que otros, pero creo que no queda nadie que se haya salvado”, relató otra mujer, dueña de una despensa.

La situación de inseguridad en María Selva no dista mucho de otros barrios de la ciudad. Es sólo que sus habitantes tienen aún fresco el recuerdo del barrio cuando éste era un lugar plácido para vivir las 24 horas del día. “Queremos volver a vivir en paz. Poder saber que nuestros hijos van a ir a la casa de un amigo del barrio y que van a llegar sanos y salvos”, resumió otra vecina.

NOTA 8:

DIARIO UNO- POLICIALES

Jueves, 13 de mayo de 2010

“Pedimos que se haga Justicia y que aparezcan los culpables”

La mamá de Marianela Brondino, la joven que murió después de un asalto callejero, exigió el esclarecimiento de crimen. Un centenar de vecinos marcharon para solicitar mayor seguridad



MULTITUDINARIA. LA MARCHA CONVOCÓ A UN CENTENAR DE VECINOS QUE RENOVARON EL PEDIDO DE MAYOR SEGURIDAD EN LOS BARRIOS.

A 10 días de la muerte de Marianela Brondino, la joven que falleció tras ser asaltada de regreso a su domicilio de barrio María Selva, familiares, amigos y vecinos marcharon anoche hasta la Seccional 5º para pedir Justicia. Además entregaron un petitorio a las autoridades policiales donde manifestaron su preocupación por el incremento de hechos de inseguridad en la zona.

La muerte de la joven de 25 años volvió a movilizar a la sociedad santafesina que, una vez más, renovó el pedido de mayor seguridad. Sus padres, Graciela y José Luis, solicitaron que se esclarezca el crimen y que se encuentre a los culpables.

“Me arrancaron a mi hija y tratamos de hacer lo que podemos hora tras hora. Pedimos que aparezcan los responsables y que se haga Justicia. Todavía apostamos a que se va a poder esclarecer. Le vamos a dar unos días para ver si hay alguna novedad y después veremos qué hacer”, dijo la mamá de la joven.

Medidas concretas

Un centenar de vecinos se concentró en la esquina de Gorostiaga y Alvear, frente al lugar donde los delincuentes atacaron a Marianela para robarle la cartera. La joven iba en bicicleta y, tras perder el equilibrio, cayó contra el pavimento y golpeó su cabeza. Estuvo

internada varios días en la unidad de terapia intensiva del hospital Cullen hasta que finalmente falleció.

Sus padres, todavía consternados por lo que le sucedió a su hija, encabezaron la movilización hasta la Seccional 5º. Caminaron por calle Las Heras hasta Salvador del Carril, y a cada paso se iban sumando vecinos que apoyaban su dolor.

Cuando arribaron al lugar comenzaron los aplausos y el grito unánime para pedir que el crimen de Marianela se resuelva y se encierre a los responsables.
También expresaron su bronca e indignación frente al comisario principal Daniel Pujato, jefe de la 4º Zona de Inspección, quien recibió el petitorio entregado por los presentes. En cuanto al caso de la joven manifestó que tienen pocos datos aportados y un sólo testigo. "Hubo aproximadamente 10 detenciones pero es muy poco lo que tenemos", admitió.

Viven con temor
Los vecinos consultados, coincidieron en que "todos tienen alguien en la familia que padeció algún hecho de inseguridad" y temen que les suceda lo mismo que a Marianela. Algunos piden más presencia policial en la zona, otros que cambien las leyes, pero en general solicitan que se solucione el problema de la inseguridad".

"No alcanza con hacer grandes anuncios mediáticos, de medidas dispuestas que nunca se cumplen, o que en el mejor de los casos se practican por un par de semanas. Exigimos a los responsables de la seguridad pública acciones concretas, dada la gravedad de lo que está ocurriendo en nuestros barrios", indica el petitorio firmado por vecinos de los barrios María Selva, Sargento Cabral y San Roque.

2- PÁNICO MORAL

NOTA 9:

EL LITORAL- AREA METROPOLITANA
SÁBADO- 08 DE MAYO DE 2010
LAS SECUELAS EN LAS VÍCTIMAS DEL DELITO EN LA CIUDAD

“Arriesgamos la vida por ir a trabajar”



Las cámaras de seguridad abundan en los comercios. ¿Previenen el delito o los transmiten en vivo y en directo?

Foto: Amancio Alem

Cada vez con más frecuencia los empleados de comercios de la ciudad se enfrentan cara a cara con un delincuente, una situación traumática que les cuesta superar. Entre el miedo y el estrés, deben sobreponerse para seguir trabajando. La mirada de un profesional.

Salomé Crespo

screspo@ellitoral.com

Cada vez que ocurre un robo en un comercio o en un hogar de la ciudad se producen efectos reiterados: hay pérdidas económicas, aumentan las estadísticas, vuelve la discusión sobre la inseguridad como sensación o realidad y los medios de comunicación cubren páginas y horas de aire. Pero, ¿qué ocurre con las personas que viven en carne propia un episodio que, en la mayoría de los casos es violento y con armas de por medio? ¿Cómo supera un comerciante, la conmoción que significa ver su vida amenazada y volver a levantar la persiana, al otro día, para seguir trabajando?

En manos de Dios

Anahí García narra con detalles el día en que un ladrón entró a su casa y le dio a su hijo de 26 años un balazo en el abdomen. Lo tiene grabado en la memoria, el recuerdo le eriza la piel aunque “el peor momento de su vida” ocurrió hace un año en la panadería Santa Teresita -Facundo Zuviría 4900-, una empresa familiar en la que trabaja junto a su esposo y su hermana. Se toma el pecho, respira hondo y continúa su relato: “El segundo tiro que le apuntó a la cabeza no salió, gracias a Dios”.

Lo que siguió es imaginable: la urgencia por llegar al hospital José María Cullen, una operación, la vida en riesgo y finalmente la recuperación. De nuevo “gracias a Dios y a San Expedito”.

“Quedamos todos muy mal por varios meses hasta que logramos pensar que teníamos que seguir, el miedo paraliza y no se puede vivir así. Después de lo que pasamos con mi hijo, mi cuñada quedó afónica por los nervios, le hubiese podido pasar a cualquiera”, reflexiona Anahí.

Las otras experiencias de asaltos que vivió se asemejan: “Están drogados, tienen miradas muy fuertes y un semblante duro”.

“Trabajamos mal, alertas todo el tiempo, hay gente a la que ya miro con una actitud de sospecha. Estoy asustada pero trato de olvidarme porque tengo que seguir haciendo mis cosas. Estoy parada atrás del mostrador y a veces me encuentro con que estoy pendiente de quién va a entrar”, relata con la mirada fija en el techo.

Según la comerciante, desde hace cuatro o cinco años los robos son corrientes, con armas blancas o de fuego, tanto a la mañana como a la tarde.

No renunciar ante el temor, sobreponerse más allá de los hechos es lo que se reitera en el relato de Anahí, aunque para algunos es difícil de sostener. “Tuve una empleada que, en una época complicada, quería cambiar de trabajo porque tenía miedo. Sentía que ponía en riesgo su vida y era madre de un bebé”, comentó.

14 robos en 5 años

Pablo Bertolozzi es propietario de un quiosco en la esquina de Facundo Zuviría y Hernandarias desde hace 12 años. Ahí trabaja junto con su esposa y hasta donde puede recordar llevan 14 robos; la mayoría ocurrieron desde 2005. “Desde que la policía camina por la avenida diría que estamos más tranquilos pero creo que ya le están perdiendo el miedo, calculan por dónde andan y van de nuevo”, dice sobre el comportamiento de los malhechores.

“Después de un robo, el primer mes estás todo el tiempo mirando para afuera o directamente parado en la vereda y todas las caras son raras. No quiero quedarme adentro del local pero tampoco puedo estar afuera porque esto es un quiosco. Con el tiempo te olvidás y se vuelve a la rutina”, menciona Pablo y le entrega unas pastillas de menta a una señora.

El quiosquero se define como “frío”, lo que según dijo le ayudó a superar los malos momentos más rápidamente que a su esposa, a quien le robaron y no pudo volver a trabajar por tres meses. “En conclusión tendría que decir que ya estoy acostumbrado, me asaltaron seis veces a mano armada, entonces es como que ya se qué hacer, qué decir, sé como comportarme, le das todo y listo”, dice con el gesto que se le marca a alguien que cae en la cuenta de que termina de decir algo realmente triste. También se denomina resignación.

Gabriel tiene su peluquería al lado del quiosco de Pablo. Cerca del mediodía le cortaba el cabello a un vecino que se sumó a la conversación diciendo que la puerta del local estaba cerrada con llave “por los robos”.

“Abro con desconfianza, miro las caras mil veces”, dice Gabriel queriéndose convencer de que una apariencia podría prevenirlo de algún mal momento. “La vez que me tocó se llevaron herramientas de trabajo pero lo peor es que se vive con miedo”, dice, cambia de mano el peine y sigue “me doy cuenta de eso cuando me voy de la ciudad a pescar a algún pueblo. Me sirve como terapia, si no estoy como perseguido”.

No es ficción ni una sensación

Uno de los ventanales de la Compañía Avícola -Facundo Zuviría y Hernandarias- da a la avenida; del otro lado Marcelo Perassi, gerente de la empresa, tiene su oficina.

“Hace dos semanas estaba sentado acá y de un momento para otro vi cómo pasaron dos tipos armados

“Yo me tengo que ocupar de hacer pan”

Jorge Portells (h) es titular de la cadena de panaderías Balear. El historial de robos de la panificadora es nutrido.

En diálogo con El Litoral el empresario comentó que la empresa resolvió por estos días extender a todos los locales el sistema de vigilancia por cámaras. Además, abonan adicionales a personal policial que custodian la casa central.

Sobre el monitoreo el empresario no dudó en asegurar que “son disuasivas, por eso los robos disminuyeron un poco en los locales, pero creo que en realidad no se detiene sino que se corre a otras zonas”.

Portells conserva en su oficina un sobre que contiene copias de las denuncias de cinco atracos que ocurrieron en la sucursal de Curva Richieri en Santo Tomé y adjunto, el certificado médico donde consta el tratamiento psiquiátrico que debe cumplir la empleada para superar las consecuencias de los asaltos.

“Envié las copias con una carta al Ministro de Seguridad, Alvaro Gaviola, para ver si podíamos hacer algo para cambiar la situación, intentar más trabajo de prevención, ponernos a su disposición pero ni siquiera recibieron el sobre. Volvió con un sello que dice “rechazado’, creo que es falta de interés y de predisposición”, aseguró el empresario.

Según Portells las panaderías son fáciles porque siempre tienen efectivo en las cajas y son atendidas mayormente por mujeres “que a veces son más fáciles de persuadir, abusan de eso, entonces somos un bocado”.

“Más allá de la pérdida económica, hay un miedo en la gente de sufrir un daño inminente. Yo me tengo que ocupar de hacer pan y que me salga lo mejor posible”, reflexionó.

por el bulevar tiroteándose con la policía que los corría. Los empleados que estaban en la vereda se tiraron al piso y cuando todo pasó no lo podíamos creer, parecía una película”, concluyó. A la Compañía Avícola ingresaron dos veces a robar y, ambos hechos, marcaron un antes y un después en la vida de todos. “Los empleados quedaron muy shockeados, asustados y no querían venir a trabajar, esa es la realidad. Tuvimos que licenciarlos para que bajen los decibeles y recapaciten pero lo cierto es que nos decían que estaban arriesgando la vida por venir a trabajar, ese era el concepto”.

Para Perassi nadie pone en peligro la vida por cumplir con lo que hace para vivir sino que el problema es que “la inseguridad se está volviendo cotidiana”.

—¿Es normal vivir así?

—“Creo que nos vamos acostumbrando porque no es solamente en el trabajo, también vas al supermercado y te podés encontrar con un delincuente. Se vive con temor y en alerta permanente, mirando todo lo que pasa. Se extraña la época en la que se andaba tranquilo por la calle”.

—¿Se habla de ese malestar con los empleados?

—“Claro que sí. Además, lo primero que hicimos fue tomar las precauciones que estaban a nuestro alcance: colocamos cámaras de seguridad y alarma, contratamos vigilancia privada e iluminamos el sector. Lo cierto es que no notamos un cambio porque nosotros podemos tomar esas medidas pero las cuestiones de fondo son responsabilidad de los dirigentes”.

(Viene de página 10)



“En el momento que te roban se te terminan las ganas de seguir pero mientras no te hagan nada feo se continúa porque hay que hacerlo, me dedico a esto”.

Pablo Quiosquero



“Si hay ahorros se compran de nuevo las cosas que te roban para poder seguir laburando, de lo contrario nos las prestamos entre los colegas”.

Gabriel Peluquero

NOTA 10:

DIARIO UNO- POLICIALES
Domingo, 23 de Enero de 2011

Recoleta: en 7 días asaltan dos comercios y desvalijan otro

Están todos en la misma cuadra. La empleada de una heladería fue amenazada con un arma por un menor. Un restorán fue prácticamente saqueado. La dueña de un kiosco fue encerrada en el baño

Tres negocios de la Recoleta santafesina fueron asaltados en una semana y los comerciantes denuncian una "zona liberada". Es que de los tres locales, ubicados a escasos metros entre sí –en la intersección de las calles San Martín y Santiago del Estero– dos (una heladería y un kiosco) fueron blanco de asaltos a mano armada y el otro (un restorán) fue "desvalijado", en horas de la madrugada.
El primero de la seguidilla de hechos sucedió el jueves, 14 minutos después de las 17. Liliana atendía el telecentro del que es dueña desde hace más de ocho años (Santiago del Estero al 2.500). Había un solo cliente, un adolescente jugando juegos on line en una de las computadoras, cuando ingresó un muchacho de unos 25 años y le pidió dinero.
"Estaba bien vestido, tranquilo, no tenía una actitud amenazante. Me preguntó si tenía internet, miró hacia el fondo y no vio que estaba el chico jugando. Me pidió unas golosinas y sacó un revólver", contó Liliana.
Apuntándola con el arma, el delincuente encerró a Liliana en el baño y buscó las cajas de cigarrillos y las tarjetas de teléfono. En total, se llevó más de 2.500 pesos entre efectivo y mercadería. "El muchacho andaba en una moto azul, muy brillante. Me llamó la atención el color. La había visto estacionada en la esquina momentos antes, creo que me estaba vigilando. Hice la denuncia en la comisaría 1ª, pero hasta ahora no tuve novedades", expresó Liliana, y creyó que el susto había pasado.

"Se me erizó la piel"
Sin embargo, el miércoles pasado un chico de unos 12 años, entró al kiosco en horas de la siesta y le pidió algo para comer: "Se me erizó la piel. Lo noté muy nervioso, inquieto y me dio la sensación de que me iba a robar". Liliana le dio unos caramelos y el chico se fue. Minutos después, la mujer vio cómo un patrullero de la policía estacionaba en la esquina de la cuadra. El menor había asaltado la heladería Rincón Recoleta, ubicada a 10 metros de su local.
"A la hora de la siesta siempre tenemos la puerta cerrada, pero ese día quedó entreabierta. Yo estaba sola, porque la dueña había salido un momento", contó Nair, una chica de 17 años que el miércoles pasado atendía la heladería Rincón Recoleta, que abrió sus puertas hace poco más de dos meses.
Y continuó: "Entró un chico, de unos 12 o 13 años y me pidió una moneda. Le di un peso y después cinco, porque insistió. Pero enseguida me mostró el arma y quiso toda la plata de la caja". En diálogo con Diario UNO, Lucila, la dueña de la heladería dijo que no hizo la denuncia policial "porque no tiene sentido hacerlo. Como es menor, lo van a largar", se lamentó. El chico alcanzó a llevarse 500 pesos.

—¿Cómo piensa seguir trabajando ahora y qué considera que falta para que la zona sea más segura?
—Ahora cerramos el local a la hora de la siesta. No hacemos más horario corrido y tomaremos otras medidas de seguridad. Lo que pasa en Recoleta es que desde que no están más los boliches no hay más policías tampoco. Estamos muy expuestos y desprotegidos.

Hasta la caja fuerte
Esta última frase de Lucila coincide con el reclamo del gerente general de Triferto, Martín Fertonani, cuyo restorán –ubicado frente a la heladería– fue saqueado el viernes a la madrugada.
"Se llevaron un televisor plasma, dos computadoras y la caja fuerte donde había una elevada cantidad de dinero. Además, destrozaron todas las puertas de las oficinas", contó el empresario para quien ese robo "no fue al azar".
Y agregó: "Alguien les pasó el dato. Fueron muy precisos con lo que buscaron. Además, se llevaron muchas cosas grandes y muy pesadas, como el televisor, las computadoras y ni hablar de la caja fuerte. Por lo tanto fueron varias personas, y se tomaron su tiempo para cargar todas las cosas en vehículos. No puede ser que nadie haya visto nada y que la policía no maneje ninguna pista de lo que ocurrió. A la siesta y de noche Recoleta se convirtió en una zona liberada".

NOTA 11:

EL LITORAL- ÁREA METROPOLITANA

JUEVES 10 DE FEBRERO DE 2011

SEGÚN EL RESULTADO DE UNA ENCUESTA

La inseguridad es la principal inquietud en Fomento 9 de Julio



Rejas, candados y sistemas de alarmas no faltan en la mayoría de los hogares del barrio.
Foto: Mauricio Garín

El 82% de unos 400 vecinos consultados señaló que los hechos delictivos constituyen su mayor desvelo. La iniciativa de encuestarlos surgió desde la vecinal, con la intención de establecer en un orden prioritario las preocupaciones de la jurisdicción.

Mónica Ritacca

mritacca@ellitoral.com

La inseguridad, según lo manifestado por unos 400 vecinos del barrio Fomento 9 de Julio a través de una encuesta, es el principal problema que deben atender las autoridades para que los habitantes de la jurisdicción emplazada en el centro de la ciudad tengan una mejor calidad de vida. También refieren la necesidad de obras de bacheo y alumbrado público; tareas de limpieza y recolección de residuos; mejoras en el tránsito vehicular, servicios públicos, transporte y espacios verdes; acceso a la salud; y una mayor oferta de actividades culturales.

La iniciativa de realizar el sondeo de opinión surgió a mediados del año pasado por parte de la comisión directiva de la vecinal Fomento 9 de Julio con la intención de conocer las principales inquietudes de los vecinos con respecto a su barrio. Eduardo Miguel, uno de los integrantes de la entidad, señaló que la encuesta fue distribuida a los 4.000 domicilios que conforman la jurisdicción y que su resultado llegará al ámbito municipal y provincial como un aporte a tener en cuenta.

“Decidimos realizar la encuesta para conocer qué cuestiones vinculadas al barrio le preocupan a la gente. Muchas personas desconocían que la vecinal está activa desde septiembre de 2009, por lo que el sondeo también sirvió para invitarlos a sumarse. Sobre la participación diría que fue muy buena, ya que una vez contestada debieron acercarla a la sede de la vecinal o bien mandarla por e-mail, y es representativa de la opinión de todos los vecinos”, señaló el dirigente barrial.

El barrio, hoy

Fomento 9 de Julio, hasta no hace muchos años, se caracterizó por ser un barrio tranquilo, donde la gente solía sentarse en la vereda y los chicos dar vueltas a la manzana en bicicletas. Sin embargo, en la actualidad atraviesa

un problema que no es ajeno en otras zonas urbanizadas: los hechos de inseguridad a cualquier hora del día. Aunque por las avenidas Aristóbulo del Valle y Facundo Zuviría se dispuso presencia policial a pie, los vecinos reclaman patrullajes por las calles internas. También piden a la Municipalidad mejoras en el alumbrado público, ya que ello contribuirá a la seguridad de la zona.

"No es causalidad que la inseguridad encabece la lista de preocupaciones en Fomento 9 de Julio. Ojalá, las autoridades tengan en cuenta la encuesta que realizamos porque, en un orden prioritario, expresa lo que más exige la gente para vivir bien", finalizó Eduardo Miguel.

/// LOS RECLAMOS

Seguridad
Bacheo y alumbrado público
Limpieza y recolección de residuos.
Tránsito vehicular
Servicios públicos y transporte
Espacios verdes
Salud
Actividades culturales

/// UBICACIÓN



NOTA 12:

DIARIO UNO- POLICIALES
Viernes, 11 de Febrero de 2011

"En barrio Mayoraz hay 4 o 5 robos por día"

Cansados de los hechos delictivos, cortaron Aristóbulo para reclamar

Anoche, alrededor de las 20.30, un centenar de vecinos de barrio Mayoraz y alrededores salieron espontáneamente a cortar ambas manos de la avenida Aristóbulo del Valle para reclamar mayor seguridad y presencia policial en la zona. En la intersección de esta arteria y calle Lavaisse, quemaron cubiertas durante poco más de una hora media porque, según aseguraron, ocurren hasta cinco hechos delictivos por día. El comisario de la seccional 11ª, Sergio Lacuadra, se acercó hasta el lugar de la manifestación y los convocó a una reunión para "encontrar una solución en conjunto". Los vecinos accedieron a la propuesta.

Según explicaron los presentes, la convocatoria fue espontánea porque han llegado a una instancia en la que se sienten "prisioneros de los delincuentes". Y añadieron: "Lamentablemente ni el gobierno de la ciudad ni de la provincia se ocupa de cuidarnos como ciudadanos. No podemos salir a caminar, ni a trabajar porque nos asaltan con armas. A los niños les roban las bicicletas, a los ancianos los arrebatan, y eso nunca había ocurrido en barrio Mayoraz".

Los vecinos dijeron a Diario UNO, que desde hace unos meses, el lugar se convirtió en una "zona liberada para los delincuentes" y advirtieron que los hechos son cada vez más violentos, en los que además utilizan armas de fuego. "Vivimos con miedo y sentimos mucha impotencia porque ya no hay horarios en los que nos podemos sentir seguros, ni siquiera sobre la avenida", aseguraron.

El comisario Lacuadra, escuchó atentamente el reclamo y expresó: "Entendemos que hayan perdido cierta confianza y conocemos la situación. Lo bueno sería acordar una reunión donde se pueda encontrar una solución. Necesitamos que

los vecinos radiquen las denuncias, porque si no se hacen desconocemos lo que ocurre. Así sabremos dónde acentuar la seguridad. La opinión de ustedes es importante".
Los vecinos accedieron a la convocatoria pero manifestaron que si no encuentran una solución al problema volverán a manifestarse en las calles. "La semana que viene nos vamos a volver a reunir porque la seguridad es un derecho que tiene que garantizar el Estado", enfatizaron.

NOTA 13:

EL LITORAL-SUCESOS

EDICIÓN DEL MARTES 01 DE MARZO DE 2011

SE LLEVARON $ 48.000

Denuncias por accionar de motochorros en el centro

De la Redacción de El Litoral

Un hombre de 54 años sufrió ayer un cuantioso robo de dinero en el corazón de la ciudad, cuando se dirigía desde su comercio al banco para realizar un depósito. La cifra asciende a los $ 48.000 y corresponden a la recaudación del telecentro y Rapi-Pago de calle Suipacha al 2400, frente al Automóvil Club Argentino.
El arrebato ocurrió a las 12.40 del lunes, en calle 25 de Mayo al 3000, antes de llegar a Crespo. La víctima, identificada como Andrés C., se dirigía a la zona de bancos de San Martín y Tucumán llevando el dinero en una bolsa negra, pero fue abordado antes por dos personas en moto.
Ese día habían convenido con su hijo, que es el titular del negocio, pero que tenía que presentarse a rendir en la facultad, que él se encargaría del trámite bancario.
El hombre, que trabaja en Rivadavia al 3000, a la vuelta del lugar donde fue asaltado, relató a El Litoral que cuando quiso reaccionar los delincuentes ya había doblado la esquina por calle Crespo. Sufrió una leve descompensación por la cual debió ser asistido, pero se recuperó rápidamente y realizó la denuncia por robo en la Comisaría 1ra.
A propósito de las pérdidas, el damnificado se encuentra en tratativas con el seguro de la empresa de cobro, para determinar la cobertura.

Cobrador asaltado

Bajo la misma modalidad y en la misma zona, un momento antes de que se produjera el asalto antes relatado, un cobrador fue despojado de una mochila con boletas y dinero en efectivo perteneciente a una obra social.
El hecho acontecido a media mañana fue calificado como "hurto" y sucedió en calle Crespo, entre Rivadavia y 25 de Mayo.
La víctima, un hombre de 37 años, contó que estaba bajando del auto, cuando dos personas que iban en una moto Honda Biz roja le quitaron la mochila y huyeron.

NOTA 14:

DIARIO UNO- POLICIALES
Martes, 22 de Marzo de 2011

Los vecinos de María Selva denuncian robos reiterados

El sábado, la propietaria de un negocio de ropa de avenida Galicia fue maniatada y encerrada. Piden más policías caminantes

A plena luz del día y en el horario pico de comercio, el sábado al mediodía la propietaria del local de ropa Rosanella fue asaltada, maniatada y encerrada en el comercio. El hecho se perpetró de manera tan sigilosa que ni el resto de los comerciantes y clientes de los locales, ubicados sobre avenida Galicia al 1.500, se dieron cuenta del atraco.
Cuando la mujer se pudo liberar de las ataduras, dio aviso a la policía y agentes de la comisaría 8ª se acercaron al lugar "pero ya era tarde", opinaron los vecinos de la zona.
Es que la reiteración de robos tiene cansados a los lugareños. Ya son escasos los comercios que trabajan a puertas abiertas. Sólo una farmacia de la cuadra aún mantiene la tradición "porque si te van a robar, lo van a hacer igual, te apuntan con una pistola y es lo mismo", aseguró Adolfo, el farmacéutico.
Sin embargo, las rejas son la alternativa que eligieron como resguardo de la inseguridad la mayoría de los trabajadores de esa cuadra y las siguientes hacia el este y el oeste. "Yo no puedo acomodar la mercadería que está en la vereda hasta que no llegue el dueño", contó la empleada de una verdulería contigua al negocio de ropa. "Sólo atiendo desde acá", dijo a Diario UNO detrás de unas barras de metal prolijamente pintadas de blanco.
"El sábado, cuando asaltaron a la chica de al lado, estábamos todos trabajando, y no nos dimos cuenta de lo que pasó. Fue una pareja, la que cometió el robo y creemos que son los mismo que días atrás asaltaron una quiniela acá a la vuelta", agregó, en referencia a un local ubicado sobre calle Alberdi y avenida Galicia.
En el mismo sentido, Regina, la propietaria de otra agencia de apuestas, dijo que "desde hace tiempo las mujeres ya no usan más carteras. Todas optan por andar con bolsas de supermercado, para no sufrir arrebatos". La mujer, que desde hace años habita en la zona, no sólo tiene rejas en el frente del negocio, sino que además, cerró la zona de la caja, desde donde ella intenta compensar el cambio en la atención al cliente con un trato más amable.
De esta manera, el reclamo de los trabajadores de zonas comerciales de distintos puntos de la ciudad, se instaló también en barrio María Selva.

NOTA 15:

DIARIO UNO- POLICIALES

Domingo, 23 de Octubre de 2011

Vecinos de Fomento 9 de Julio, preocupados por la inseguridad

En las últimas semanas fueron foco de innumerables robos y asaltos en cualquier hora del día. Entregaron una nota al ministro de Seguridad. Hace unos días se intensificaron los patrullajes

Un grupo de vecinos del barrio Fomento 9 de Julio, más precisamente los que viven en las calles 9 de Julio al 4.600 y 4.700 y Pedro Díaz Colodrero al 2.700, entregaron una nota con las firmas correspondientes de los habitantes de esa zona al Ministerio de Seguridad de la provincia y la Jefatura de Policía de Santa Fe. El motivo es la ola de robos y asaltos que sufrieron particulares y en los domicilios en las últimas dos semana, a cualquier hora y en cualquier momento del día.

Los vecinos aseguran que el barrio Fomento 9 de Julio "no escapaba a los hechos de inseguridad que se viven en toda la ciudad", pero "sucedían de manera esporádica". Roberto Pallotti, un vecino damnificado del barrio y el impulsor en la elaboración y presentación de la nota, relató a Diario UNO la situación que están viviendo: "Nunca tuvimos mayores problemas en el barrio, pero el último mes se sucedieron hechos todos los días y eso nos llamó la a atención y elevó la preocupación de todo el sector".

Pallotti contó que la decisión de elevar una nota a las autoridades de seguridad de la provincia surgió cuando en uno de los hechos, la policía tardó 45 minutos en llegar, y al arribar el atraco ya se había producido. "Un vecino vio cómo le robaban al de enfrente a las 16.30. Observaba cómo pasaban las cosas de la casa por el tapial y como sabía que los dueños volvían del trabajo a las 17, inmediatamente llamó al 911, pero llegaron 45 minutos más tarde, cuando los dos ladrones ya habían robado y se habían ido".

Al mismo tiempo, Pallotti agregó: "Llame al 911 para preguntar qué había pasado y me dijeron que ellos habían elevado el llamado a la seccional más cercana, que era la undécima, a la cual pertenecemos y me fui hasta la comisaría a ver qué había pasado. Luego de una reunión con el comisario y la subcomisaria nos dijeron que no fueron porque no había chofer. Entonces mi consulta fue por qué no fueron caminando si queda a tan solo tres cuadras y nos respondió que no se dieron cuenta. Entonces eso nos molestó mucho y decidimos escribir la nota".

El escrito, además de la Jefatura y el ministerio, fue enviado a la vecinal para que estén en conocimiento de lo ocurrido y a los distintos medios de comunicación de la ciudad para que difundan la situación que padecen. "En la carta se detallaron cinco robos, pero cuando empezamos a hacer la recolección de firmas surgieron muchos y eso los sorprendió y preocupó aún más".

Distintas propuestas

La nota fue ingresada el miércoles 19 de octubre y ahora esperarán una semana para recibir una respuesta. Luego tienen previsto pedir una audiencia con el ministro de Seguridad y el jefe de Policía. "Lo que queremos en el caso de concretarse esa reunión es que cada uno lleve sus puntos de vista y sobre todo propuestas e idea para llevar a cabo en el barrio. Para que así no sea sólo una reunión informativa a las autoridades", manifestó Pallotti.

Los vecinos ya estuvieron analizando algunas propuestas, pero para llevarlas a cabo necesitan del asesoramiento por parte de la policía. "Necesitamos que los móviles recorran el barrio, pero también sería bueno que haya caminantes o se coloquen en una esquina, es decir que hagan tareas de inteligencia", agregó Pallotti.

En ese sentido, el vecino vocero del resto de los habitantes del sector contó que luego de la reunión con las autoridades de la seccional se intensificaron los patrullajes en la zona. "Pero no alcanza, sobre todo teniendo en cuenta el análisis e inteligencia que tienen los ladrones. Creemos que hay que recrear otro tipo de acciones para apoyar las que están", dijo el vecino.

La asociación vecinal lo apoya y acompaña en la iniciativa y el próximo 28 de octubre tendrán una reunión con los integrantes de la comisión directiva. "Queremos ver si entre todos podemos hacer algo, pero no es sólo un problema de dos cuadras sino de todo el barrio. La intención es llevar propuesta y analizar distintas alternativas para en el caso de tener una reunión con Gaviola llegar con cosas concretas", concluyó Roberto Pallotti.

NOTA 16:

EL LITORAL – SUCESOS

EDICIÓN DEL DOMINGO 30 DE OCTUBRE DE 2011

LOS CACOS NO DESCANSAN

Siguen los asaltos a negocios

Los golpes fueron en una agencia de quiniela, una panadería, una estación de servicios y una pilchería infantil. La situación preocupa.



Otro golpe se consumó en la panadería Balear, sucursal de calle Rivadavia y Junín Foto:Flavio Raina



La agencia de quiniela de calle Derqui al 2600. Foto:Danilo Chiapello

Danilo Chiapello
dchiapello@ellitoral.com

Los delincuentes siguen haciendo de las suyas. Los últimos golpes: una agencia de quiniela, una panadería, una pilchería infantil y una estación de servicios. La escalada preocupa.

* Fue un delincuente solitario el que anoche irrumpió en una agencia de quiniela de calle Derqui al 2600, esto es a escasos metros de la avenida Aristóbulo del Valle.

Faltaba poco para las 21 cuando **un sujeto ingresó al local** y simuló interés por una jugada. La “actuación” duró algunos segundos hasta que sacó a relucir un arma de fuego.

Sin más encañonó a la empleada y, bajo amenazas, le sustrajo la recaudación del día. No conforme también se llevó un teléfono celular.

Logrado su objetivo escapó a bordo de una motocicleta, no sin antes reiterar que no den aviso a la policía.

En el lugar trabajaron agentes de la Brigada de Explosivos, del Comando Radioeléctrico y de la Seccional 9na. que intervino por jurisdicción.

Los efectivos realizaron patrullajes por la zona durante largo rato aunque sin resultados positivos.

*** Un rato antes (a las 20) se supo de otro atraco cometido en la panadería Balear**, sucursal de calle Rivadavia esquina con Junín.
A punta de pistola el malviviente ingresó al local y poco le importó la presencia de clientes, como tampoco la gran cantidad de personas y vehículos que circulan por la zona a esa hora.
El sujeto fue directo al dinero de la caja (unos 600 pesos) no sin antes ejercer amenazas contra la empleada a quien mantuvo a raya.
Una vez que se apoderó del dinero escapó a la carrera con rumbo incierto.
La hora y el lugar elegido para ejecutar el robo hablan a las claras de un delincuente "jugado", motivo por el cual crece la preocupación entre comerciantes y empleados.
Agentes de la Brigada Motorizada llegaron hasta el lugar y trabajaron en conjunto con sus pares de la seccional 1ra. en la elaboración del sumario.
* La seguidilla se trasladó luego a la zona sur de la ciudad.
Fue en la estación de servicios ubicada frente a la cancha del Club Colón donde se registró un nuevo asalto.
Pasada la medianoche dos sujetos que se conducían en moto arribaron a la estación AM Gas ubicada en J. J. Passo al 3500.
Pero de un momento a otro los **recién llegados "clientes" se transformaron en "motochorros".**
Sacaron a relucir un arma de fuego y bajo amenazas desvalijaron al playero a quien le sustrajeron la billetera con su recaudación.
Segundos después los cacos salieron del lugar a toda velocidad en dirección hacia el oeste.
* El último hecho también fue ejecutado con **increíble impunidad**, en un local ubicado en el paseo de compras de avenida Aristóbulo del Valle, y en el horario de máxima concentración de público.
Un audaz rufián fue el que el mediodía del sábado asestó un golpe en un negocio de ventas de ropas para bebés, de la citada avenida al 6100.
Sin mayores trámites el sujeto arremetió y, arma en mano, redujo a la empleada a quien le robó unos 350 pesos además de su teléfono celular.
Tras el atraco su autor se dio a la fuga de a pie, confundiéndose entre la muchedumbre.

NOTA 17:

EL LITORAL- SUCESOS
EDICIÓN DEL JUEVES 20 DE OCTUBRE DE 2011

GOLPE INÉDITO EN NUESTRA CIUDAD

Audaz asalto en una reunión de promotores comerciales

Tres delincuentes irrumpieron en una reunión comercial esta mañana y en contados minutos se apoderaron del dinero y efectos de las víctimas



Personal del Cobem asistió a numerosas personas que sufrieron un fuerte impacto emocional. Fotos: Danilo Chiapello

José Luis Pagés

jpages@ellitoral.com

Un golpe de características espectaculares, inédito en la historia delictiva de nuestra ciudad, tuvo lugar esta mañana en el Salón 27 Cuarenta.

Acerca de la singularidad del atraco habla a las claras el número de personas directa o indirectamente involucradas que osciló, según distintas versiones, entre las cien y las ciento cincuenta personas

Tampoco es un dato menor el lugar y la hora elegida, pleno centro de la planta urbana -San Luis 2740- y cuando mayor es el tránsito vehicular y la circulación de peatones en la zona aledaña a la Estación Terminal de Colectivos.

Fueron no menos de tres personas armadas las que irrumpieron en una reunión de promotores organizada por una empresa santafesina dedicada a la comercialización bijouterie fina.

Audaces y decididos los asaltantes se dirigieron a quienes presidían la reunión y cuando uno de ellos se puso de pie lo golpearon en la cabeza con la culata de un arma.

A la sorpresa seguramente siguió la confusión y el terror de los presentes, quienes tenían a la vista al hombre golpeado y lesionado en el rostro, un cuadro que para muchos presagiaba males mayores.

La presencia femenina era mayoritaria entre el público. Algunas mujeres se echaron cuerpo a tierra y otras decididamente se descompensaron ante el súbito despliegue de violencia, con los hombres ocurriría otro tanto.

Los ladrones actuaron en función de apoderarse de alhajas y dinero en efectivo, pero en gran medida habrían visto frustrado ese objetivo ya que el dinero había sido retirado del local para ser depositado en una entidad bancaria un poco antes.

No obstante, quienes iban por dinero y joyas no se rindieron y en consecuencia el contacto físico que tuvieron con los presentes fue más cercano todavía ya que revisaron bolsos y carteras mientras con las más graves amenazas mantenían paralizadas a las víctimas.

Demás está decir que los ladrones se alzaron un número no determinado de teléfonos celulares y tampoco despreciaron el dinero y otros efectos personales.

Luego, **a la hora de retirarse del lugar, los delincuentes reiteraron su amenazas de muerte y abandonaron precipitadamente el salón de calle San Luis, con rumbo desconocido.**

Los funcionarios de la Seccional 1a. que llegaron al lugar del hecho se dedicaron a recoger testimonios y los agentes de Investigaciones hicieron otro tanto, además de buscar en los comercios de la zona los registros de las cámaras de seguridad.

Al tiempo que esto ocurría, personal de emergencias del Cobem asistía a los más afectados emocionalmente, a los descompensados, algunos con serios problemas de presión arterial.

Los empleados municipales asistieron también al hombre golpeado, lesionado en el arco superciliar izquierdo. Al cierre de esta edición la policía trabajaba aún en el lugar del hecho. Mientras en la Seccional 1ra. Ofrecían su versión los responsables de la empresa, del salón de reunión y otras víctimas del atraco.

Sin duda que un golpe de estas características fue pacientemente planeado, pero la ejecución resultaría defectuosa para los asaltantes a la hora de los hechos.

Sin policía

Fuentes de la URI hicieron llegar la información de que la reunión con vendedores de la empresa dedicada a la comercialización de joyas no fue informada ni a las autoridades de la seccional Primera ni de la Jefatura por lo cual no hubo un refuerzo policial en la zona.



El salón 27 Cuarenta donde tres delincuentes se alzaron con dinero y bienes de algunos de los promotores comerciales.





Al cierre de esta edición la policía trabajaba en el lugar del hecho en busca de los datos que permitan llegar a los ladrones.



NOTA 18:

DIARIO UNO – POLICIALES

VIERNES, 21 DE OCTUBRE DE 2011

Violento asalto comando en pleno centro santafesino

Fue ayer al mediodía en un salón de San Luis casi Eva Perón. Una **gavilla** de cuatro ladrones, una mujer y tres hombres, ingresaron armados y les robaron dinero en efectivo, bijouterie y celulares

Ayer, alrededor de las 11.30 una **gavilla de delincuentes** compuesta por tres hombres y una mujer, irrumpieron en el interior de un salón ubicado sobre calle San Luis a metros de calle Eva Perón, adonde había reunidas unas 60 personas que trabajan en la venta y reventa de bijouterie enchapadas en plata y oro, y que realizaban rendiciones en dinero en efectivo sobre ventas realizadas, o bien, las compras de nuevos productos.
El golpe que asestaron los cuatro delincuentes fuertemente armados, contó con elementos que lo distinguen de otros golpes, ya que a primera vista contaban con información precisa de las dimensiones del inmueble, del tipo de reunión que se trata, y que los concurrentes llevan dinero en efectivo, y que había bijouterie de muy fina factura.

Cómo fue el golpe

Los ladrones, todos armados, ingresaron al local, e inmediatamente pusieron en conocimiento a los presentes de sus intenciones, les ordenaron a los gritos a todos los concurrentes que se tiren al piso y comenzaron a quitarles el dinero en efectivo, las joyas y todos los teléfonos celulares que encontraron a su paso.
Semejante odisea vivida por las víctimas tuvo como aliado de los delincuentes, las gruesas cortinas que cubren todo el frente vidriado del inmueble, que no permite ver desde el exterior lo que acontece adentro.

Acción directa

Una de los asistentes fue golpeado con violencia en la cabeza con la culata de un arma de fuego, y quedó ensangrentado sentado en una silla, otros en cambio se descompensaron o bien estuvieron al borde del desmayo.

Planificado

El lugar no tiene custodia policial, las personas que se dedican a esta actividad se mueven con dinero en efectivo y joyas enchapadas, se reúnen un determinado día y horario, y es evidente que los **delincuentes** que asestaron el golpe contaban con esa información, planificaron el asalto y finalmente lo cometieron y huyeron. Los **delincuentes eran tres hombres de entre 35 y 40 años, y una mujer de alrededor de 25.**

La investigación policial

Luego del asalto, uno de los asistentes denunció el suceso a la central de comunicaciones 911, y patrulleros del comando radioeléctrico, la comisaría 1ª y de la 1ª inspectoría, llegaron al lugar y se interiorizaron sobre la ocurrencia del suceso, cuando dialogaron directamente con todas y cada una de las víctimas del atraco, cuyas versiones fueron coincidentes.

El testimonio de los vecinos

Los comerciantes ubicados en los aledaños del inmueble adonde se perpetró el asalto, ni siquiera se enteraron del golpe, cuando fueron consultados por los policías, y todos adujeron unánimemente: "Con esas cortinas gruesas, para adentro no se ve nada. Cómo nos íbamos a enterar de alguna anormalidad, si en ese lugar entra y sale gente constantemente. No vimos nada que nos pareciera raro".

NOTA 19:

EL LITORAL- SUCESOS
EDICIÓN DEL VIERNES 21 DE OCTUBRE DE 2011

FUERTE IMPACTO EMOCIONAL

Cuatro de los asaltados ayer fueron asistidos en el Cullen

Nadie, entre los más de cien concurrentes a una reunión de vendedores de bijouterie, sufrió lesiones físicas. Los ladrones fueron cuatro y nada se sabe de ellos.



Conmoción tras un golpe que, por el número de personas involucradas, no reconoce antecedentes en nuestra ciudad.

Foto: Danilo Chiapello

José Luis Pagés
jpages@ellitoral.com

Cuatro personas que, cercano el mediodía de ayer fueron llevadas al Hospital José María Cullen, no sufrieron daño físico alguno y una vez recuperadas de la fuerte impresión que les causó el asalto perpetrado en el salón de calle San Luis 2740 se reintegraron a sus respectivos domicilios.

La personas asistidas en el nosocomio fueron un joven de 26 años golpeado en la cabeza con la culata de un revólver, una mujer de 44 que fue víctima de una crisis de nervios, otra de 24 que ingresó desvanecida y una septuagenaria hipertensa.

Por otra parte, como se informó en la edición de ayer, otros que formaban parte en el centenar de personas que asistían a una conferencia para agentes de ventas de bijouterie fina, fueron asistidos y contenidos por personal del Cobem.

En la seccional 1a. quedaron asentadas las denuncias por robo de los teléfonos celulares y demás efectos personales de un representante de la empresa que organizó la reunión, también la de un empleado del salón “27 Cuarenta”, de una mujer, vecina de Santo Tomé, otra de nuestra ciudad y una quinta víctima que reside en San José del Rincón.

Presuntamente fueron tres hombres y una mujer los que irrumpieron en el local con intención de apoderarse de una fuerte suma de dinero, pero al no encontrarlo debieron conformarse con llevarse el dinero y pertenencias de unas pocas personas.

De todos modos, las víctimas del asalto sufrieron un fuerte choque emocional cuando los malvivientes irrumpieron decididos, sujetaron a una mujer y golpearon en la cabeza a uno de los organizadores, mientras ordenaban a los gritos “Todos al suelo. Esto es un asalto”.

Al parecer, sólo uno de los ladrones empuñaba un arma de fuego con la que apuntaba a unos y otros, mientras un cómplice retenía a una comerciante y la mujer del grupo “pasaba la gorra” entre la concurrencia escoltada por el cuarto integrante del grupo.

Posiblemente porque el objetivo no se cumplió como esperaban y la situación no daba para más, la banda se retiró a los pocos minutos cubriéndose las espaldas con graves amenazas contra la vida de todos los presentes.

Cercano el mediodía de ayer, personal de la Seccional 1a. y agentes de la división Seguridad Personal se hicieron presentes en el lugar del hecho para recoger los testimonios de las víctimas y además para obtener la información necesaria para dar con los delincuentes.

No obstante, las diligencias investigativas a cargo de los agentes de la Jefatura santafesina no habían arrojado resultados positivos 24 horas después, es decir, hasta llegada la hora de cierre de la presente edición.

NOTA 20:

EL LITORAL- SUCESOS
VIERNES 21 DE OCTUBRE DE 2011
UN MAL QUE PREOCUPA

Siguen los robos a negocios

Los delincuentes hacen de las suyas a toda hora y en distintos puntos de la ciudad.



Por la ventana, fue como ingresaron ladrones a una clínica odontológica de barrio Candioti.

Foto: Danilo Chiapello



De frente, fue el asalto que un rufián concretó en la pilchería Fame (1º de Mayo 2100), donde una vendedora quedó encerrada en el probador. Foto: Mauricio Garín

Redacción de El Litoral
sucesos@ellitoral.com

Una clínica odontológica de barrio Candioti, una pilchería en pleno centro, una estación de servicios en Las Flores y un polirrubro de la zona norte fueron los últimos blancos “visitados” por la delincuencia.

La seguidilla comenzó ayer al mediodía en la zona céntrica con el increíble asalto en la reunión de vendedores de joyas y bijouterie (ver página aparte) y prosiguió con otra serie de golpes en comercios.

* Minutos después de lo ocurrido en el salón de calle San Luis 2740 se tuvo noticias sobre un asalto a mano armada en una pilchería céntrica.

Eran cerca de las 11 cuando **un sujeto que se conducía en bicicleta, ingresó al local de Fame, ubicado en 1º de Mayo 2100.**

El recién llegado era un hombre joven, de unos 20 años, bien vestido y sin ningún detalle que despertara atención o llamara a sospechas.

Rápidamente, el individuo entró en conversación con la vendedora a quien le narró algunos asuntos amorosos particulares, mientras le solicitaba prendas para probarse.

Pero de un momento a otro, el diálogo se interrumpió cuando el sujeto sacó a relucir un arma de fuego. Bajo amenazas obligó a la empleada a introducirse adentro de uno de los probadores y permanecer callada.

A medida que el ladrón pugnaba por obtener más dinero, las advertencias iban subiendo de tono. Al cabo de algunos minutos se apoderó del dinero de la caja y de varias prendas para finalmente darse a la fuga.

La empleada recién pudo ser liberada cuando algunos allegados ingresaron al comercio y advirtieron la anormal situación.

Barrio Candioti

Otro hecho delictivo se consumó en una clínica odontológica de barrio Candioti.

Autores ignorados fueron los que, aprovechando un descuido, se ganaron el interior de los Consultorios Odontológicos Macagno, ubicados en Marcial Candioti al 3100.

El o los delincuentes entraron por una ventana que da a la calle y que comunica con un consultorio donde, momentos antes, se estaban realizando tareas de limpieza.

Los cacos sustrajeron una cartera y una Notebook que estaba sobre un escritorio para escapar luego con rumbo incierto.

Zona norte

Ayer a la tarde **dos malvivientes** concretaron un violento atraco en la estación de servicios Petrosol, de avenida Blas Parera y Millán Medina (ingreso a barrio Las Flores)

Los delincuentes sorprendieron a uno de los playeros a quien, bajo amenazas de muerte, lo despojaron de la recaudación.

* Por último una mujer resultó lesionada a poco de trabarse en lucha con un rufián que le robó su cartera.

El suceso ocurrió ayer a la tarde cuando Vanina (de 35 años) caminaba por la zona de Berutti y Chiclana y fue sorprendida por un ladrón.

La mujer intentó pedir auxilio en una casa aunque esta maniobra fue frustrada por el caco que directamente se le tiró encima.

Acto seguido, el caco le asestó varios golpes de puño al tiempo que tironeaba la cartera de la víctima, elemento que finalmente sustrajo cuando (por la fuerza ejercida) se cortaron las correas.

Vecinos de la zona se quejaron hoy y señalaron la alta inseguridad que impera en el sector. Para ello refirieron otro asalto ocurrido días atrás y que tuvo como víctima a un niño de 11 años.

NOTA 21:

DIARIO UNO- POLICIALES

JUEVES, 10 DE NOVIEMBRE DE 2011

“La inseguridad es lo que más nos preocupa a los vecinos”

Lo dijeron integrantes de la vecinal Schneider, quienes hace un año están al frente de la institución. Piden que se acerquen para “sacar el barrio adelante”

Desde noviembre del año pasado, la vecinal Schneider tiene al frente otra comisión directiva y desde hace un año sus integrantes trabajan de manera incesante para sacar adelante no sólo a la institución sino también al barrio al cual representan. Oscar Vallejos es el actual presidente y junto a Hugo Zenoble, Osvaldo Franco, Ramón Zapata, entre otros, llevan a cabo distintas actividades para mantener viva a la entidad y a la vez impulsan distintas gestiones para todo el sector.

“Fue un año en el que nos propusimos trabajar dentro de la institución y también en el barrio. Inauguramos hace poco el buffet, hicimos la iluminación general del gimnasio que ya estaba obsoleta, también remodelamos el frente de la vecinal, y el salón donde se hacen distintas actividades; se pintó, entre otras tareas y todo se hizo con recursos genuinos de la institución”, manifestó Oscar Vallejos, el presidente.

Siguiendo esa línea, el vecinalista aseguró que “de nada sirve tener una institución bonita y carencias en el barrio. Tienen que estar las dos cosas trabajando a la par”, dijo. En ese sentido, contó que presentaron notas en las distintas áreas de la Municipalidad y “fuimos escuchados” porque se acercaron hasta el barrio y cambiaron algunas luminarias que faltaban; y en la parte de espacios verdes, solicitaron desmalezamiento y también recibieron respuesta.

Pero contaron que también presentaron notas para trabajos de bacheos en las calles del sector y aún no tuvieron respuesta favorable. “Las calles interiores del barrio son intransitables”, agregó Vallejos. Bajo esa línea agregó también que falta la limpieza de las zanjas.

El flagelo más grande

El tema seguridad también los desvela, por eso hace una semana tuvieron una reunión con autoridades policiales y del Ministerio de Seguridad de la provincia, y participaron más de 80 vecinos. Allí plantearon todos los reclamos y ahora esperan tener una respuesta.

“En la reunión lo que más se trató y luego de plantear los distintos hechos que sucedieron en el barrio fue la falta de patrullajes en el sector, más presencia policial. La persona que vino en representación del Ministerio de Seguridad –Andrés Ferrato– tomó nota de todo lo expuesto y tomó el compromiso de que algo iban a hacer”, detalló el vicepresidente de la vecinal, Osvaldo Pepe Franco.

Más adelante, el vicepresidente contó que “aún falta mucho por hacer en la jurisdicción” y se refirió a los sectores que tienen grandes montículos de tierra o escombros y están cubiertos por yuyos, “eso hace que la zona se vuelva peligrosa porque es ideal para que los delincuentes se escondan. Chicos que vuelven de la escuela o vecinos de trabajar en muchas oportunidades fueron atacados por ellos”, agregó.

En ese sentido, se refirió también a la ex cava Lombardi, donde se construyó una canchita de fútbol pero “aún faltan muchas cosas por hacer” y a eso se refirió Franco al hablar de la limpieza de ciertos sectores para evitar la inseguridad. “Con un poco de iluminación y cortar los yuyos la situación mejoraría muchísimo”, aseguró.

Por su parte, Ramón Zapata, es uno de los fundadores de la vecinal hace varias décadas atrás y aún forma parte de la institución. Se refirió a la inseguridad que padece el sector como el resto de la ciudad, y además invitó a los vecinos a que se acerquen y formen parte de la entidad para entre todos seguir creciendo y logrando cosas por el barrio.

“La gente sabe de la vecinal porque nosotros se lo hacemos saber, pero se acerca poco. Por eso queremos que vengan más vecinos, que se sumen, que se hagan socios o no, solo que colaboren. Al barrio tenemos que sacarlo adelante entre todos y por supuesto cuidarlo”, manifestó Ramón Zapata a Diario UNO.

Lo que ofrecen al vecino

Dentro de las actividades de la institución se dictan clases de voley, tanto juvenil como para damas, patín, boxeo, gimnasia aeróbica, entre otras. También la entidad pone a disposición un aula donde se dictan clases para adultos pertenecientes a la escuela Falucho, y en el salón, otras tres escuelas dan sus prácticas deportivas como la Raimundo Peña, Patriarca de la Federación y Delia Di Carlo.

“También tenemos una biblioteca en la secretaría de la institución que utilizan los chicos que vienen a la escuela de adultos. Ellos tienen el espacio abierto para que entren y busquen lo que necesitan”, agregó Hugo Zenoble, tesorero de la vecinal Schneider del barrio que lleva el mismo nombre.

NOTA 22:

EL LITORAL: Edición Online | 11-04-2012 | 16:49 **- Última actualización | 16:58**

UN DELITO QUE CRECE

Arrebatos: a toda hora, en todas partes

Son pequeños actos delictivos, muchas veces no deparan mayor daño que la quita de un bolso con unos pocos pesos, la mayoría de ellos ni se denuncia. Pero se trata de un delito tan extendido que ahora no sabe de horarios, barrios, víctimas. Hay quejas de vecinos en todos los barrios de la ciudad, aunque parece que hay sitios que presentan más recurrencia.



Mujer sola, mujer en peligro. Muchas ya no llevan carteras ni objetos de valor cuando salen. Son blancos habituales de los arrebatos.- Foto:El Litoral

1 de 2

De la Redacción de El Litoral
redaccion@ellitoral.com

No hay un registro exacto de cuántos arrebatos se producen por día en la ciudad ni puede haberlo: la inmensa mayoría ni lo denuncia. En el mejor de los casos, se llama al Comando más bien parra describir al delincuente que termina de robar una cartera, unas zapatillas, un celular. Hay una especie de “naturalización” del delito, y peor, hasta una “resignación”, por cuanto en general, tras la primera conmoción, la víctima entiende que “la sacó barata”.

Por cierto: no siempre la saca barata. Un arrebato puede terminar con un anciano por el piso, con una quebradura, con golpes y hasta con un asesinato, si el ladrón tiene un arma o si la agresión deviene en una lesión grave. Tal fue el caso del denominado caso Brondino, por el apellido de Marianela, una chica de 25 años a la que quisieron arrebatarle la cartera, cayó pesadamente y falleció. El 28 de este mes, se cumplen dos años de ese crimen impune: nunca encontraron a

los culpables...

Pero por lo general, puede suceder que no tengan un arma, sino sólo la decisión de hacerlo y algún medio de escape: moto, bicicleta, a la carrera. Eligen al voleo una víctima: suelen ser ancianos, mujeres de cualquier edad y niños, aunque cuando actúa más de uno pueden animarse también con un hombre, que a priori representaría una presunta mayor oposición.

A toda hora

Antes, el arrebato se perpetraba preferentemente con las primeras horas de la noche, al filo del cierre del comercio. Aprovechaban y aprovechan la vuelta del trabajo, la ida al almacén de barrio de a la vuelta y en fin y cualquier acción en la calle que les ponga a una persona en situación de potencial candidato para sacarle “algo”.

Ese algo, además, se sabe, siempre será una minucia, unos pocos pesos. Muchas veces es más el daño físico y sobre todo psicológico (a veces también administrativo: hay que denunciar tarjetas, volver a hacer documentos, entre otras) que el material. Pero el ladrón sabe que después de dos o tres golpes certeros, en un rato hará “la diaria”.

Tienen estos pequeños robos una enorme y silenciosa secuela, por cuanto hacen palpable la “sensación” de inseguridad y dejan en las víctimas una preocupación constante, una angustia que a veces puede degenerar en fobias.

El mayor daño es en la autoestima: personas que viven con miedo, que no salen de sus casas, que no pueden ser dueñas de su tiempo y de su espacio. Cuando el niño es la víctima, esa secuela puede ser una huella negativa para toda su vida.

Pero la noche no es el único horario: también la siesta es propicia para los arrebatadores: mucha gente vuelve en solitario a su casa, se baja de un colectivo, camina unas cuadras.

Y cuando hay intención de arrebato, no importa que la comisaría o la seguridad del hogar se encuentre a pocos metros: se trata de un segundo, de un manotazo, en el mejor o peor de los casos, de un forcejeo. El arrebatador cuenta con el factor sorpresa y hasta con el oficio: va directo al objeto y tira de él con fuerza. Y generalmente, consigue su objetivo en cuestión de segundos. Todo el hecho no dura, no puede durar más de dos minutos; casi siempre menos.

Lugares: todos los lugares

Hay sitios que tradicionalmente son peligrosos, pero hoy no hay un sitio a salvo. El arrebatador suele moverse en moto, y entonces puede golpear en cualquier parte, lejos de la zona periférica incluso.

En barrio 7 Jefes es famosa una motito azul cuyos dos ocupantes han arrebatado y golpeado sistemáticamente a decenas de mujeres. En barrio Candioti, también los arrebatos ocurren a menudo. En el centro, son comunes, cerca de los cajeros, cerca de los colegios y facultades, en las paradas de colectivos.

En la zona de la Católica, apuntan también; en la placita San José, en López y Planes. En la ciclovía, dice otro. En la zona de vías, dicen otros. En barrio Roma, en Barranquitas. Se puede hacer un ejercicio fácil: hay que preguntar en el trabajo, en cualquier trabajo o en cualquier reunión de amigos o de familia: todos tuvieron algún episodio de modo directo o conocen a alguien que lo tuvo.

Esos pequeños delitos, que en algún momento alguien rebajó a la categoría de mera rapiña -casi una travesura- han armado una red de miedo y de cuidados, de impotencia y de bronca, algo parecido a la impunidad. es que entre tanto episodio reiterado, parece que también nos arrebataron la seguridad.

NOTA 23:

EL LITORAL SUCESOS

-EDICIÓN DEL MIÉRCOLES 15 DE AGOSTO DE 2012

PRÁCTICA DELICTIVA QUE CAUSA TERROR

Motochorros e impunidad

Robos y asaltos callejeros se suceden a toda hora y en cualquier punto de la ciudad. Los hechos son cada vez más violentos. No hay detenidos.



Ayer al mediodía, dos delincuentes concretaron un golpe en la constructora Disser, de Av. Galicia al 1300. Tras el suceso una mujer debió recibir asistencia médica en el lugar.

Fotos: Danilo Chiapello

Danilo Chiapello

dchiapello@ellitoral.com

Ayer al mediodía, dos delincuentes fuertemente armados concretaron un golpe en la empresa constructora Disser, en barrio Guadalupe.

Eran cerca de las 13 cuando dos rufianes, los que cubrían sus rostros con cascos, irrumpieron en el local ubicado en Av. Galicia al 1300.

Armas en mano, los malvivientes lanzaron amenazas de muerte para los encargados, clientes y empleados, con lo que lograron el control total del lugar en pocos segundos. Dueños de la situación sustrajeron dinero y elementos de valor para finalmente darse a la fuga.
Una mujer de 45 años, acusó recibo de la tensa situación vivida (quedó descompensada) motivo por el cual debió ser asistida en el local por personal de emergencias.
La policía trabajó en el lugar y dispuso una serie de operativos aunque sin resultados hasta el momento.

Comensales en apuros

En realidad, lo ocurrido en Disser es el último capítulo de una problemática que se instaló en la barriada y que habla de robos a toda hora, siempre bajo la modalidad “motochorros”.
* El domingo el restaurante Don Aldao fue escenario de un violento atraco. Fueron dos sujetos los que irrumpieron en el comedor ubicado en Gral. Paz y R. Aldao. Allí exhibieron armas de fuego y arremetieron contra las personas que estaban almorzando. También contra la cajera.
Obtenido el dinero, fugaron en una moto siendo perseguidos por un vecino, el que cesó en su actitud cuando los delincuentes abrieron fuego, sin llegar a impactarlo.
* Una semana antes, el comedor Estación Guadalupe (Galicia y Gral. Paz) también fue blanco de la acción de unos motochorros. Los delincuentes se llevaron dinero en efectivo, elementos de informática y gran cantidad de celulares y objetos de valor sustraídos a los clientes que se encontraban en el lugar.
Este suceso derivó luego en una persecución que llegó hasta Barranquitas y que culminó con un frustrado allanamiento.
* Por último, la panadería Polo Norte (de Gral. Paz y Boneo) no escapó a esta oleada. En este caso un delincuente solitario fue el que encañonó a la empleada, le robó la recaudación y fugó a bordo de una motocicleta.
* Los motochorros parecen moverse con llamativa facilidad por nuestra ciudad, logrando el objetivo de quedarse con bienes y valores ajenos y (lo que es peor) escapando siempre de la policía.
En nuestra edición de la víspera dimos cuenta del caso de una mujer que fue asaltada en 9 de Julio al 1100, en barrio Sur, cuando se dirigía a su trabajo en el Centro Cívico.
Esta mujer fue interceptada en plena vía pública por un motochorro que le arrebató su cartera, no sin antes propinarle dos certeros golpes que le dejaron heridas cortantes en rostro y cuero cabelludo.
No fueron pocos los que observaron cuando el delincuente escapó a bordo de su moto en dirección a la zona suroeste. Pese a ello la policía no logró dar con el rufián ni recuperar los elementos sustraídos.

/// en imágenes



Agentes de la seccional 8va. trabajaron en Disser junto a peritos de la Unidad Regional I y del Comando Radioeléctrico, aunque sin resultados hasta el momento.



Domingo al mediodía en Estación Guadalupe (Gral Paz y Galicia). Malvivientes arrasaron con el dinero del comercio y objetos de valor

de una veintena de comensales. Todo terminó en un frustrado allanamiento



En la panadería Polo Norte (Gral Paz y Boneo) un rufián solitario encañonó a la empleada y se llevó la recaudación. Fugó en moto.
Foto: Pablo Aguirre



También en el comedor Don Aldao (Gral Paz y R. Aldao) robaron a clientes y empleados. Los cacos fugaron en moto y abrieron fuego contra un vecino que los persiguió. Por fortuna no lo impactaron.

NOTA 24:

EL LITORAL- SUCESOS
LUNES 27 DE AGOSTO DE 2012
INSEGURIDAD

Varios negocios asaltados

Son comercios ubicados en la zona de Aristóbulo del Valle al 6000. En algunos de los casos los delincuentes ejercieron gran violencia.



En Siscomp (A. del Valle 6200) la peor parte la llevó un cliente que a poco de ingresar fue "atendido" por uno de los asaltantes. El hombre recibió una trompada y le sustrajeron 4 mil pesos. Foto: Danilo Chiapello - guillermo di salvatore

Danilo Chiapello
dchiapello@ellitoral.com

Un negocio dedicado a la venta de artículos de informática; otro de telefonía celular y un tercero del rubro ropa para niños fueron blanco de la delincuencia.

Peligrosos

Uno de los hechos (el más grave por el grado de violencia con que se ejecutó) ocurrió a media tarde del sábado. Eran cerca de las 17 cuando un individuo, que se movilizaba en motocicleta, estacionó su rodado en la vereda del negocio Siscomp, ubicado en Aristóbulo del Valle al 6200. Poco después ingresó al local y solicitó el precio de algunos productos.

Es de hacer notar que al momento de arribar este sujeto otras cinco personas se encontraban en el interior del local, entre clientes y un encargado.

Pero el hecho tomó un curso dramático cuando un segundo individuo apareció en escena el que, sin dar vueltas, sacó a relucir un arma de fuego.

De este último rufián se supo que su sola presencia ya intimida por cuanto se trata de un hombre de mediana edad, de complexión robusta, y casi dos metros de estatura.

Uno de los malvivientes se ocupó del encargado y la cajera del negocio los que fueron conducidos hasta una dependencia ubicada en los fondos del local. Allí le ordenaron que se tiren al suelo y permanezcan boca abajo.

Idéntica faena cumplió el otro ladrón que se encargó de los clientes, a quienes llevó hasta otra oficina también ubicada en la parte posterior del inmueble.

Bajo amenazas de muerte todo el grupo fue reducido y obligado a "guardar conducta". "Que a nadie se le ocurra utilizar su teléfono celular porque los vamos a matar a tiros", bramaba uno de los rufianes.

Mal momento

Más que mala fue la fortuna de un hombre, de unos 50 años, el que ingresó a Siscomp en el exacto momento en que se estaba con-

sumando el robo.
Rápido de reflejos uno de los delincuentes, al ver la llegada del cliente, se “transformó” en comerciante.
—Buenas tardes señor... en qué lo puedo atender, dijo
—Vengo a comprar la computadora que vi esta mañana, respondió el incauto hombre.
Con un tremendo golpe al rostro el indefenso hombre se enteró que había llegado al lugar en el peor de los momentos. “Yo te voy a dar computadora...”, se burló el rufián mientras llevaba a los empujones al hombre para sumarlo al resto de los clientes.
Claro que en el camino le sustrajo el dinero que la víctima había llevado para la ocasión, una suma cercana a los 4 mil pesos en efectivo.
Acto seguido los malvivientes dieron rienda suelta al robo propiamente dicho. Tras una recorrida se hicieron con 10 notebooks; dos Play Station 3; tres tablets, además del dinero que había en la caja registradora. Todos estos elementos fueron cargados en bolsos y mochilas temáticas que también sustrajeron del lugar.
El perjuicio económico para la firma ronda los 50 mil pesos, según estimó Cristian, uno de los encargados.
Logrado su objetivo los ladrones treparon a la moto que habían dejado estacionada en la puerta y escaparon a toda velocidad.

Otros golpes

En la madrugada del domingo los amigos de lo ajeno siguieron haciendo de las suyas.
Tal es el caso de lo acontecido en el local de Mimo & Co, negocio dedicado a la venta de ropa infantil, ubicado en Aristóbulo del Valle al 6100.
Del hecho se tuvo noticias cerca de las 2 cuando la titular de la firma fue alertada (vía telefónica) que la puerta de su negocio había sido destruida.
Como es lógico suponer la mujer fue hasta el lugar y constató la veracidad del mensaje. También que desde el interior del local le habían sustraído gran cantidad de prendas.
* Otro que no escapó a la seguidilla de robos consumados en la zona fue un local de Personal, ubicado en Aristóbulo del Valle 6200.
Aquí también fueron dos individuos los que irrumpieron en el negocio y encañonaron a la empleada a quien, bajo amenazas de muerte, le sustrajeron dinero en efectivo y varios aparatos de telefonía celular.



NOTA 25:
DIARIO UNO- POLICIALES
SÁBADO, 08 DE SEPTIEMBRE DE 2012

Blanco de robos: asaltan dos locales de cobro de impuestos

En menos de 48 horas, delincuentes robaron una quiniela y un telecentro. Se llevaron las recaudaciones. Uno de los negocios dejará de prestar este servicio

El miércoles, a las 19.45, dos sujetos armados ingresaron a un telecentro ubicado sobre avenida Freyre casi esquina Suipacha, redujeron a la propietaria y a los clientes y se llevaron la recaudación del día. Sólo del cobro de impuestos, los delincuentes se hicieron con un botín de 6 mil pesos. Ayer a la madrugada, en tanto, desconocidos ingresaron a una quiniela de barrio Candioti Norte y sustrajeron el efectivo.
Tras el primer asalto, Jorgelina, la dueña del telecentro, decidió dejar de prestar este servicio. "Hace cuatro años que cobro impuestos y en la zona era el único local que lo hacía. Además hay cosas que el banco no cobra y nosotros sí. Venía mucha gente. Pero en este último tiempo hubo muchísimos asaltos a comercios y arrebatos en la vía pública. Por eso decidimos dejar de cobrar", explicó.
Aclaró, en tanto, que el local permanecerá abierto. "No voy a cerrar el negocio porque es mi trabajo y lo que buscaban era la recaudación del Rapipago. No voy a negar que no me queda esa sensación de miedo y que me quedo mirando cada vez que frena una moto, pero hay que seguir trabajando, y seguir viviendo".

Más de 6 mil pesos
—¿Cómo fue el asalto?
—El miércoles, a las 19.45, entraron dos hombres al negocio, uno llevó a los clientes a la parte trasera y el otro se quedó adelante y me exigió la plata del Rapipago, me apuntaba y me decía que si no me iba a pegar un tiro. Me pidieron la llave de la caja fuerte pero no la tenía. Le di el celular y lo que tenía ahí, sólo del cobro de servicios se llevaron 6 mil pesos.
—¿Temés por tu vida a veces estando al frente del negocio?
—Y sí, porque si hubiese estado sola no sé qué hubiera pasado. Me podrían haber encerrado con llave en el baño, y me podrían haber hecho algo como le pasó a la vendedora de la peatonal San Martín.
—¿Cuántas veces te robaron?
—Desde que tengo abierto el negocio, hace 10 años, me robaron tres veces. Esta última fue la segunda vez que lo hicieron a punta de pistola. La otra vez fue con mucha más gente, con entre 20 y 30 personas acá adentro. Ahora, con menos personas pero de la misma forma, entraron dos tipos con armas y me exigieron la plata.
—Las rejas ya no son suficientes...
—Tengo abierto el local hasta las 21 y a las 20 ya atiendo detrás de la reja, pero no bastan, nos roban igual. Ya no son suficientes para poder estar seguros.

Tras la recaudación
El robo a la quiniela ubicada en la intersección de Luciano Molina y Alvear, en tanto, sucedió por la madrugada de ayer, sin clientes ni la persona que lo atiende.
La propietaria del local fue alertada del asalto en horas de la mañana, en su domicilio, por personal policial. Decidió no abrir el negocio y colocó un cartel en la puerta para avisar a los clientes.

3- CASO SEGADO:

NOTA 26:

EL LITORAL- SUCESOS
EDICIÓN DEL DOMINGO 30 DE SETIEMBRE DE 2012

ESTA MAÑANA

Comerciante fue herido en un asalto



El Bazar Lavalle está ubicado en General Paz a metros de Angel Cassanello, hasta allí llegó el ladrón con objetivos de robo. Foto: Flavio Raina.

Fue en el Bazar Lavalle, de Gral. Paz y Ángel Cassanello. Un delincuente entró a robar y sus dueños resistieron. El rufián abrió fuego. Uno de los tiros hirió al comerciante en la ingle.

Danilo Chiapello
dchiapello@ellitoral.com

Esta mañana, una mujer que se encontraba parada frente a un domicilio en Gral. Paz al 6300 se llevó el susto de su vida.
La mujer por poco fue atropellada por un individuo que repentinamente apareció al mando de una motocicleta circulando a toda velocidad por la vereda.
El desaprensivo conductor ocultaba su rostro con un pañuelo árabe y una capucha. Finalmente, desapareció con rumbo hacia el sur.
Segundos después, se supo que el misterioso motociclista terminaba de concretar, a sangre y fuego, un asalto en el bazar Lavalle, de Gral. Paz y Ángel Cassanello.
Eran cerca de las 10, cuando el rufián ingresó al tradicional negocio, el que cuenta con más de 30 años de antigüedad en el rubro.
El grito de: “¡Dame toda la plata!” lanzado por el malviviente tomó por sorpresa a Alfredo Omar Segado (71) y su esposa María Rosa Martino (65), los propietarios del comercio, que se disponían a iniciar una nueva jornada de trabajo.
A punta de pistola, el caco comenzó a presionar para que le entreguen el dinero. En dicha circunstancia, alcanzó a sustraer algunos billetes de la caja y también monedas.
Fue entonces cuando el comerciante, aprovechando un descuido, se trabó en lucha con el delincuente. La esposa también se sumó a la refriega.
En tan dramática situación, el rufián accionó su arma varias veces. Testimonios recabados luego en el lugar dieron cuenta de no menos de cinco detonaciones.
La pelea hubo de terminar cuando uno de los disparos hizo blanco en el cuerpo de Alfredo, que cayó al suelo acusando el impacto. El balazo lo alcanzó en la pierna izquierda, a la altura de la ingle.
Esta situación fue aprovechada al máximo por el delincuente que corrió hasta la puerta, trepó a la moto y se dio a la fuga.
Poco después, gran cantidad de patrulleros arribaron al lugar cuyo personal comenzó con sus trabajos de rigor.
Entre esos trámites se solicitó la presencia de una ambulancia. Tras unos minutos se produjo la llegada de un móvil del Dipaes 107 que trasladó al hombre hasta el hospital José M. Cullen donde quedó internado.



Segado es ingresado en la ambulancia mientras es asistido por el personal de Emergencias. Foto: Flavio Raina



Omar Segado es retirado de su comercio por personal de Emergencias. Fue derivado al Hospital Cullen donde recibió la atención del caso. Foto: Flavrio Raina



Un amplio operativo policial se extendió por toda la ciudad en procura de dar con el malviviente. Foto: Flavrio Raina



Los vecinos quedaron vivamente impresionados por el violento suceso.

Foto: Flavio Raina



Momento en el que llegan los médicos para brindar atención al matrimonio.

NOTA 27:

DIARIO UNO- POLICIALES

LUNES, 01 DE OCTUBRE DE 2012

“Somos gente de trabajo, esto no debió pasarnos a nosotros”

Lo dijo María Rosa Martino, esposa de Alfredo Segado, de 71 años, quien murió luego de recibir un disparo en un asalto. “La inseguridad es un problema político que parece no tiene solución”, afirmó.



ANGUSTIA. MARÍA ROSA (EN EL CENTRO), TESTIGO DIRECTO DE OTRO GRAVÍSIMO CASO DE INSEGURIDAD EN LA CIUDAD DE SANTA FE.

Juan Trento
lectores@unosantafe.com.ar

A un costado del féretro con los mortales restos de su marido, dentro de la misma sala de velatorio y en la compañía de todos sus hijos, de sus familiares, de los amigos entrañables de toda la vida y de sus vecinos de siempre, los del barrio Villa Setúbal, como una muestra indeleble de valor para sobreponerse a la pérdida, la esposa del comerciante asesinado Alfredo Omar Segado, de 71 años, María Rosa Martino, dialogó con Diario UNO de Santa Fe. Narró las particulares peripecias que tuvo que sufrir desde el domingo a las 9.30 en que hirieron a su esposo, y que 14 horas después le produjo la muerte.

—*¿Puede narrarnos cómo se produjeron los hechos que terminaron con la vida de su esposo?*
—Sí, claro. La verdad es que como todos los días con mi esposo estábamos trabajando dentro del local comercial del bazar Lavalle, como lo hemos hecho durante toda la vida. Como a las 9.30 de la mañana, entró un cliente a preguntar por el precio de algunos artículos, y fue avanzando en el interior del local comercial. Mientras yo lo estaba atendiendo, mi esposo Omar Segado resolvía algunas cuestiones relativas al papelerío, la administración y las carpetas con los costos. Es decir la actividad normal que se realiza dentro de un local como el nuestro, que es un bazar en el que hay productos y artículos que son tan diversos.

—*¿Entonces hasta ese momento toda la situación era la que se repite a diario desde hace décadas con cada uno de los clientes?*
—Efectivamente. No lo dude. Hasta ese momento la situación era la misma que sucede con todos los clientes del negocio, y es más, no tenía ningún indicio de que las cosas fueran a cambiar.

—*¿Aunque en definitiva es lo que terminó sucediendo?*

—Sí, fue así. Porque en realidad lo de cliente fue la pantalla que utilizó este delincuente para ingresar, después siguió con la misma treta, ya que como le dije me preguntó por el precio de distintos artículos, pero en definitiva todo cambiaría abruptamente.

—*¿Cuál fue el motivo que desencadenó semejante balacera en el interior del local comercial?*
—Bueno, el ladrón entró a robar, y me tomó a mí por el cuello y me puso la pistola que llevaba en mi cabeza. Como es lógico imaginar esa situación sacó de quicio a mi marido que, de ninguna manera, iba a soportar semejante situación. Mi esposo es un hombre con carácter, él no es de aquellos que pueden soportar ese cuadro.

—*¿Su esposo intervino directamente contra el delincuente que la estaba amenazando a usted con el arma de fuego?*
—Sí, cuando mi marido pudo, se le tiró encima y empezaron a luchar con el delincuente, que le gritaba desaforadamente: “Pará o te mato, pará o te mató”, y Omar intentaba arrebatarle la pistola como sea. Pero en determinado momento, cuando le agarró el arma de fuego empezaron los disparos uno tras otro, y se desató una locura tremenda.

Mientras mi marido trataba de quitarle la pistola, se disparó un balazo que le pegó en la parte de arriba de la pierna. El ladrón cuando lo vio tirado en el piso, corrió hacia la vereda, encendió su motocicleta y se escapó a toda velocidad.

—*¿Su esposo fue trasladado consciente al hospital Cullen?*
—Sí, es cierto, el estaba muy dolorido pero muy consciente como siempre. Así que una vez que llegamos a una sala y mientras los médicos lo estaban atendiendo, ingresó el delincuente que le había disparado. Mi marido y otros que estábamos en ese momento lo vimos en una camilla, y fue ahí cuando Omar dijo que era el delincuente que lo había asaltado, y que le había pegado un balazo en la ingle.

—*¿Por eso lo detuvieron al instante?*
—Claro, imagínese, cuando le contamos al vigilante quién era el herido que estaba en la camilla de al lado de mi marido, le dijo que quedaba detenido. Para que no le quede ninguna duda a nadie, mi esposo Omar Segado reconoció al delincuente que lo baleó, y que ahora se transformó en el asesino que con su balazo le produjo la muerte.

NOTA 28:

EL LITORAL- SUCESOS-
EDICIÓN DEL LUNES 01 DE OCTUBRE DE 2012

Un detenido por el crimen de Segado

Habría sido reconocido por la propia víctima cuando coincidieron en la guardia del hospital José M. Cullen.



Horas antes de su deceso, Segado habría reconocido a su agresor cuando estuvieron juntos en la guardia del hospital Cullen. Foto: Flavio Raina

Danilo Chiapello
dchiapello@ellitoral.com

El hombre a quien se lo señala como el presunto matador de Alfredo Omar Segado (71), fue capturado ayer en inmediaciones del hospital Cullen.

Todo ocurrió poco después del sangriento asalto que se desarrolló en el interior del antiguo bazar Lavalle, (ubicado en Gral. Paz y Ángel Cassanello), y que terminó con la vida de comerciante.

Pasado el mediodía, Alfredo Segado se encontraba en la sala de guardia del hospital Cullen esperando ser atendido por la herida de bala que había sufrido durante el robo. El nombrado no estaba solo. Su hija, Alejandra, lo acompañaba.

De repente a la sala de guardia ingresó un nuevo “paciente”. Del recién llegado se supo que era un motociclista que había sufrido un accidente de tránsito en Blas Parera y Gorostiaga.

Hasta allí, todo lo habitual en lo que es la rutina de un hospital.

Sin embargo, Alfredo Segado advirtió que este hombre que terminaba de ingresar “no era un paciente más”.

Entre otros detalles presentaba una herida cortante en su rostro que no se correspondería a las típicas de un accidente de tránsito. Segado recordó que durante el robo, el y su esposa, se trabaron en lucha con el delincuente. En la refriega, cayeron al suelo y el caco se cortó el rostro con unas chapas.



Desde el interior del negocio, los investigadores secuestraron tres vainas servidas, calibre 9 milímetros. Foto: Flavio Raina

Fue entonces cuando se acercó a su hija y le susurró al oído: "'Ése es el tipo que me tiró". Y pasados unos instantes agregó: "Fijate cómo me esquiva la mirada. Es él..., es él", sentenció.

Tamaña revelación obligó a que la mujer se retire, de manera disimulada, de la sala. Una vez afuera fue al encuentro de los policías que se encuentran de servicio en dicho hospital y les narró la novedad.

"Atento a la jugada", el supuesto motociclista se incorporó en la camilla y se disponía a retirarse.

Fue allí que un agente ingresó a la sala y le indicó: "Usted quédese quieto que ya lo van a atender".

Pero lejos de acatar la orden, el sujeto bajó de la camilla y emprendió una rápida retirada. La situación no pasó inadvertida para los demás agentes que se pusieron en persecución.

La secuencia llegó a su fin a los pocos metros (ya sobre Av. Freyre) cuando el sujeto en cuestión fue aprehendido por los uniformados.

Con los recaudos del caso, el sujeto fue trasladado en condición de detenido hasta dependencias policiales donde fue puesto a disposición del juzgado de instrucción en turno.

Al cierre de la presente edición personal policial afectado a la investigación de este hecho, junto al juez Nicolás Falkenberg realizaban allanamientos en busca de elementos de prueba para la causa.



Los vecinos de la barriada seguían hoy visiblemente conmocionados por lo ocurrido.
Foto: Flavio Raina

Cara a cara con su asesino

Alejandra Segado, hija del comerciante asesinado, hizo hoy una sentida recordación de su padre. “Fue un hombre de sacrificio, de trabajo. Buen esposo, buen padre, en fin...”, dijo hoy en diálogo con la Radio Aire de Santa Fe. “Esto es una tragedia enorme. Todavía sigo sin entender. Le dio toda la plata, lo que tenía en el bolsillo, lo de la caja, pero no se conformó. La agarró a mi mamá del cuello. Los quería matar a los dos. Ese hombre estaba desaforado. A mi padre lo asesinó a sangre fría. No podemos creer lo que ha pasado”.

“Pedimos que haya más seguridad por favor, en la calle, en el barrio, en la ciudad... en todos lados. Necesitamos seguridad para la familia.

El hombre ya está detenido pero queremos que no se escape, que no lo larguen dentro un tiempo. Mi papá lo reconoció (al matador) antes de morir. Estaba ahí en el hospital y la policía sabe todo eso”, sentenció.

/// el dato

NOTA 29:

EL LITORAL- SUCESOS
EDICIÓN DEL LUNES 01 DE OCTUBRE DE 2012

ASALTO Y ASESINATO EN GENERAL PAZ Y ÁNGEL CASSANELLO

Tras la muerte del comerciante, creció el miedo de los vecinos



24 horas después. Esta mañana, la policía caminante patrullaba la avenida General Paz, como desde hace un mes, a raíz de los reclamos de los vecinos. Foto: Pablo Aguirre

Aseguran que ya no se puede vivir ni trabajar con tanta inseguridad. Todos los locales de la cuadra fueron robados. Hace un mes, volvió la policía caminante por los cacerolazos en la comisaría 8a.

De la Redacción de El Litoral

area@ellitoral.com

“Acá ya nos robaron a todos: a nosotros dos veces en una semana, al lado rompieron el blíndex, enfrente entraron varias veces, en la esquina mataron al chico de la despensa y en la otra cuadra fue el robo al restaurante. Ninguno se salva”, resumió Matías Falchini, dueño de un local en avenida General Paz entre Ángel Cassanello y J. P. López.

Esta mañana, la consternación se palpaba en cada palabra y en cada rostro. Comerciantes y vecinos no podían creer el final de Alfredo Omar Segado, que fue asaltado ayer en su bazar Lavalle y recibió un balazo en la ingle. “Es lo que nos está tocando vivir: soportar la delincuencia de la forma en que la estamos soportando”, expresó contrariado Esteban Cherri, que atiende una carnicería enfrente del local asaltado.

En esa zona los robos son muy frecuentes e incluyen desde arrebatos en la calle, pasando por rotura de vidrios hasta asaltos a mano armada. “Trabajamos con miedo, llenos de rejas y de alarmas. Ya no sabemos a qué recurrir para sentirnos más seguros”, sostuvo Cherri, al tiempo que contrapuso la “libertad de acción de los delincuentes” a la inseguridad de los trabajadores. “Se necesitan medidas concretas para que sean los delincuentes los que le tengan miedo a la policía y a los jueces. Actúan con total libertad, a cualquier hora del día”.

En la otra cuadra del bazar asaltado, Lidia Caneppele se tomó unos segundos antes de hablar. “Estamos muy tristes. Ya no se puede trabajar. Lo único que pensamos es en cerrar”, las frases

fueron cortas, pero contundentes, como la angustia que reflejaban sus rostros. “En tres años nos robaron cuatro veces: la primera nos desvalijaron y otras dos fue a mano armada. Además, nos rompieron tres veces la camioneta”, relató Caneppele.

Presencia policial

Ante los reiterados reclamos de comerciantes y vecinos -la semana pasada hubo un cacerolazo frente a la 8a. pidiendo más seguridad-, volvieron a verse los policías caminantes. “Hace menos de un mes que tenemos los policías de lunes a viernes, y hace dos semanas agregaron los sábados”, comentó Pablo Pérez, otro comerciante que fue asaltado el mes pasado, a mano armada. “El día que me robaron no había patrulla porque llovía”, recordó, detrás de la reja.

Pegado al bazar Lavalle vive María Noemí Cuervo, una de las primeras en socorrer al hombre malherido. “Era impresionante la cantidad de sangre que había. Un hombre le hizo un torniquete en la pierna, pero no alcanzó”, recordó la mujer, todavía shockeada por la tragedia. “Tuvimos la policía toda la semana, de lunes a sábado. El domingo no vino y lo mataron al Nenucho”, repitió como para convencerse de lo ocurrido.

Otra vecina fue clave en la captura del delincuente, ya que vio cuando un hombre fugaba en moto a toda velocidad. Inmediatamente proporcionó los datos a la policía, que comenzó a buscar al ca-co. La persecución continuó por barrio Candioti hasta que, en Blas Parera, el fugitivo se accidentó y ahí fue trasladado al hospital Cullen. Una vez en el nosocomio, fue reconocido por el propio Se-gado, que estaba siendo atendido.



Dolor irreparable. La familia Segado pasó esta mañana por el local, donde Alfredo trabajó junto a su mujer los últimos 45 años. Foto: Pablo Aguirre

Más vigilancia y prevención

El Centro Comercial de Santa Fe difundió un comunicado en el cual manifiesta su “profunda cons-ternación” por el asesinato de Alfredo Segado, “antiguo comerciante de la ciudad”.

Definen el trágico suceso como el de “una víctima más de hechos delictivos que afectan al comer-

cio de manera continua, tanto a propietarios como a trabajadores, y los que muchas veces no son siquiera reportados ante las pocas posibilidades reales de esclarecimiento".

Por eso, la entidad remarca que "es absolutamente necesario reforzar la prevención y la vigilancia en todos los ámbitos, implementando políticas de seguridad de resultados ciertos" y destaca que "el Estado tiene y debe tener el monopolio de la fuerza, pero debe saber utilizarlo de tal modo que los ciudadanos puedan tener la posibilidad de vivir en paz y con tranquilidad".

NOTA 30

EL LITORAL- AREA METROPOLITANA
MARTES 11 DE DICIEMBRE 2012
RELEVAMIENTO DEL OBSERVATORIO DEL CENTRO COMERCIAL

La inseguridad es lo que más preocupa al sector comercial

Las panaderías y las heladerías fueron los rubros más golpeados por los robos durante 2012, según este informe preliminar. Además, la mayoría de los hechos de inseguridad contra comerciantes se concentraron en el centro y en el este de la ciudad.

Enviar por mail | Imprimir

De la Redacción de El Litoral
area@ellitoral.com

La problemática de la inseguridad es hoy una de las más graves y es motivo frecuente de reclamos sociales. Y el comercio local no permaneció exento: durante 2012 se produjeron varios hechos que sacudieron por el nivel de violencia. Frente a este panorama, el Centro Comercial de Santa Fe, a través de su observatorio, realizó un proceso de seguimiento de los hechos que afectaron a los comerciantes para poder dimensionar "el impacto que este flagelo tiene en el sector".

A partir de un relevamiento realizado en base a las noticias publicadas en las ediciones digitales de medios periodísticos locales y como un anticipo del informe anual que se presentará en los primeros días de 2013, donde la información será ampliada y detallada con mayor precisión, el observatorio contabilizó, hasta el 7 de diciembre, 206 hechos delictivos perpetrados contra comercios de la ciudad.

Este número -aún cuando omite aquellos que no tuvieron eco en los medios- permite inferir que, en promedio, hubo un hecho cada dos días. Los meses con mayor cantidad fueron agosto y noviembre, cuando el promedio subió prácticamente a uno por día. Si se analiza en qué día de la semana ocurrieron, la mayoría fueron los días martes.

Los rubros más afectados son las confiterías, panaderías y heladerías. De hecho, estas últimas sufrieron una seguidilla de robos durante las últimas semanas. Más abajo están los almacenes y despensas, las boutiques y negocios de indumentarias, los bares y comedores, los comercios dedicados a la venta de artículos para el hogar y tecnología, las agencias de quiniela, los kioscos, cibers y las farmacias y perfumerías.

Para establecer los puntos de la ciudad donde se concentran la mayor parte de los comercios golpeados por delincuentes, el observatorio usó en parte la división distrital municipal, modificando sólo las zonas del centro y sur de la ciudad para una mejor distribución.

Así, de acuerdo a lo que se relevó, las zonas más afectadas son el centro (entre los bulevares) y el este (desde Facundo Zuviría para el este y de Salvador del Carril para el norte). Esta última zona con un alto nivel de sucesos sobre Facundo Zuviría, Aristóbulo del Valle y General Paz.

Cabe señalar que el observatorio adelantó que a partir del 1º de enero se implementarán medios para que los propios damnificados puedan cargar los hechos de los cuales son víctimas. Así, será posible conocer hechos que o no son tomados por la prensa o incluso no son denunciados, una gestión que la entidad siempre recomienda concretar. Además, confían en que el aporte realizado por el Ministerio de Seguridad al Instituto Provincial de Estadísticas y Censos (Ipec) proveerá de información importante en el mismo sentido.

"Un compromiso de todos"

En los párrafos finales del informe, desde el Observatorio del Centro Comercial se tomaron el tiempo para una reflexión y pusieron de manifiesto que "no es nuestra intención reflejar en números fríos todo el drama, el dolor y el fuerte impacto emocional y psicológico de cada uno de los hechos".

"Las consecuencias económicas de cada suceso puede sumarse como anecdótico a cada hecho. Lo que no puede ni debe quedar fuera del análisis general de la inseguridad es que en la mayoría de los casos existe un 'antes' y un 'después', familias quebradas por dolor de una pérdida humana a manos de los delincuentes, heridas físicas y emocionales que seguramente perdurarán por mucho tiempo", destaca el informe.

El trabajo concluye planteando que "la seguridad es un derecho de los ciudadanos, una responsabilidad del Estado y sus funcionarios y requiere del compromiso de todos para garantizar su prevalencia en la sociedad".

Los sucesos más graves

11/04/12: Una empleada de comercio fue asaltada y violada en un local de la peatonal San Martín. El delincuente, que tenía antecedentes por robo, fue filmado por cámaras de seguridad y capturado por la policía.

29/08/12: Tras una seguidilla de robos a locales comerciales, en tres cuadras de Aristóbulo del Valle (las que van del 6000 al 6300),

los vecinos reclamaron mayor seguridad. Los delitos se cometieron bajo dos modalidades: rotura de vidrios durante la noche o a plena luz del día, cuando el negocio estaba abierto.
14/09/12: Tras asaltar un minimercado en Chacabuco y Sarmiento, un delincuente abrió fuego contra varios vecinos que quisieron detenerlo. Una bala impactó en una camioneta estacionada. El ladrón se fugó.
18/09/12: Luego de una ola de asaltos a comercios de barrio Candioti Norte, los vecinos reclamaron la colocación de cámaras y mayor presencia policial.
30/09/12: Alfredo Segado fue herido de bala en la ingle, en un asalto a su comercio sobre av. General Paz y Ángel Cassanello, un domingo a la mañana. Horas más tarde, el comerciante falleció.
22/11/12: Una empleada de panadería fue brutalmente golpeada durante un asalto en la sucursal de Marcial Candioti y Juan del Campillo.

NOTA 31:

EL LITORAL- SUCESOS
EDICIÓN DEL MARTES 11 DE DICIEMBRE DE 2012

TRAGEDIA EN BARRIO SCARAFÍA

Comerciante mató a un asaltante en el interior de su casa



El hecho provocó una profunda conmoción en la barriada que siguió de cerca cada uno de los movimientos que efectuó el personal policial. fotos:Danilo Chiapello

Ocurrió hoy en un inmueble de Ignacio Crespo y 12 de Infantería. El ladrón robó y atacó a los dueños de casa. Tras una pelea terminó muerto.

Danilo Chiapello
dchiapello@ellitoral.com

Esta mañana “El Chino” se levantó muy temprano.
Apenas si preparó unos mates y se dispuso para iniciar una nueva jornada de trabajo, en la despensa y fiambrería que regentea desde hace ya algunos años en la esquina de Ignacio Crespo y 12

de Infantería, en el corazón de barrio Scarafía.
Una vez más el hombre cumplía con su rutina, claro que ignorando la pesadilla que estaba a punto de protagonizar.
Eran cerca de las 7 y el comerciante se encontraba reponiendo mercaderías en la parte trasera del inmueble, donde funciona un depósito.
Fue entonces cuando se vio sorprendido por un sujeto que se le apareció en el interior de su propio domicilio. El intruso (un muchacho de entre 25 a 30 años) estaba armado con un revólver.
Bajo amenazas de muerte el rufián le sustrajo al comerciante dinero en efectivo. Luego, a punta de pistola, lo condujo hasta el depósito donde lo dejó encerrado. Para asegurar a su víctima el malviviente sacó el picaporte del depósito.
Pasado unos minutos el dueño de casa pensó que todo había terminado. Nada más errado.
Tras asomarse al patio observó que una puerta corrediza que da ingreso a su vivienda estaba abierta. En simultáneo comenzó a escuchar los gritos de su esposa.
No hizo falta explicar nada.
Tras lograr escapar de su encierro el comerciante llegó hasta la vivienda y observó que el ladrón se encontraba dentro del negocio, y su esposa estaba en el comedor.
Para esta parte el dueño de casa le gritó al malviviente que se fuera, si ya tenía el dinero consigo.
Pero lejos de acatar la sugerencia, el malviviente tomó un cuchillo del mostrador y se lanzó contra el almacenero.
El drama se incrementó aun más porque al ver esta escena la esposa del comerciante se sumó a la pelea, ahora armada con un martillo de carnicería.
En medio de la trifulca el ladrón le sacó el martillo a la mujer. Y esta circunstancia fue aprovechada por el dueño de casa que logró hacerse del cuchillo del caco.
Lo que siguió fue una pelea entre los hombres que culminó cuando el delincuente cayó herido de muerte con varios puntazos en su cuerpo.
Minutos después ingresaron a la escena peritos de la División Policía Científica, junto a las autoridades policiales y judiciales.
Es de hacer notar que el negocio en cuestión cuenta con cámaras de filmación.
Los registros fílmicos de este drama fueron observados hoy, en el mismo lugar del hecho, por el magistrado interviniente, el que ordenó el secuestro de las imágenes, toda vez que ordenó que el expediente se tramite con el involucrado en estado de libertad.
Al salir de su casa para concurrir a los tribunales El Chino fue aplaudido por los vecinos.



Peritos de la Unidad Regional I realizaron su labor en la escena del suceso



Tanto el dueño de casa como su esposa resultaron con heridas cortantes (producto de la pelea con el ladrón), motivo por el cual debieron recibir asistencia médica.

NOTA 32:

EL LITORAL SUCESOS Martes 11.12.2012 | **Última actualización | 21:48**
10:13

Él y su mujer están heridos

Un almacenero mató a un ladrón

Ocurrió pasadas las 8 en barrio Scarafía. Tras agredir al matrimonio de almaceneros el ladrón recibió una puñalada mortal. Es el cuarto homicidio en el Gran Santa Fe en las últimas 24 horas.



Foto: Danilo Chiapello

Compartir:

Un delincuente murió esta mañana pasadas las 8 de una puñalada cuando robaba un almacén ubicado en Ignacio Crespo al 7400, en barrio Scarafía, en el noroeste de esta capital provincial.

Según los primeros datos suministrados por fuentes policiales, el ladrón habría ingresado al almacén donde hirió a una mujer propietaria del local y luego al marido, quien se defendió y lo mató de una puñalada.

Tanto el almacenero como su mujer tienen 38 años, mientras que el ladrón se llamaba Leandro Martín Molina, de 29 años. Molina recibió una herida en el cuello, que fue la que le costó la vida. Su último domicilio conocido era en la ciudad de Coronda y se supo que contaba con antecedentes penales.

El almacenero sufrió una herida cortante en el abdomen y otra en uno de sus brazos, mientras que su mujer sufrió

un corte en el hombro.

La policía y la justicia trabajaban en el lugar del crimen y recolectaron de la escena del crimen un arma de fuego que habría utlizado el delincuente.

Un registro en video

El fiscal de turno, Gerardo Alesso, detalló desde el lugar del homicidio por LT10: “Nos hicimos presentes con el juez Falkenberg, recorrimos el lugar del hecho y secuestramos un video de seguridad del comercio que registró el hecho. Por lo que se puede ver, el hecho ocurrió alrededor de las 7.30”.

Además, Alesso sostuvo que “en el video se ve la lucha que tuvo la víctima con el victimario. A simple vista, el sujeto ingresó a robar al comercio y como consecuencia de esta situación, luego de forcejear con el hombre y la mujer de la casa, terminó muerto. Por ahora, el comerciante va a quedar en libertad”.

Seguidilla mortal

Este es el cuarto homicidio perpetrado en el departamento La Capital en las últimas 24 horas. Anoche mataron a un empleado de una agencia de quiniela en Barranquitas, más temprano -durante la tarde de ayer- habían hallado un cadáver junto a la ruta 70, y en la madrugada de ayer fue encontrado asesinado un joven con un tiro en el tórax en barrio Loyola Sur. Además, anteanoche un adolescente de 14 años recibió un disparo de arma de fuego y permanece internado en la Terapia Intensiva del Hospital Alassia.

NOTA 33:

EL LITORAL- SUCESOS-
EDICIÓN DEL DOMINGO 28 DE ABRIL DE 2013

LLOVÍA Y NO HABÍA LUZ EN LAS CALLES

Mataron a un comerciante en un barrio residencial de Santo Tomé

- Ocurrió pasadas las 20 del sábado, en el minimercado ubicado en la esquina de Salta y Derqui. La víctima era un hombre de 57 años a quien ejecutaron de un tiro que ingresó por el maxilar.



Hacía dos años que Daniel Farías estaba al frente del mercado Don Toti, donde se desempeñaba como carnicero. Foto: Flavio Raina

De la Redacción de El Litoral
sucesos@ellitoral.com

Un comerciante santotomesino falleció esta madrugada en el hospital Cullen, luego de ser asaltado en el local de Salta y Derqui, unas cinco cuadras al sur de la avenida 7 de Marzo, en zona residencial de Santo Tomé. El hombre de 57 años atendía un minimercado cuando pasadas las 20 recibió la visita de dos delincuentes, uno de ellos con un arma de fuego.

Daniel Domingo Farías se encontraba junto a su esposa atendiendo el negocio. Afuera llovía y no había luz en el alumbrado público, ocasión que fue aprovechada por los asaltantes.

Según las primeras declaraciones, Farías se disponía a entregar el dinero de la caja a los bandidos

cuando sin explicación aparente recibió un certero disparo que ingresó en el maxilar y en su recorrido afectó órganos vitales. Los delincuentes escaparon del lugar sin llevarse nada y minutos más tarde, un patrullero trasladó al herido al Samco local.
La gravedad de las lesiones obligaron a los médicos a derivarlo de urgencia al hospital Cullen de la capital, donde falleció hoy alrededor de la 1.30, confirmaron fuentes policiales.
Los pocos vecinos que anoche supieron del ataque armado no salían de su asombro esta mañana, cuando se enteraron de la lamentable noticia. En la recorrida de El Litoral fueron varios los que denunciaron la falta de luz en las calles y la recurrencia de robos y arrebatos a cualquier hora del día en ese sector residencial de Santo Tomé.

Velatorio

Hacía dos años que Farías estaba al frente del mercadito Don Toti, un tradicional comercio de la zona que comenzó a funcionar como carnicería en la década del 70'. Sus dueños originales, también vecinos del lugar, decidieron alquilar el local cuando se retiraron de la actividad y desde entonces mantenían una excelente relación con el inquilino y su familia.
En horas de la mañana de hoy los familiares del hombre asesinado aguardaban la autorización de la Justicia para la entrega del cadáver, para ser velado en cochería La Española, de calle Gaboto al 2200.
Sergio, un amigo del trabajador ultimado, lo recordó como una gran persona, padre de dos hijos, y aunque resignado, no podía creer lo que había sucedido. En el mismo estado de abatimiento se encontraba Claudio, un sobrino de Daniel, quien reconoció las dificultades que enfrentan para dar con los autores del crimen, a pesar del compromiso de la policía para hacer "todo lo que tengan a su alcance", expresó.
Personal de la Comisaría de Distrito 12º y de la Sección Homicidios de la Unidad Regional Uno trabajan en la zona para determinar quiénes fueron los agresores y cuanto antes requerir su captura al juez de Instrucción en turno.
Fuentes del caso manifestaron que si bien existen cámaras de seguridad en la zona, la falta de iluminación y la intensa lluvia hizo que no fuera del todo posible identificar a las personas que anoche merodeaban el barrio.



Cerrado por duelo decía el cartel de entrada al comercio asaltado anoche.
Foto: Flavio Raina

NOTA 34:

DIARIO UNO-POLICIALES-

Domingo, 05 de mayo de 2013 | 09:24

La madre lo denunció por robo y por participar en un crimen

El joven S. N. D. de 19 años, arrestado junto con su novia en una allanamiento en Sauce Viejo. Incautan la moto que habría usado para escapar junto a los ladrones y asesinos de Daniel Farías en Santo Tomé.

Juan Trento
lectores@unosantafe.com.ar
Durante este fin de semana, pesquisas policiales de la división Homicidios y de la subcomisaría 9ª de la ciudad de Santo Tomé, ambos de la UR I La Capital de la policía santafesina, allanaron una finca ubicada en calle Corrientes al 4.400, entre las arterias Cuatro y Seis del distrito de Sauce Viejo, en el marco de la investigación por el asesinato del comerciante santotomesino Daniel Domingo Farías, de 57 años.

Preventivamente arrestados
Como consecuencia inmediata del procedimiento policial conjunto fueron detenidos los integrantes de la una pareja, el S. N. D. de 19 años, quien fuera denunciado en la mencionada unidad de orden público santotomesina por su madre por dos distintos delitos: porque le robó un televisor de su casa y porque supo que su hijo participó en el homicidio en el que fue asesinado el comerciante santotomesino Daniel Domingo Farías, a las 21 del sábado 27 de abril.

Él fue el que condujo la moto
Con el arresto preventivo de la pareja, S. N. E. de 19 años, y el secuestro de una motocicleta marca Yamaha YBR roja sin patente del interior de la vivienda en la que habitaba junto con su pareja en una finca en la localidad de Sauce Viejo, prácticamente están todos los elementos y personas que actuaron el asesinato de Farías en orden a los diferentes testigos del caso y que prestaron declaración.

Lo que pasó el sábado 27 de abril
El domingo 28, minutos después de la medianoche, murió el comerciante Daniel Domingo Farías de 57 años, en la unidad de terapia intensiva del hospital José María Cullen, luego de agonizar por espacio de cuatro horas como consecuencia de un disparo que lo impacto en su rostro cuando atendía junto a su mujer el mercado Don Toti de su propiedad y que está ubicado en la céntrica esquina de Salta y Derqui en la hermana ciudad de esta capital.

Fue una historia de terror
La esposa del dueño del mercadito Don Toti, María Elisa Yapur, de 51 años, en medio de una profunda conmoción alcanzó a narrarle a los policías del comando radioeléctrico, de la comisaría de distrito 12° y de la 7° inspectoría zonal, todos de la ciudad de Santo Tomé y de la UR 1° La Capital de la policía santafesina, que ella estaba atendiendo el local comercial junto con su esposo cuando ingresaron dos jóvenes armados y que uno de ellos lo apuntó a su marido y le exigió la toda la recaudación de dinero en efectivo que había en la caja registradora.

Fue herido de muerte
Cuando todos esos sucesos acontecían en el interior del local comercial, ella fue hacia el fondo del inmueble, y escuchó varios balazos, ella entonces, giró la cabeza y vio cuando los dos delincuentes escapaban; inme-

diatamente después halló a su marido, Daniel Domingo Farías de 67 años con un disparo en el rostro y en medio de un charco de sangre.

Agonizó cuatro horas y falleció
En el hospital Cullen los médicos de la emergentología recibieron a Farías en el shock room, constataron la gravedad y magnitud de la herida que impactó en el rostro de la víctima y los daños que dejó como consecuencia y lo trasladaron hasta la unidad de terapia intensiva con asistencia respiratoria mecánica mientras evaluaban la futura y compleja operación para salvarle la vida. Pero cuando faltaban 20 minutos para la una de la mañana, Farías víctima del asalto de los delincuentes falleció en el hospital Cullen.

El partícipe necesario
Tal como lo anticipó Diario UNO de Santa Fe en su edición del pasado lunes 29 de abril, durante la noche del domingo fueron detenidos los dos asaltantes que robaron y asesinaron al comerciante Daniel Domingo Farías, de 57 años, herido el sábado 27 a las 21 dentro de su local y que falleció a las 0,40 del domingo 28 en el hospital Cullen.

El joven arrestado, S. N. d. de 19 años, durante el curso de este fin de semana sería quien conducía la moto roja que llevó a los dos ladrones luego de cometer el asalto seguido de asesinato en Santo Tomé.

NOTA 35:

EL LITORAL- SUCESOS-
EDICIÓN DEL MARTES 28 DE MAYO DE 2013

LOS MÁS VULNERABLES

Jubilados asaltados en su domicilio

- Ocurrió en barrio Los Hornos. Actuaron tres mujeres que se hicieron pasar por familiares. Desvalijaron la casa.



“Se llevaron todo... dinero, objetos de valor y hasta la carne de la heladera. No sé cómo vamos a seguir viviendo”, dijo hoy Eleodoro Flores. Foto: Danilo Chiapello

Danilo Chiapello
dchiapello@ellitoral.com

Fueron tres mujeres las que ayer atacaron el domicilio de un matrimonio de jubilados.
El hecho podría ser uno más en la estadística de robos contra ancianos, pero se diferencia del resto dado el grado de vulnerabilidad de las víctimas.
Eleodoro Jacinto Flores tiene 84 años y carga con los lógicos “achaques” de su edad. Así y todo hoy, mientras saboreaba un mate cocido, recordó sus años mozos cuando se desempeñaba como comisario principal en la seccional 4ta., jerarquía con la cual se jubiló.

Desde hace ya mucho tiempo, toda la atención de Eleodoro está puesta en su esposa y compañera de vida, Carmen Antivero (88), debido a que la mujer está ciega.

Ambos residen en una más que humilde vivienda ubicada en 9 de Julio 5530, en la zona próxima al Puente Negro, en barrio Los Hornos.

Los esposos atraviesan hoy una dramática situación debido a la acción de unas ladronas que irrumpieron en su casa y que los dejaron prácticamente “en la calle”.

Eran cerca de las 15 cuando tres mujeres llamaron a la puerta. “¡Venimos a ver a la tía!”, gritó una de las visitantes. “Somos las sobrinas”, agregó. La maniobra había comenzado.

Apelando a su oficio de policía, Eleodoro describió a las malvivientes: “Dos de las intrusas eran altas, de complexión delgada. Tenían cutis trigueño, cabello negro y todas vestían pantalones.

La tercera era una chica bajita, de 1,60 de estatura, gordita. Su edad sería de 18 años y llevaba un bebé en sus brazos”.

Mediante distintas maniobras las mujeres se ganaron al interior de la casa. En cuestión de segundos, dos de las mujeres llegaron hasta el dormitorio y comenzaron a revisarlo.

—“¡¡¡Ehhh, que estás haciendo!!!” -alcanzó a gritarle Eleodoro cuando comenzó a adivinar la malsana intención de estas “parientas”.

—No te asustés abuelo... estamos mirando porque vos aquí tenés un montón de cosas bonitas -explicó una de las rufianas.

En simultáneo, la restante de las mujeres ya se había instalado en otra parte de la casa donde se encontraba Carmen. Aquí las cosas resultaron más que sencillas para las ladronas debido a la ya señalada dolencia de la visión que padece la dueña de casa.

Cuando Eleodoro ya no tuvo dudas de lo que estaba ocurriendo, sacó fuerzas de su ser y enfrentó a las mujeres, con la intención de echarlas de su casa

La secuencia siguió luego en la vereda donde dos de las mujeres se alejaron del lugar a bordo de una moto. La tercera hizo lo propio pero escapando a la carrera.

El reingreso de Eleodoro a su domicilio no pudo ser peor. Con dolor e indignación constató que desde un sector del dormitorio faltaba un monedero donde el matrimonio guardaba el dinero de la jubilación.

También advirtió el faltante de otros objetos de valor, tales como vasos y copas “de las que uso cuando hay algún cumpleaños”, dijo. La ruindad de estas rufianas fue de tamaña magnitud que hasta se llevaron la carne que los abuelos tenían en la heladera.

“La verdad es que no sé cómo vamos a hacer para seguir viviendo...”, dijo hoy Eleodoro casi al borde de las lágrimas.